

REVISTA DE CIENCIAS SOCIALES

ABRIL DE 1972

NUMERO 6

CONTENIDO:

INTRODUCCION	5
EL ESTUDIANTE DE SECUNDARIA ANTE LA UNIVERSIDAD DE COSTA RICA	7
Zinia Méndez de González Leda Beirute de Blanco	
ALGUNOS ASPECTOS DE LA ADMINISTRACION DE CREDITOS AGROPECUARIOS CONTRATADOS CON ORGANISMOS FINANCIEROS INTERNACIONALES	35
Eduardo Lizano Fait	
LOS PRECARISTAS DE PUNTARENAS	45
Marta Eugenia Pardo de Jarquín	
ESBOZO CULTURAL DE CATORCE LOCALIDADES RURALES	65
María Eugenia Bozzoli de Wille	
EL PROBLEMA DE LA INTEGRACION POLITICA COMO CONDICION DE DESARROLLO NACIONAL	125
José Luis Vega Carballo	
COLABORADORES	140

REVISTA DE CIENCIAS SOCIALES
UNIVERSIDAD DE COSTA RICA

DIRECTOR

Samuel Stone Zemurray

COMITE EDITOR

Alvaro Cedeño Gómez
Daniel Camacho Monge
Rosa María Nielsen Guillén

CUERPO ASESOR

Gonzalo Adis Castro	Eduardo Lizano Fait
Oscar Arias Sánchez	Fernando Naranjo Villalobos
Mario Barrantes Ferrero	Marta Eugenia Pardo Angulo
Kemly Jiménez de Camacho	Mariano Ramírez Arias
Alfonso Carro Zúñiga	Miguel Angel Rodríguez Echeverría
Víctor Hugo Céspedes Solano	Eugenio Rodríguez Vega
Jaime Daremblum Rosenstein	José Manuel Salazar Navarrete
Ronald Fernández Pinto	Pierre Thomas Claudet
Eugenio Fonseca Tortós	Rodrigo Umaña Araya
Miguel Gómez Barrantes	Federico Vargas Peralta
Edgar González Campos	José Luis Vega Carballo
Zinnia Méndez de González	Elena Wachong Ho
Claudio Gutiérrez Carranza	María Eugenia Bozzoli de Wille

INTRODUCCION

Con la publicación de este número, la *Revista de Ciencias Sociales* reabre sus páginas, después de una prolongada interrupción de sus labores. Hace esto con la esperanza de continuar así la encomendable labor de sus primeros Directores y Sub-Directores, los Licenciados Gustavo Santoro, Alfonso Carro Zúñiga, y Eugenio Rodríguez Vega y Eugenio Fonseca Tortós, respectivamente. Sus organizadores, los señores Oliveth Bogantes Hidalgo, Daniel Camacho Monge, Alvaro Cedeño Gómez, Eduardo Lizano Fait, Rosa María Nielsen Guillén, Samuel Stone Zemurray, Rodrigo Umaña Araya, José Luis Vega Carballo y María Eugenia Bozzoli de Wille, se han dedicado con esmero y entusiasmo a revivir este medio de expresión de las disciplinas abarcadas por las Ciencias Sociales, con el afán de estimular la investigación empírica, por parte de nuestros profesores, de todos los senderos del complicado y desconocido laberinto de nuestra sociedad. No por esto, empero, excluirémos a trabajos sobre otras sociedades, ya que no deseáramos perder de vista nuestra posición dentro del contexto de la Sociedad humana.

El lector podrá apreciar la amplia gama de temas aquí tratados, abarcando problemas que van desde precaristas que invaden tierras en el depósito de basura de una municipalidad, hasta el crédito agropecuario contratado con organismos internacionales. Todos tratan, en mayor o en menor grado, distintos aspectos del desarrollo económico.

Zinnia Méndez de González y Leda Beirute de Blanco se enfrentan a un actualizado y apremiante problema de la educación en nuestro país: ¿Cuál es y cuál debe ser la relación entre nuestro sistema educacional secundario y universitario? Efectivamente revelan una inquietante falta de contacto del estudiante de la escuela secundaria con el ambiente universitario, lo que no solo provoca en ellos una confusión sobre el "¿por qué?" de los estudios superiores, sino que también puede ser un aspecto clave de la honda crisis educacional por la cual atraviesa actualmente nuestra sociedad.

Eduardo Lizano Fait pone de relieve el delicado problema del manejo de créditos agropecuarios en una sociedad en vías de desarrollo, señalando la importancia de utilizar los préstamos como factores de presión para la modernización y el progreso de los agricultores.

Marta Eugenia Pardo Angulo describe la manifestación de un problema que se agudiza en nuestra sociedad y que gira en torno a la distribución de la tierra: es este el de los precaristas. Este problema normalmente se ha presentado en nuestras zonas rurales, a la sombra de grandes propiedades dedicadas a la actividad ganadera. El caso estudiado por la Licenciada Pardo, no obstante, ocurrió en el crematorio de una importante ciudad, cuya Municipalidad contempla el turismo como fuente de desarrollo.

María Eugenia Bozzoli de Wille escoge a una de las más importantes zonas de reciente penetración agrícola de Costa Rica, con el propósito de hacer en esa región

un estudio de catorce localidades rurales, con sus características y problemas ante el desarrollo. De particular interés es su valiosa clasificación de estas comunidades según tipologías establecidas, lo que permite la apreciación de una perspectiva de nuestro país, a la luz de las experiencias de otras sociedades latinoamericanas. También son de gran interés sus observaciones, hechas un año después del estudio, sobre el elemento de cambio en los patrones culturales, provocado por la modernización.

Finalmente, José Luis Vega examina los alcances de la tesis que sostiene la necesidad de la integración política como requisito para el desarrollo económico de una sociedad, despertando inquietantes pensamientos sobre, por ejemplo, la posibilidad de que surja o no en Costa Rica una clase social políticamente capaz de reorganizar el sector agrario arcaico, para encaminar al país hacia una modernización significativa a través de la industria.

No quisiéramos cerrar esta breve introducción sin antes decir algo sobre nuestro cuerpo de asesores. Por ser tan amplio el campo que pretendemos abarcar, por fomentar estas disciplinas, con frecuencia, opiniones justificadamente encontradas, y por tratarse al fin y al cabo, de algunas materias todavía en las primeras etapas de su desenvolvimiento en un terreno virgen como lo es nuestra sociedad, hemos querido apoyarnos sobre una base sólida. Por eso hemos procurado escoger lo mejor.

EL ESTUDIANTE DE SECUNDARIA ANTE LA UNIVERSIDAD DE COSTA RICA

por
Zinnia Méndez de González
Directora del Proyecto
y
Leda Beirute de Blanco

I. INTRODUCCION*

El objeto de esta investigación es el de analizar si las actitudes de los estudiantes de secundaria hacia la Universidad, están sustentadas por un conocimiento real de dicha institución, o si bien, por el contrario se desarrollan a la luz de estereotipos. En cualquiera de los dos casos, ¿podemos hablar de una actitud general FAVORABLE o DESFAVORABLE hacia la Universidad? ¿Existe alguna relación entre dicha dirección y las motivaciones básicas por las cuales el joven busca una preparación de tipo superior? ¿Podemos considerar que el estudiante de secundaria sobrestime el esfuerzo que se le pedirá como futuro universitario, o sea que la Universidad es altamente selectiva con base en la capacidad intelectual para ser estudiante de dicha entidad?

Nuestro punto fundamental de análisis es la actitud de los estudiantes de quinto año de los colegios del Area Metropolitana, como una configuración de factores psíquicos, orientada hacia un objeto particular. Esto marca los límites de nuestro estudio. Ciertamente que en un análisis completo de las actitudes hacia la Universidad tendríamos que estudiar los diversos sectores representativos de la sociedad. Tal estudio, aunque de importancia fundamental, sobrepasa las pretensiones del presente trabajo. Más aún, al restringir el estudio a las actitudes de los jóvenes de último año de secundaria no analizaremos expresamente la influencia relativa de los diversos ambientes sobre el joven estudiante. Tomaremos simplemente algunos indicadores, como por ejemplo el tipo de colegio, el sexo, en cuanto forman parte de los determinantes básicos en el desarrollo de actitudes. Nos interesará básicamente el contacto real que el sujeto haya tenido con la Universidad (estudiantes, Personal, etc.).

Sin embargo, a pesar de las limitaciones propias al presente estudio su importancia es fundamental. Es necesario conocer el contenido de las actitudes hacia

* Queremos dejar constancia por este medio de nuestro agradecimiento a los Licenciados Francisco Amador y Rafael Hernández, por su valioso asesoramiento en el aspecto estadístico y a los directores, profesores y alumnos de las siguientes escuelas, quienes con su actitud de comprensión hacia este proyecto, hicieron posible su realización: Saint Clare College, Colegio La Inmaculada, Saint Francis College, Colegio Napoleón Quesada, Colegio Metodista, Colegio Los Angeles, Liceo San José, Liceo Anastasio Alfaro, Liceo de Costa Rica, Liceo Nocturno Carlos Gagini.

la Universidad para poder posteriormente determinar hasta qué punto las expectativas que éstas determinan en el joven que entra al claustro universitario influyen en su rendimiento, afiliación a distintos partidos políticos, e incluso en la deserción a nivel de primeros años. En cierto sentido pues, el análisis que emprendemos es básicamente descriptivo. Y esperamos que nuestro estudio pueda servir de base a investigaciones posteriores.

II. LA NATURALEZA DE LAS ACTITUDES

Antes de proceder al estudio de las actitudes hacia la Universidad, consideramos necesario definir el status teórico de la noción de actitud. Para nosotros, la actitud es una construcción hipotética, es decir, una categoría de análisis. Veamos cuáles son las principales propiedades que las diversas formulaciones teóricas le asignan.

A. *Las actitudes son fenómenos intrínsecamente sociales.*

El hombre es por esencia un ser social. Como tal, crea constantemente lazos de interdependencia con sus semejantes, los cuales se actualizan por medio de las actitudes. Para Krech¹ y otros, "las respuestas sociales de un individuo reflejan sus actitudes, sus sistemas duraderos de valoraciones positivas o negativas, sus sentimientos y sus tendencias en pro o en contra con respecto a determinados fenómenos sociales".

"En psicología, toda abstracción del contexto social sólo puede ser provisoria, aunque a veces sea necesario para llegar a objetivos intermedios en el curso de la investigación científica. Así sucede, por ejemplo, en las investigaciones sobre percepción, el aprendizaje y, en general, en todas las investigaciones sobre las condiciones o presuposiciones de la conducta humana. Pero en cada actitud se encuentran diversas funciones psicológicas; el concepto de actitud se refiere a un comportamiento, no fragmentario, sino total, en el cual se encuentran integradas una pluralidad de funciones. En este sentido no existen diferencias entre las actitudes llamadas sociales y las denominadas individuales. . ."

"Lo que caracteriza a las relaciones interpersonales es que el hombre aparece en ellas como una *totalidad*. En la interacción social nos encontramos con un ser humano, y no con una función perceptiva, un cociente de inteligencia, un sistema de reacciones preformadas o condicionadas tomadas aisladamente, ni siquiera con una simple suma de datos similares. Nuestra manera de actuar, nuestra apreciación, son determinadas por una impresión global basada en la totalidad de la conducta actual del otro; y si las actitudes tienen alguna importancia en las relaciones interpersonales, será necesario que se manifiesten en la interacción, en lo que cada uno de los participantes funciona como un todo".²

Las raíces sociales de las actitudes acarrear consecuencias para su funcionamiento, su desarrollo y modificación. Su contenido, persistencia y cambio deben ser considerados como ligados a la necesidad de mantener relaciones de grupos eficaces. Los

1 Krech, Crutchfield, Ballachey, *Psicología Social* (Madrid: Biblioteca Nueva, 1965), p. 152.

2 H.C.J. Duijker, en el Simposio *Psicología de Las Actitudes* (Buenos Aires: Proteo, 1967), pp. 89-90.

sentimientos compartidos por los miembros de un grupo determinan las influencias sociales y las variaciones actitudinales en función de la pertenencia. Los valores y sentimientos compartidos controlan la acción social, posibilitando los movimientos sociales, los credos políticos o/y religiosos, las relaciones amistosas o/y hostiles entre grupos e individuos.

B. *Las actitudes son estados de disposición relativamente duraderos.*

Como acabamos de ver, las actitudes no son disposiciones innatas para la acción. Por el contrario, las actitudes son formadas en la interacción social. Como escribe R. Meili, "las actitudes se adquieren en la medida en que la personalidad misma es el producto de las influencias que se experimentan".³ La permanencia o el cambio de actitudes depende de las vivencias del individuo. Según Secord y Backman, "el término actitud se refiere a ciertas regularidades de los pensamientos, sentimientos y predisposiciones de un individuo para actuar hacia algún aspecto de su ambiente".⁴

Como disposición permanente, la actitud posee un carácter preparatorio. Es un ajuste potencial de la persona hacia algo, un estar dispuesto, un estar a la expectativa, que forma la base sobre la cual se configura el comportamiento. "La actitud, ese esqueleto del comportamiento, es la condición de eficiencia de nuestra acción, a la cual coordina y dirige".⁵

C. *Los componentes de las actitudes.*

Las actitudes varían en su contenido según el número y la variedad de las respuestas que el individuo haga a los objetos, personas o situaciones de su ambiente. Sin embargo, en toda actitud podemos distinguir ciertos elementos estructurales fundamentales.

K. Young señala los siguientes rasgos característicos de las actitudes:

"En primer lugar, si bien no deben ser confundidas con imágenes o ideas verbalizadas (palabras), las actitudes están generalmente asociadas a imágenes, ideas u objetos externos de la atención. En segundo lugar, las actitudes expresan una dirección. Vale decir, no sólo señalan el comienzo de la respuesta manifiesta a una situación, sino que también imprimen dirección a esta actividad. Se caracterizan por implicar acercamiento o alejamiento, gusto o disgusto, reacciones favorables o desfavorables, amores u odios, y como éstos, están dirigidas a situaciones específicas o generalizadas. En tercer lugar, las actitudes —al menos las más significantes— están vinculadas con sentimientos y emociones. Asociaciones de agrado o desagrado respecto a un objeto o situación —miedo, cólera, amor y todas las complejas emociones aprendidas— intervienen en las actitudes".⁶

3 Richard Meili, en el Simposio *Psicología de las Actitudes*. (Buenos Aires: Proteo, 1967), p. 85.

4 Secord-Backman, *Social Psychology*, (New York: Mc Graw-Hill, 1964), p. 97. (*La traducción es nuestra*).

5 Jean Chateau, en el Simposio *Psicología de las Actitudes*. (Buenos Aires: Proteo, 1967), p. 12.

6 Kimbal Young, *Psicología de las Actitudes* (Buenos Aires: Paidós, 1967), p. 8.

Siguiendo la clasificación corriente, nosotros hemos dividido los componentes de las actitudes en tres: elemento cognoscitivo, elemento emocional y elemento reactivo. Esta clasificación concuerda en el fondo con la de Young, pero tiene la ventaja de ser más nítida.

1.—*El componente cognoscitivo.*

El componente cognoscitivo de una actitud está ligado a las creencias del individuo acerca de un objeto determinado. Estas creencias influyen positiva o negativamente en la capacidad perceptiva, produciendo así un efecto de reenforcement o de distorsión. Las ideas que se tenga con respecto a una situación preparan al individuo que va a su encuentro, provocando, en caso de estimulaciones complejas, ambiguas o poco intensas, una tendencia a la distorsión perceptiva. Este efecto de la actitud sobre las percepciones opera mediante tres mecanismos bien conocidos. Por una parte, la *selección perceptiva* escoge, entre el cúmulo inmenso de estimulaciones solamente una ínfima parte. Por otro lado, las *sensibilización*, que provoca la actitud, acentúa la estimulación en cuanto a su intensidad o su magnitud. Finalmente, sobre todo en los casos en que la actitud no armoniza con la estimulación, la percepción pierde en exactitud provocando *distorsiones*.

“En igualdad de condiciones, un estímulo más conocido y más vinculado a los intereses del sujeto es percibido con mayor facilidad que otro menos familiar y menos interesante”.⁷

Los conocimientos que se hallan incluidos en el sistema de datos del objeto implican siempre juicios de valores. Por esto, al influir en el aspecto cognoscitivo una valoración mayor o menor acerca del objeto, el conocimiento se relaciona con el componente emocional. Por otra parte, los componentes cognoscitivo y reactivo se encuentran unidos, pues en el elemento cognoscitivo influyen también las creencias que se tenga acerca de la manera adecuada o inadecuada de responder al objeto actitudinal.

2.—*El componente emocional.*

El componente emocional se refiere a las emociones, a los sentimientos vinculados a un objeto o situación.

Los actitudes están matizadas efectivamente porque, por una parte, están conectadas con *valores* sumamente importantes para el individuo, y, por otra parte, muchas de ellas están relacionadas con el *status* y el *rol* del individuo en la comunidad. Como afirma Gino Germani, “una actitud es un tipo de conducta que tiende a modificar el status de la persona o grupos en una situación determinada”.⁸

Las actitudes poseen pues un carácter motivacional. Sin embargo, es menester establecer una diferencia fundamental entre la actitud y el motivo por razón de sus respectivas funciones. Un motivo es un incitante del acto, mientras que una actitud es orientadora del mismo, es decir, determina la dirección del motivo. El estado de

7 Paul Fraisse, en el Simposio sobre *Psicología de las Actitudes* (Buenos Aires: Proteo, 1967), p. 42.

8 Gino Germani, *Estudios sobre sociología y psicología social* (Buenos Aires: Paidós, 1966), p. 82.

motivación desaparece cuando la necesidad que lo origina es satisfecha, mientras que la actitud que orienta la expresión de la motivación permanece como una disposición relativamente durable.

3.—*El componente reactivo.*

El componente reactivo, o conativo de la actitud se refiere a las tendencias de acción con relación a un determinado objeto. Esta orientación general persistente del individuo frente a su medio se refiere básicamente a la probabilidad de que un tipo dado de motivo pueda suscitarse. Este componente se infiere del comportamiento mismo del individuo, y también de lo que el sujeto dice que hará en un momento determinado.

III. METODOLOGIA DE LA INVESTIGACION

A. *Problema.*

La Universidad de Costa Rica ha venido creciendo en forma vertiginosa. Su influencia sobre la sociedad costarricense es cada día más grande. Esto la convierte en una entidad problemática que determina posiblemente actitudes contrapuestas.

En este trabajo nos interesa conocer las actitudes de un grupo representativo de estudiantes de quinto año de secundaria hacia la Universidad. Es de suponer que dichos estudiantes tienen algún conocimiento de la Universidad y poseen actitudes previas a su ingreso en la institución. El conocimiento de dichas actitudes permite prever quizás el comportamiento futuro de los nuevos estudiantes universitarios.

El problema fundamental pues, al cual nos abocaremos es el del análisis del contenido de dichas actitudes. Sin embargo, consideramos importante distinguir dentro de este elemento actitudinal los aspectos cognoscitivos y los aspectos emotivos con el fin de prever finalmente el aspecto reactivo.

Las limitaciones de la investigación nos impiden definir políticas de acción para cambiar, alterar o reforzar las actitudes de los estudiantes. Sin embargo, consideramos que este estudio puede ser de mucho provecho para la Universidad por cuanto una gran mayoría de estos mismos jóvenes se incorporarán en la vida universitaria. Esto puede permitir un análisis de seguimiento posterior de dichos alumnos, lo mismo que una base para investigaciones posteriores relativas a las causas sociales de dichas actitudes.

B. *Características de la investigación.*

La investigación fue de campo, realizada a través de entrevistas personales por medio de un cuestionario de preguntas cerradas y aplicado a un grupo representativo de los estudiantes de quinto año del área metropolitana.

1.—*Descripción del instrumento.*

El cuestionario aplicado consta de diez preguntas cerradas (ver apéndice). Las primeras preguntas tienen como finalidad recoger una serie de datos que nos permiten conocer las variables de intervención (datos generales), expectativas con respecto al

ingreso a la Universidad (pregunta 1), y causas o motivos que impulsan al estudiante a querer entrar o no a la Universidad (pregunta 2 y 3). Estas últimas preguntas son de selección múltiple. A partir de la pregunta número 4, se emplea una escala de preferencias numeradas del 11 al 1. Dicha escala ha sido constituida inspirándose de la metodología empleada por Thurstone y Bogardus.

2.—*Escenario de la Investigación.*

Es evidente que los estudiantes que ingresan a la Universidad provienen de la totalidad de colegios del país y algunos del extranjero. Sin embargo, la mayoría de ellos vienen del Area Metropolitana. Por tal razón, hemos limitado nuestro escenario de investigación a esta zona geográfica. Esto nos da una población de más fácil manejo, que, por su cuantía en la representación universitaria, es suficientemente significativa. Indudablemente, para tener una visión completa y cabal de los estudiantes que ingresan a la Universidad, nuestra investigación debe ser completada por un estudio de los estudiantes de provincias y aún de los estudiantes extranjeros.

Los colegios seleccionados, como muestra representativa del estudiantado de quinto año del Area Metropolitana fueron los siguientes: Saint Clare College, Colegio La Inmaculada, Saint Francis College, Colegio Napoleón Quesada, Colegio Metodista, Colegio Los Angeles, Liceo San José, Liceo Anastasio Alfaro, Liceo de Costa Rica y Liceo Nocturno Carlos Gagini. La escogencia de estos colegios estuvo determinada por la necesidad de establecer un equilibrio adecuado entre las variables intervinientes, sexo y tipo de colegio (privado u oficial). Para tal efecto, nos basamos en los estudios realizados por el Instituto de Investigaciones Psicológicas de la Universidad, particularmente en el trabajo del Lic. Pierre Thomas, *El Estudiante y el Examen de Admisión* (1968).

C. *Procedimiento.*

1.—*Hipótesis.*

Las hipótesis planteadas en la presente investigación fueron las siguientes:

- a. "El estudiante de secundaria desconoce la realidad universitaria".
- b. "El estudiante de secundaria reacciona más favorablemente hacia la Universidad según los motivos que determinan su ingreso a la Universidad".
- c. "El tipo de colegio y el sexo del estudiante determinan variaciones en la dirección de la actitud hacia la Universidad".

2.—*Muestreo.*

Se estableció una muestra sistemática seleccionada al azar. La lista de estudiantes de quinto año de cada colegio fue numerada, y se procedió a la escogencia de los estudiantes que se interrogarían mediante intervalos regulares.

3.—*Operacionalización de Variables.*

Los criterios sobre los cuales se basó la medición de la actitud hacia la Universidad fueron los anteriormente enunciados, a saber: aspecto cognoscitivo, aspecto emotivo y aspecto reactivo.

Tomando la actitud como una disposición reactiva, consideramos que esta característica podría ser nuestra variable independiente, y que, los aspectos cognoscitivos y afectivos de la actitud serían la variable dependiente. Esto hizo que nuestra investigación tuviera como elementos fundamentales nuestras dos primeras hipótesis. Sin embargo, para evitar posibles distorsiones provenientes de la influencia de otros factores concomitantes establecimos una tercera hipótesis que analizamos en relación a una serie de variables intervinientes.

Operacionalizamos pues, las variables de la siguiente manera:

a. *Variable independiente.*

La respuesta a la pregunta número 1, nos permitió establecer tres categorías de reacción ante la Universidad:

- i) un primer grupo constituido por la respuesta afirmativa de 381 estudiantes que manifestaron el deseo de entrar a la Universidad.
- ii) un segundo grupo constituido por la respuesta negativa de 51 estudiantes que manifestaron que no pensaban entrar a la Universidad.
- iii) un tercer grupo constituido por los 29 estudiantes que manifestaron que no sabían si entrarían a la Universidad.

Para efectos de la investigación escogimos al primer grupo como muestra variable independiente a partir de la cual analizamos estadísticamente las otras variables.

b. *Variables dependientes.*

La variable dependiente es bipartita: por un lado, está constituida por el elemento emocional que fue operacionalizado por medio de la pregunta número dos, y por otro lado, el elemento cognoscitivo operacionalizado por medio de cuestionario de escala de preferencias constituido por las preguntas de la 4 a la 10.

c. *Variables de intervención.*

Las variables consideradas como de intervención estuvieron determinadas por un doble elemento. Por un lado, el tipo de colegio (oficial, particular) y el sexo del informante, lo cual nos lleva a las siguientes categorías de colegios:

- i) Colegio oficial masculino.
- ii) Colegio oficial femenino.
- iii) Colegio oficial mixto.
- iv) Colegio particular masculino.
- v) Colegio particular femenino.
- vi) Colegio particular mixto.

A pesar de que los colegios mixtos están constituidos por hombres y mujeres, el hecho de la interacción entre muchachos y muchachas constituye una circunstancia

que nos obligó a considerarlos como una unidad. Sin embargo al interior de los colegios mixtos hicimos una subdivisión entre los informes masculinos y femeninos.

4.—Análisis de las variables.

a. Categorías de análisis.

Para tabular los resultados se tomaron varias categorías de análisis, a saber:

- i) *La expectativa ante el ingreso a la Universidad:*
 - afirmativa
 - negativa
 - indecisa (no sé)
- ii) *Tipo de Colegio:*
 - oficial
 - particular
- iii) *Sexo.*
- iv) *Motivaciones para el ingreso a la Universidad:*
 - (a) prestigio
 - (b) éxito económico
 - (c) actitud científica
 - (d) se siente obligado a ello
 - (e) se siente desorientado en la vida
 - (f) pasar el tiempo
- v) *Intensidad de las respuestas a los aspectos cognoscitivos.*
 - del 1 al 11

b. Reducción del análisis.

Las variables categorizadas resultaban excesivas. Por tal razón empezamos buscando la posibilidad de su reducción a algunas categorías más manejables. Esto nos condujo a los siguientes resultados:

- i) *Reducción de las expectativas a las expectativas afirmativas,* dado que representaban la mayoría de las respuestas (82,7%), empleando las respuestas negativas como elemento de control.
- ii) *Eliminación de las variables de la intervención.* Se probó estadísticamente la no significancia de dichas variables en la población escogida a través de la prueba del X cuadrado, con base a las preguntas 5, 7 y 10. Este análisis arrojó resultados que nos hicieron llegar a la conclusión de que no había diferencias entre las poblaciones masculinas y femeninas, lo mismo que entre los tipos de colegio, bien fueran estos unilaterales o mixtos, o bien particulares u oficiales. Por consiguiente la población estudiada fue considerada en los análisis posteriores como homogénea.

- iii) Eliminación de la alternativa (f) en las motivaciones consideradas por los estudiantes para su ingreso a la Universidad, en vista de que los resultados obtenidos en esta alternativa fueran siempre nulos.

Para hacer la prueba del X cuadrado que nos llevó a establecer la homogeneidad de la población se controlaron las variables "tipo de colegio" a "sexo" en las preguntas 5, 7 y 10, de la siguiente manera: por una parte se confrontaron hombres y mujeres haciendo abstracción del tipo de colegio, y, por otra parte, se confrontaron los tipos de colegio haciendo abstracción del sexo y considerando las motivaciones (a - e). Lo cual nos arrojó los siguientes cuadros:

Pregunta N° 5

	a	b	c	d	e	total
Mujeres	16,2	26,8	27,7	9,4	2,9	83
	20	22	29	7	5	
Hombres	38,8	64,2	66,3	22,6	7,1	199
	35	69	65	25	5	
Global	55	91	94	32	10	282

	a	b	c	d	e	total
Oficiales	23,5	39,1	39,1	13,4	2,9	118
	25	40	37	11	5	
Particulares	32,5	53,9	53,9	18,7	4,1	163
	31	53	56	21	2	
Global	56	93	93	32	7	281

Nota: Dentro de cada categoría los números superiores corresponden al resultado de la prueba estadística.

Pregunta N° 7

	a	b	c	d	e	total
Hombres	31,5	70,3	63,1	25,5	4,6	202
	35	7,2	65	25	5	
Mujeres	18,7	34,5	30,9	12,5	2,3	99
	22	33	29	13	2	
Global	57	10,5	94	38	7	301

Pregunta N° 10

	a	b	c	d	e	total
Mujeres	17,7	32,7	30,5	11,2	2,2	95
	21	31	29	12	2	
Hombres	37,3	69,3	64,5	25,1	4,8	201
	34	71	66	25	5	
Global	55	10,2	95	37	7	296

	a	b	c	d	e	total
Oficial	24,4	45,3	41,7	16,4	3,1	131
	25	49	36	16	5	
Particular	30,6	56,7	52,3	20,7	3,9	164
	30	53	58	21	2	
Global	55	10,2	94	37	7	295

- iv) *Reducción de la escala de intensidad* en las preguntas 4 a 10. Dado que la escala expuesta fue del 1 al 11, la dispersión de las respuestas fue demasiado grande. Por consiguiente, se consideró conveniente reducir la amplitud de intensidades a 3 categorías unificadoras de la siguiente manera:

El número 1 correspondió a todas aquellas respuestas que estuvieron ubicadas en la escala original del 1 al 4 inclusive.

El número 2 correspondió a aquellas respuestas cuyo margen estaba comprendido entre el 5 y el 7 inclusive.

El número 3 a aquellas respuestas que abarcaban del 8 al 11.

Quedaba la escala reducida, por consiguiente a tres niveles de intensidad, correspondiendo al número 1, la intensidad más baja, al número 2 la intensidad intermedia y al número 3 la máxima intensidad.

c. *Elaboración final.*

El análisis posterior consistió fundamentalmente en búsqueda de frecuencias significativas en la interrelación de los criterios de motivación con las preguntas de la 4 a la 10, según niveles de intensidad.

IV. DISCUSION DE LOS RESULTADOS

Después de un breve análisis de los criterios de carácter emotivo o afectivo, estudiaremos la interrelación de éstos con las preguntas del 4 al 10.

A. *Aspectos afectivos de la actitud.*

En un intento por comprender los criterios básicos que los estudiantes de secundaria consideraban como motivaciones esenciales para ingresar en la Universidad, establecimos seis criterios que, a nuestro juicio, cubrían las razones que corrientemente se aducen a este respecto. Utilizamos estos criterios como indicadores del componente afectivo de la actitud del estudiante de secundaria ante la Universidad. Para este efecto clasificamos las respuestas según cada uno de estos criterios:

- (a) prestigio
- (b) éxito económico
- (c) actitud científica
- (d) se siente obligado a ello
- (e) se siente desorientado en la vida
- (f) pasar el tiempo

La determinación de frecuencias nos permitió establecer las siguientes tendencias:

1.—La mayor concentración de respuestas alrededor de las alternativas b y c, muestran que el interés económico y la apreciación de la ciencia constituyen dos elementos fundamentales en la elección del estudiante.

2.—La no consideración por parte de los estudiantes de la alternativa (f), muestra una alta valoración por la Universidad.

B. Interrelación entre los Aspectos Afectivo y Cognoscitivo de la Actitud.

Vamos a analizar cada una de las preguntas de la 4 a la 10 interrelacionando en cada una de ellas, el criterio afectivo y la intensidad escogida en cada pregunta.

Pregunta Número 4: Contacto con la Universidad.

Esta pregunta tiene por finalidad confirmar si los juicios emitidos por los estudiantes poseen un fundamento válido y objetivo. Esta pregunta está desglosada en tres aspectos que vamos a analizar por separado.

1. *Contacto con "la Universidad", en general.*

Considerando los resultados obtenidos a la pregunta si se ha tenido contacto directo con la Universidad, constatamos que la mayoría del estudiantado está concentrado en las alternativas b) y c). Pero como dicha concentración se efectúa en la intensidad 1, tenemos que deducir que, las expectativas con respecto nivel científico y a los éxitos económicos que se espera que la profesión universitaria ofrezca, no se basan en un conocimiento real de la Institución.

Contacto con la Universidad

Intensidad	alternativas					
	a	b	c	d	e	f
1	26	58	45	21	3	0
2	17	30	29	8	0	0
3	12	18	20	10	4	0

2. *Contacto con "estudiantes universitarios".*

Nuevamente volvemos a observar los resultados concentrados alrededor de las alternativas (b) y (c). Sin embargo, en este caso notamos que las alternativas se concentran en la intensidad 3 lo que muestra que el contacto con la institución es indirecto.

Contacto con los estudiantes universitarios

	a	b	c	d	e	f
1	13	19	16	8	2	0
2	14	20	17	10	1	0
3	30	66	59	19	4	0

3. *Contacto con el personal universitario.*

También aquí se confirma la concentración alrededor de las alternativas b y c. Sin embargo, la intensidad muestra una mayor concentración en las mínimas, lo que nos indica que no hay contacto con el personal universitario si no con estudiantes como lo indicaba el punto anterior.

Contacto con el personal universitario

	a	b	c	d	e	f
1	46	82	70	28	3	0
2	4	10	13	4	4	0
3	6	14	10	5	0	0

Pregunta Número 5: Información que se tiene con respecto a la "visión profunda que dan los estudios universitarios.

En el análisis de esta pregunta notamos una concentración en la alternativa (c) en una intensidad máxima. Como la concentración alrededor de la alternativa (b) es también muy alta, notamos que la apreciación de las cualidades intelectuales de la Universidad no deja de estar ligada a motivaciones de tipo pragmático.

"La Universidad le da al estudiante una visión profunda sobre el mundo"

INTENSIDAD	CRITERIOS					
	a	b	c	d	e	f
1	6	14	10	10	4	0
2	18	36	35	11	3	0
3	32	41	47	11	1	0
total	56	91	92	32	8	0

Pregunta Número 6: Información que se tiene con respecto al "prestigio social y económico que obtiene el profesional graduado".

Es de notar que la concentración de resultados en la alternativa (b) además de poseer la máxima intensidad duplica casi las respuestas dadas a la alternativa (a). Esto muestra que el concepto de prestigio es medido más por factores económicos que por el reconocimiento que los otros le den a nuestra labor.

"La Universidad le permite al profesional graduado ganar prestigio social y económico"

	a	b	c	d	e	f
1	3	6	11	8	0	0
2	6	19	22	6	1	0
3	46	83	64	26	6	0

Pregunta número 7: Información que se tiene con relación a la intensidad del ritmo de estudios en la Universidad.

Esta pregunta que quiere saber lo que los estudiantes conocen sobre el régimen de estudio universitario, muestra una alta concentración en la apreciación del carácter científico de la universidad y del prestigio del universitario, aunque, los factores económicos siguen teniendo la supremacía de manera evidente.

"La Universidad exige a los estudiantes un ritmo de estudios intensivo"

	a	b	c	d	e	f
1	1	2	5	2	1	0
2	6	12	12	3	1	0
3	49	91	77	33	5	0

Pregunta número 8: Información que se tiene con relación a la capacidad intelectual del universitario.

Los resultados de esta pregunta se dispersan más que en las anteriormente analizadas. No encontramos una mayor concentración en la intensidad 3, sino que, la intensidad intermedia (2) se fortifica notablemente, llegando casi a igualar la intensidad 3.

"Los estudiantes universitarios tienen un alto grado de capacidad intelectual"

	a	b	c	d	e	f
1	6	12	5	6	2	0
2	21	46	39	14	7	0
3	27	48	41	21	6	0

Pregunta número 9: Información que se tiene con relación a la radicalización política de los universitarios.

Al evaluar las tendencias políticas extremas, los estudiantes que consideran la actitud científica como la motivación básica de ingreso a la universidad descartan más decididamente esta pregunta que los estudiantes que consideran el éxito económico como la motivación básica. Estos últimos se muestran más inseguros al distribuirse de manera casi equitativa en las tres intensidades.

Por otra parte, los estudiantes que consideran que se entra a la Universidad por "obligación", tienden a polarizarse en forma tajante.

"Los estudiantes universitarios adquieren tendencias políticas extremas"

	a	b	c	d	e	f
1	23	37	41	14	3	0
2	15	33	30	7	3	0
3	17	32	24	13	1	0

Pregunta número 10: Información que se tiene con relación a la actitud del estudiante universitario frente al no universitario.

Por tratarse del elemento afectivo de parte del estudiante universitario hacia los no universitarios, nos pareció interesante hacer el análisis de esta pregunta con el grupo de muchachos que contestaron que no entrarían en la Universidad. Notamos sin embargo que esta población es sumamente pequeña con relación a la que hemos venido analizando.

En el grupo de los que No esperan entrar a la Universidad, la mayor frecuencia se concentra alrededor de la alternativa (b) afirmando, al contrario de los que sí esperan entrar, que sí se consideran ellos, como no universitarios, menospreciados por el universitario.

"Los universitarios desprecian al estudiante y profesional no universitario"

Grupo que SI espera ingresar a la U.

	a	b	c	d	e	f
1	21	46	45	21	4	0
2	20	36	24	9	2	0
3	14	20	26	7	1	0

Grupo que NO espera ingresar a la U.

	a	b	c	d	e	f
1	2	6	5	0	3	0
2	2	2	2	0	0	0
3	4	9	2	1	2	0

V. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

El estudio realizado puede darnos algunas conclusiones con respecto a nuestras hipótesis. Veamos pues cada una de ellas.

A. *El conocimiento objetivo de la Universidad.*

Nuestra primera hipótesis suponía que "el estudiante de secundaria desconocía la realidad universitaria". Para comprobar esta hipótesis se imponía conocer el grado de contacto directo del estudiante de secundaria con la realidad universitaria. Las respuestas a la pregunta N° 4 confirman que el estudiante de secundaria no tiene contacto directo con la realidad objetiva de la vida universitaria, sino solamente posee una visión subjetiva adquirida en el contacto personal con algunos de los estudiantes de la institución. Entonces podemos concluir que las actitudes del estudiante de secundaria hacia la Universidad, al carecer de un referente objetivo, son básicamente estereotipadas. Queda así comprobada por la investigación la hipótesis planteada.

Con respecto pues a este punto nuestras conclusiones son las siguientes:

1) No habiendo contacto directo, es decir objetivo, con la Universidad ni con el personal universitario, los criterios empleados por los estudiantes en relación con la Universidad son básicamente estereotipados.

2) Los estudiantes de secundaria toman al "estudiante universitario" como un referente empírico para confirmar su actitud hacia la Universidad. Como el contacto con la institución se limita a la relación con los estudiantes, podemos considerar que hay una transmisión subjetiva de la visión de la Universidad, constituyendo los estudiantes universitarios el único puente de relación efectivo con la institución.

B. *El efecto de los motivos.*

Nuestra segunda hipótesis suponía que los "estudiantes de secundaria reaccionan más favorablemente hacia la Universidad según los motivos que determinan su ingreso a la Universidad". Esta hipótesis tiene una serie de elementos que debemos esclarecer.

Si bien todas las preguntas de nuestro cuestionario nos dieron en general una actitud favorable hacia la Universidad, lo que es bastante lógico por cuanto se está valorizando algo hacia lo cual se tiende, existen algunas indicaciones en los cuadros transcritos que pueden confirmar nuestra hipótesis de que hay una cierta influencia del tipo de motivación en la apreciación de la Universidad.

Nuestra investigación arroja la constatación de que los estudiantes de secundaria del área metropolitana consideran en general que las motivaciones básicas por las cuales se entra en la Universidad son la actitud científica y la búsqueda del éxito económico. Siguen en orden de importancia la búsqueda del prestigio y como motivaciones menos frecuentes la obligación de entrar a la institución y la desorientación ante la vida. Las tres primeras motivaciones denotan una actitud más positiva y esperanzada que las dos últimas. Las motivaciones más positivas están ligadas a la búsqueda del logro; las otras dos, por el contrario, denotan una actitud más pasiva, menos dinámica. Podemos pues llamar a las primeras actitudes dinámicas y las segundas actitudes pasivas.

La concordancia de los dos tipos de estudiantes es casi completa en sus grandes líneas con respecto a la apreciación de la Universidad, salvo en la respuesta a la pregunta N° 5. Los estudiantes cuya actitud es más dinámica creen que la Universidad ofrece una visión profunda sobre el mundo, mientras que los estudiantes cuyas actitudes son más pasivas se muestran menos esperanzados. Los que se sienten obligados a entrar a la Universidad se muestran indecisos y los que se sienten desorientados ante la vida manifiestan decididamente su escepticismo. Así pues la motivación que impulsa al estudiante a entrar a la Universidad determina las expectativas que se tengan con respecto a la institución. Los estudiantes que emplean el criterio (d) se reparten en un 33% en cada una de las tres intensidades. Los estudiantes que siguen el criterio (e), es decir desorientación ante la vida, se concentran en un 50% en la intensidad 1, y tienen nada más que un 12.5% en la intensidad 3. A pesar de lo reducido de estas dos últimas poblaciones se encuentra una tendencia que contrasta decididamente con las respuestas de los que toman como criterio de ingreso a la Universidad, el éxito económico (b) y la actitud científica (c) cuyos respectivos porcentajes para la intensidad mínima son 15.4% y 10.8%, y, cuya concentración máxima está en la intensidad 3 con los respectivos porcentajes de 45% y 51.1%.

Por otro lado, entre los estudiantes de actitudes dinámicas (que toman como criterios de ingreso, las 3 primeras alternativas), es interesante hacer una comparación de las respuestas de los que escogen el éxito económico en contraposición a los que valoran la actitud científica. En respuesta a la pregunta número 6 sobre la posibilidad para el graduado universitario de alcanzar prestigio social y económico los que valoran la actitud científica nos dan un porcentaje de un 11% en la intensidad inferior (1) y de un 64% en la superior (3), mientras que los que valoran el éxito económico, solamente en un 5.55% se ubican en la intensidad mínima, concentrándose en la intensidad máxima con un 76.8%. Contrarrestando estos resultados a la pregunta número 6 con los resultados a la pregunta número 8 en la que se evalúa la capacidad intelectual del universitario, notamos que los estudiantes que se definen por el criterio económico como motivación para ingresar a la Universidad, nos dan un porcentaje de 11.3% en la intensidad inferior y, un 45.3% en la intensidad superior, mientras que los que valoran la actitud científica nos ofrecen un porcentaje de 48.2% en la máxima intensidad, con una apreciable disminución en la intensidad inferior que no alcanza sino el 5.9%. Si, por el contrario, vemos las respuestas de los dos grupos a la pregunta número 7 relativa a la intensidad del ritmo de estudios en la Universidad, notamos que los estudiantes que valoran el éxito económico se manifiestan ligeramente más temerosos del rigor universitario con un porcentaje de 86.7% en la máxima

intensidad, que los estudiantes que valoran la actividad científica cuyo porcentaje de concentración de respuestas en la máxima intensidad asciende al 81.9%. Estas cifras comparativas nos manifiestan una tendencia evidentemente no muy clara, pero reconocible en el sentido de que las actitudes de los que aprecian la ciencia están más ligadas a la respuesta intelectual, mientras que los otros pareciera que esperan de su ingreso a la Universidad, lograr un título que los acredite ante la sociedad.

C. *Actitud positiva ante la Universidad.*

Analizadas a priori las preguntas de la 5 a la 10, consideramos que podían ofrecer estímulo para una actitud favorable las preguntas 5, 6, y 7. Por el contrario, las preguntas 8, 9, 10, nos podían perfilar una actitud negativa.

Veamos los resultados obtenidos:

Pregunta número 5: Apreciamos efectivamente una actitud FAVORABLE hacia la Universidad, al concentrarse las respuestas en la intensidad máxima 3. Esta concentración de frecuencias correspondió a los sujetos que consideraron las alternativas (b) y (c), como motivaciones básicas de ingreso, con un mayor peso, la última alternativa, o sea actitud científica.

Pregunta número 6: En esta pregunta también se aprecia una actitud FAVORABLE hacia la Universidad, en cuanto ésta ofrece posibilidades de éxito, dado que hay una mayor concentración en la intensidad 3, nuevamente.

Pregunta número 7: Confirmamos con los resultados en esta pregunta, la actitud FAVORABLE hacia la Universidad, al suponer que la Institución exige un esfuerzo intelectual por parte del estudiante. Es interesante notar cómo la mayor intensidad se concentra entre las alternativas (b) y (c).

Pregunta número 8: A partir de esta pregunta el análisis del objeto actitudinal se centra en "el estudiante" y no propiamente en la Institución, como tal. Esto afecta notablemente la valencia de la actitud, al dispersarse los resultados en la pregunta Nº 8 en las intensidades 2 y 3. Por consiguiente los resultados arrojan una actitud ya no francamente favorable como en las preguntas anteriores sino, ambivalente, en su direccionalidad. Esta dispersión puede explicarse como una duda de los estudiantes con respecto a sí mismo, al representar la pregunta propuesta un llamado a la visión subjetiva de sí mismos.

Pregunta número 9: Esta pregunta manifiesta una concentración máxima en la intensidad mínima, lo cual nos ofrece una visión que refuerza el estereotipo corriente de que el extremismo político podría ser nocivo, y vista desde este punto de vista la actitud no deja de ser FAVORABLE hacia la Universidad.

Pregunta número 10: Esta pregunta que trata de evaluar la actitud supuesta de los universitarios hacia los no universitarios y que por consiguiente manifiesta la actitud reactiva por parte del no universitario, pone en relieve una expectativa FAVORABLE hacia la Universidad por parte de aquellos que esperan ingresar en la Institución.

Por el contrario, los estudiantes que manifestaron que no esperaban ingresar a la Universidad se muestran ambivalentes; aquellos que aprecian el éxito económico se sienten rechazados, por el contrario, los que valorizan la actitud científica evalúan positivamente al universitario. Esto deja entrever que las razones para tomar posición ante este asunto están determinadas fundamentalmente por las expectativas que se tengan hacia el futuro.

Podemos concluir, pues, que el grupo que se identifica desde ya como futuros universitarios adopta una posición defensiva con relación a actitudes que implican sentimientos negativos, y que esta identificación opera emotivamente en el sentido positivo para aquellos que si bien no esperan ingresar a la Universidad, evalúan el carácter científico de la Institución.

D. *Sexo y tipo de colegio.*

Como ya dijimos, al estudiar el procedimiento, el análisis estadístico de significancia demostró que las dispersiones provocadas por las variables intervinientes eran mínimas y podía, por consiguiente, descartarse el sexo y el tipo de colegio tomando la población como uniforme, al menos para la temática que pretendíamos estudiar. Con esto quedaba rechazada nuestra tercera hipótesis.

E. *Recomendaciones.*

1. Considerando los resultados obtenidos en esta investigación, nos parece que sería interesante estudiar el problema de la deserción estudiantil, tomando en cuenta el elemento afectivo como motivación básica de ingreso a la Universidad.

- a. ¿Existe un índice alto de deserción en el estudiante que busca incorporarse dentro de un ambiente "científico" y no lo encuentra?
- b. Si se busca el ingreso a la Universidad pensando en el éxito económico mediato, habrá deserción si se demanda del estudiante grandes gastos, y hasta penurias en este sentido?

2. Se podría realizar un estudio para investigar si el sistema de carreras "largas" de la Universidad corresponde a las necesidades económicas del país.

3. Se podría también investigar la percepción que tiene el estudiante universitario con respecto a la relación existente entre ser profesional universitario, poseer un alto índice de inteligencia y obtener éxito social y económico.

4. Creemos que se debería promover una mayor proyección de la Universidad al ámbito costarricense para crear actitudes, aunque en algunos casos desfavorables hacia la Institución, más cercanas de la realidad objetiva.

APENDICE

UNIVERSIDAD DE COSTA RICA
CATEDRA DE PSICOLOGIA SOCIAL

ESTUDIO SOBRE LAS ACTITUDES DEL ESTUDIANTE
DE SECUNDARIA HACIA LA UNIVERSIDAD

1969

Datos Generales:

- 1.—Sexo.....
- 2.—Edad.....años
- 3.—Colegio de procedencia
- Nivel
- Area
- Repitente

Preguntas:

- 1.—¿Piensa usted entrar a la Universidad?
Sí
 - No
 - NS.
 - Por qué
-
- 2.—El estudiante de quinto año de Enseñanza Media, busca la carrera universitaria por:
 - a) Prestigio
 - b) Exito económico
 - c) Actitud científica
 - d) Se siente obligado a ello
 - e) Se siente desorientado en la vida
 - f) Pasar el tiempo
-
- 3.—La causa de que muchos estudiantes de Enseñanza Media, no entren a la Universidad es:
 - a) Factor económico
 - b) Falta de orientación profesional
 - c) Falta de contacto con la Universidad
 - d) Trabas universitarias
 - e) Bajos rendimientos en los estudios

En las preguntas que vienen a continuación, clasifique los conceptos propuestos en una escala de 1 a 11, en donde el 11 representa un criterio máximo, y el 1 un criterio mínimo.

4.—Ha tenido usted contacto directo con:

a) La Universidad

- 11.....
- 10.....
- 9.....
- 8.....
- 7.....
- 6.....
- 5.....
- 4.....
- 3.....
- 2.....
- 1.....

b) Estudiantes universitarios

- 11.....
- 10.....
- 9.....
- 8.....
- 7.....
- 6.....
- 5.....
- 4.....
- 3.....
- 2.....
- 1.....

c) Personal universitario

- 11.....
- 10.....
- 9.....
- 8.....
- 7.....
- 6.....
- 5.....
- 4.....
- 3.....
- 2.....
- 1.....

5.—La Universidad le da al estudiante, una visión profunda sobre el mundo.

- 11.....
- 10.....
- 9.....
- 8.....
- 7.....
- 6.....
- 5.....
- 4.....
- 3.....
- 2.....
- 1.....

6.—La Universidad le permite al profesional graduado ganar prestigio social y económico.

- 11.....
- 10.....
- 9.....
- 8.....
- 7.....
- 6.....
- 5.....
- 4.....
- 3.....
- 2.....
- 1.....

7.—La Universidad exige a los estudiantes un ritmo de estudio intensivo.

- 11.....
- 10.....
- 9.....
- 8.....
- 7.....
- 6.....
- 5.....
- 4.....
- 3.....
- 2.....
- 1.....

8.—Los estudiantes universitarios tienen un alto grado de capacidad intelectual.

- 11.....
- 10.....
- 9.....
- 8.....
- 7.....
- 6.....
- 5.....
- 4.....
- 3.....
- 2.....
- 1.....

9.—Los estudiantes universitarios adquieren tendencias políticas extremas.

- 11.....
- 10.....
- 9.....
- 8.....
- 7.....
- 6.....
- 5.....
- 4.....
- 3.....
- 2.....
- 1.....

10.—Los estudiantes universitarios menosprecian al estudiante y profesional no universitario.

- 11.....
- 10.....
- 9.....
- 8.....
- 7.....
- 6.....
- 5.....
- 4.....
- 3.....
- 2.....
- 1.....

BIBLIOGRAFIA

- ASCH, Salomón E. *Psicología Social*, Buenos Aires: Editorial Universitaria, 1968.
- BROWN, Roger. *Social Psychology*, Collier-Mac Millan: London, New York 1965.
- CHATEAU, Jean. *Psicología de las Actitudes*, (Simposio). Buenos Aires: Proteo, 1967.
- DEUTSCH, Morton y KRAUSS, Robert. *Theories in Social Psychology*. New York: Basic Books Inc., 1965.
- DUIJKER, H.C.J. *Psicología de las Actitudes*. (Simposio). Buenos Aires: Proteo, 1967.
- FRAISSE, Paul y MEILLI, Richard. *Psicología de las Actitudes*. (Simposio). Buenos Aires: Proteo, 1967.
- GERMANI, Gino. *Estudios sobre Sociología y Psicología Social*. Buenos Aires: Paidós, 1966.
- KRECH, David, CRUTCHFIELD y BALLACHEY. *Psicología Social*. Madrid: Biblioteca Nueva, 1965.
- LINDZEY, Aronson. *Handbook of Social Psychology*. (5 Tomos). Wellesly, Masschusetts: Addison, 1968.
- LAMBERT - LOMBERT. *Psicología Social*. México: Uteha, 1964.
- NEWCOMBE, Th. *Manual de Psicología Social*. (Dos Tomos). Buenos Aires: Eudeba, 1964.
- SECORD - BACKMAN. *Social Psychology*. New York: Mc. Graw-Hill, 1964.
- YOUNG, Kimbal y otros. *Psicología de las Actitudes*. Buenos Aires: Paidós, 1967.

ALGUNOS ASPECTOS DE LA ADMINISTRACION DE CREDITOS AGROPECUARIOS CONTRATADOS CON ORGANISMOS FINANCIEROS INTERNACIONALES

por

Eduardo Lizano Fait

El trámite de un crédito agropecuario con un organismo financiero internacional pasa, por lo general, por varias etapas. Para efectos de análisis pueden distinguirse las cuatro siguientes:

- A. La preparación de la solicitud del préstamo. Esta etapa comprende desde la elaboración de los proyectos que sirven de base para hacer la solicitud del préstamo hasta el inicio de las negociaciones con el organismo financiero correspondiente.
- B. La negociación del préstamo. Comprende desde el inicio de la negociación del préstamo con la presentación de la solicitud hasta la aprobación del crédito por el organismo internacional. Esta etapa incluye las visitas, estudios e informes de las misiones técnicas del organismo financiero y las modificaciones que con base en ellos se introducen a la solicitud original.
- C. La ejecución del programa de crédito. Esta etapa se subdivide, a la vez, en dos: (i) la preparación para la ejecución del préstamo, la cual va desde la aprobación del crédito hasta que se reciben las primeras solicitudes y (ii) la ejecución propiamente dicha del programa de crédito, que se inicia con el estudio de las solicitudes y termina cuando finalizan los desembolsos.
- D. La evaluación del programa. Consiste en analizar cuáles han sido los resultados del programa de crédito y en su confrontación con los objetivos que se habían establecido cuando se aprobó la solicitud de préstamo.

De estas cuatro etapas se ha puesto mucha atención y existe una abundante literatura en relación con la primera y la cuarta. Las otras dos no han recibido suficiente atención. Las páginas siguientes tratan de ahondar en la tercera etapa, sea, en algunos de los problemas que plantea la ejecución del programa de crédito.

Antes de entrar a examinar concretamente estos problemas, es conveniente recordar que por lo general, a la par del objetivo obvio de los créditos agropecuarios de incrementar la producción, estos préstamos persiguen también otros fines importantes. Tres de ellos deben mencionarse:

- a.—Implantar técnicas de producción desconocidas o poco usadas por los agricultores nacionales.
- b.—Canalizar mayores recursos crediticios de origen nacional como fondos de contrapartida al crédito externo al sector agropecuario en forma de préstamos de mediano y largo plazo, y
- c.—Propiciar el cambio de procedimientos para tramitar y analizar los créditos agropecuarios que prevalecen en las instituciones que conceden préstamos a los agricultores.

Las instituciones internacionales de crédito desean utilizar y aprovechar así los préstamos agropecuarios no sólo para aumentar la producción de determinados productos, sino también como un poderoso instrumento de cambio tecnológico para lograr mejorar la productividad agrícola.

I

Es obvio que para la ejecución del programa de crédito se requiere personal adicional. Aquí se presenta un importante problema. Al respecto se deben examinar cuatro aspectos:

1. La cantidad de personal. Existen las más variadas tendencias. En unos casos la agencia internacional que concede el préstamo desea se aumente el número de personas de que dispone la institución que administra el crédito. Esta, por lo general, trata por el contrario, con el fin de reducir costos de tener el personal más pequeño posible. No cabe duda de que la reducción de personal con frecuencia presenta una economía mal entendida. En efecto, una de las formas más seguras para que los bancos que conceden los préstamos a los agricultores recuperen sus recursos y obtengan utilidades, es disponiendo de personal eficiente tanto para evaluar y analizar las solicitudes de crédito, como para suministrar asistencia técnica a los clientes. Economizar personal puede, más bien, significar una pérdida para las instituciones de crédito nacionales. Claro está que ello no quiere decir que se debe propiciar una frondosa burocracia.

Los factores determinantes de la cantidad adicional de personal necesario son: (i) el monto global del préstamo concedido por la agencia financiera internacional (ii) las técnicas de producción que se desean implantar y cuan supervisado sea el crédito a los agricultores, (iii) el tipo y tamaño de los finqueros a los cuales se desea canalizar los recursos de crédito disponibles, (iv) el número de productos cuya producción se quiere promover, (v) la experiencia acumulada por el personal nacional dedicado a labores de crédito agrícola y (vi) el grado de detalle que se desee en la elaboración y análisis de los proyectos individuales (de los finqueros) a financiar. Cuanto mayor sea el monto del crédito y el número de finqueros al cual se desea llegar, cuanto más complejas las técnicas de producción y el número de productos, más personal será necesario.

2. La calidad del personal. Aquí el problema se plantea en si se deben emplear técnicos "especialistas" o técnicos "generalistas". El escogimiento del personal, desde este punto de vista, depende fundamentalmente del grado de "complejidad" técnica al cual se desea acostumbrar a los agricultores y de la naturaleza de la actividad específica a financiar. Cuanto mayor sea el grado de refinamiento tecnológico buscado mayor será también la cantidad de personal especializado que se requiera

en la aplicación de las diferentes técnicas. Por otra parte, ciertas actividades agropecuarias son de por sí tan especializadas, que el empleo de técnicos "especialistas" se hace imprescindible. Es importante recordar además que una característica del personal debe ser la de tener cierta experiencia en el manejo del material humano, es decir de los agricultores a quienes se tendrá que convencer de utilizar este método o de aplicar tal procedimiento.

3. Personal nacional o extranjero. Este es un punto que con frecuencia plantea acres discusiones. En éstas se mezclan el deseo de reducir costos de operación del programa crediticio (el personal extranjero es, por lo general, mucho más caro que el nacional) y, de otra parte, aunque con cierto disimulo, sentimientos nacionalistas. Ahora bien, los elementos que deben tomarse en consideración para decidir acerca de la contratación de personal extranjero son dos: (i) La disponibilidad efectiva de personal calificado en el país; efectiva por cuanto, es obvio, que no se trata de obstaculizar la marcha de otros programas quitándoles su personal, excepto cuando se estime que la importancia del programa crediticio es mayor que la del programa al cual estaba asignado anteriormente el personal. (ii) El tipo de conocimiento y técnicas que se desean introducir en el país. Es evidente que si en el país no se dispone de personal, sea porque no existe o porque está trabajando en otros programas de igual o mayor importancia, entonces será necesario traer técnicos del extranjero.

4. Finalmente, otro problema se plantea cuando el personal requerido para el préstamo no procede todo de la institución que se obtiene el crédito. Sucede con frecuencia que el préstamo es concedido, por ejemplo, a un banco central, pero que el personal proviene no sólo de este banco, sino también de los bancos comerciales que otorgan el crédito directamente a los agricultores, del Ministerio de Agricultura, de la Oficina de Planificación o de alguna otra dependencia pública que tenga relación con la administración de créditos externos y con los asuntos agrícolas.

Es fácil concebir en estas circunstancias el tipo de problemas que se pueda presentar: (i) que los funcionarios de los bancos comerciales no vean con buenos ojos que personal de otras instituciones (por ej. el Banco Central) establezcan los procedimientos de análisis y de evaluación de solicitudes de crédito, que diseñen los formularios y que en general, fijen las condiciones no sólo financieras, sino también operativas para conceder préstamos. (ii) que los funciones de ciertas dependencias (Ministerio de Agricultura, Oficina de Planificación) con frecuencia no estén a disposición en la proporción y en la oportunidad previstas en los términos del contrato de préstamo con la agencia internacional. Podría pensarse en no utilizar personal de ninguna dependencia sino contratar todo el personal necesario para el programa crediticio. En este caso, empero, se estaría dejando de lado uno de los objetivos primordiales de esta clase de préstamos: servir de estímulo y acicate para cambiar paulatina pero sistemáticamente, los enfoques y procedimientos del personal responsable de dictar las políticas y de ejecutar los programas crediticios del sector agrícola.

Lo lógico es establecer una adecuada distribución de responsabilidades del personal que trabaja en el programa crediticio, aunque provenga de diferentes dependencias públicas. De este modo se pueden sentar las responsabilidades del caso y usar el personal más eficientemente de acuerdo con su especialidad y las funciones a cumplir. Así por ejemplo, el personal de planeamiento podría ser del Ministerio de Agricultura o de la Oficina de Planificación, el de supervisión y coordinación general del Banco Central, mientras que el análisis y concesión directa de los créditos a los agricultores estaría a cargo de funcionarios de los bancos comerciales.

Una observación final, la cual se aplica también a otros de los problemas más que se examinarán más adelante, es la siguiente: las medidas que se adopten

para evitar los problemas o para resolverlos si se llegan a presentar, serían diferentes si el crédito obtenido es una primera etapa de una serie sucesiva de préstamos o si se trata de un solo préstamo. Este punto es importante, por la costumbre, cada día más frecuente, de los organismos financieros internacionales, de conceder préstamos y ofrecer, a la vez, posibilidades muy cercanas a la certeza, de conceder otros préstamos para los mismos fines, si "todo marcha bien" con el primero.

II

Aun cuando a veces parezca un problema eminentemente formal, la confección de los formularios para la evaluación de las solicitudes de préstamo es compleja y muy significativa. En efecto, esta labor reviste gran importancia por dos motivos: (a) los formularios son en realidad el reflejo de la orientación que se desea imprimir y de los objetivos que se quieren alcanzar con el programa crediticio. Así como de los procedimientos de análisis y evaluación de crédito que pondrán en práctica los bancos comerciales al conceder los préstamos, y de las técnicas administrativas y de producción que se asume pondrán en práctica los agricultores. b) Los formularios deben ser generalmente llenados por personas diferentes de quienes los diseñaron. Todo ello exige el máximo cuidado al redactar y confeccionar los formularios, ya sean éstos para uso interno de la institución que recibe el crédito, o para sistematizar el flujo de información entre el ente prestamista y la agencia prestataria, o bien de ésta a los agricultores.

La primera precaución que debe tenerse al respecto es la de no acumular información innecesaria. Con frecuencia se solicita mucho más información de la que realmente se necesita para evaluar la bondad de los proyectos a financiar (a nivel de productos) y la marcha de un programa crediticio. Y esto acontece a todos los niveles: institución financiera internacional que concede el préstamo, institución nacional que recibe el crédito y bancos comerciales que otorgan los préstamos a los agricultores. Tres son las causas principales de esta mala práctica:

- (i) El error de muchos funcionarios, de todos los niveles, de creer que una forma de justificar su función es solicitar abundante cantidad de datos y presentar luego informaciones muy detalladas. Se olvidan de que esto tiene un costo casi siempre elevado y por consiguiente no debe abusarse, sino limitar la información a lo estrictamente necesario. Esta situación se agrava aún más cuando existen discrepancias entre los técnicos de las diferentes instituciones participantes, acerca de la bondad del programa de crédito, o de algunos de sus aspectos operativos. Estas disensiones, por lo general, pueden conducir a que cada bando solicite y exija información adicional, con el fin de tratar de probar su respectivo punto de vista.
- (ii) La tendencia a pedir información que puede ser interesante para realizar otros trabajos, pero no para evaluar planes de inversión o un programa de crédito en su conjunto. Uno de los logros más difíciles de alcanzar es el de convencer a las personas encargadas de la confección de los formularios de que éstos tienen por fin primordial garantizar la eficiencia, y el cumplimiento de los objetivos del programa crediticio y no acumular información para, por ejemplo, una tesis doctoral, o bien para escribir artículos en revistas académicas. Con cuánta frecuencia desea el agrónomo obtener información sobre el impacto de tal o cual práctica de la fertilización, o el zootecnista sobre los resultados obtenidos en el uso de una determinada ración alimenticia, o el economista acerca

de tal elasticidad o cual tasa de sustitución! Todo esto puede ser muy interesante desde el punto de vista científico pero en la gran mayoría de los casos no tiene importancia para la evaluación concreta del programa de crédito. Y de otra parte se obstaculiza la marcha del programa al sobrecargarlo de trabajo que además de innecesario, viene a crear fuentes adicionales de fricción.

- (iii) Finalmente, la propensión al perfeccionismo. Es bueno recordar siempre que, por lo general, lo perfecto es enemigo de lo bueno. Es evidente y nadie lo discutiría, que la evaluación de un programa de crédito, en marcha o ya ejecutado, será tanto mejor cuanto mayor sea la cantidad de información de que se disponga. ¿Pero, es esta una posición realista? No debe perderse de vista (a) que al tener que tratar con agricultores de poco nivel cultural y bajos ingresos, la adopción por parte de ellos de nuevas técnicas, aun de carácter rudimentario, como por ejemplo, los elementos de la contabilidad implica un serio esfuerzo y (b) que cuando se intenta obtener información en cantidad excesiva, o que implica llevar registros a los cuales no están acostumbradas las personas que tienen que suministrar la información, ésta baja mucho de calidad; los agricultores, y los analistas y supervisores de crédito, se fatigan de llenar formularios y de dar o enviar información, lo cual afecta la validez de ésta para el objetivo buscado.

La información que se pide debe tener tres características: primero, ser indispensable para poder evaluar la marcha o los resultados del programa de crédito; segundo, ser cierta, es decir, que exista una seguridad razonable de que la información obtenida es correcta y puede ser utilizada con provecho y tercero, ser oportuna, que se obtenga cuando se necesita. No debe dudarse de que el suministrar información forma parte de un proceso cultural y que éste se lleva a cabo inevitablemente en forma gradual, no de un día para otro.

Un problema serio que se plantea al confeccionar los formularios, además de las limitaciones y escasez de información ya examinados en el aparte anterior, se refiere al ámbito que debe cubrir el análisis del crédito. En efecto, cuando se dice que las solicitudes de crédito deben ser analizadas de manera tal que permitan determinar la rentabilidad de la inversión, su impacto en las actividades del agricultor, y en la economía regional o nacional, se abren varias posibilidades, se plantean diferentes alternativas. Al menos cuatro de ellas son importantes:

- (a) Analizar la solicitud con sentido restrictivo, circunscribiendo el estudio a las inversiones para las cuales se solicita financiamiento. En este caso, si el agricultor destina los recursos del préstamo para ampliar sus cultivos en, por ejemplo, 100 hectáreas de algodón, se analizaría solamente la factibilidad de dicha ampliación.
- (b) Tomar en consideración toda el área que el finquero espera dedicar a la producción de una cosecha específica. Siguiendo el ejemplo anterior, si un finquero desea ampliar sus cultivos de algodón en 100 hectáreas, pero ya tiene 200 en producción, entonces el análisis se haría sobre el total de las 300 hectáreas. Ya que la experiencia técnica, administrativa y comercial acumulada, es uno de los factores determinantes para decidir acerca de una solicitud de crédito; y asimismo, existe también la posibilidad de obtener ciertas economías de escala mediante el uso más intenso de las instalaciones, el equipo, la maquinaria y el personal técnico, lo cual es importante tomar en consideración.
- (c) Analizar la unidad de explotación agrícola como un todo. Este enfoque obliga a incluir en el estudio de la solicitud de crédito, todas las actividades agrope-

cuarias de la finca. Al examinar la situación económica y la capacidad de pago, todas esas actividades se tomarían en cuenta en su balance y flujos financieros.

- (d) Finalmente, existe la posibilidad de ampliar aún más el análisis e incluir no sólo la finca, sino también las otras fuentes de ingreso de que disponga el agricultor. Por ejemplo, éste puede tener más de una finca, o bien ser propietario de algún otro negocio o empresa, además de su finca. Ahora bien, es evidente que desde un punto de vista estrictamente bancario para aquilatar el riesgo que representa un cliente, el estudio debe involucrar no sólo la finca donde se invierte el préstamo, sino el agricultor como sujeto de crédito.

Para decidir cuál de las alternativas debe adoptarse son varios los elementos que deben tomarse en cuenta:

- (a) Las necesidades de evaluación. Muy posiblemente la primera alternativa habrá que desecharla porque no permite analizar, excepto en casos de finqueros nuevos, la bondad del proyecto.
- (b) La disponibilidad de información. Esto elimina la cuarta posibilidad y pone también en tela de duda a la tercera. En efecto, sería muy deseable al realizar las estimaciones económicas y los flujos financieros, poder contar con un cuadro completo de la situación del finquero, pero esto en la mayoría de los casos es imposible. Exigiría, por ejemplo, proyecciones de costos, de ingresos y de producción de muchos productos simultáneamente, algunos de los cuales quizás no están comprendidos en el programa de crédito, así como evaluar otros negocios de tipo no agrícola. En vista de estas circunstancias, posiblemente el análisis de crédito habrá de enmarcarse, las más de las veces, dentro de los límites de la segunda de las alternativas descritas y en algunas ocasiones, cuando ello sea posible, debería extenderse también a la tercera de ellas.

III

Lograr una organización simple para poder así coordinar con relativa facilidad el crédito agrícola, es una tarea difícil pero necesaria. Los problemas relativos a la coordinación surgen por diferentes motivos y son de diversa naturaleza. Entre ellos los más importantes son los siguientes:

- 1.—La organización que se establece para administrar un préstamo tiene el carácter de provisional, lo cual acarrea una serie de problemas. El personal del programa de crédito al no ser permanente, no se integra bien con los demás funcionarios, se les ve como algo transitorio y extraño a la institución. La ubicación administrativa dentro de la institución presenta, por su parte, problemas adicionales por el mismo carácter provisional. Esta característica de provisional y transitorio dificulta la coordinación, por falta de "status" dentro de la maquinaria administrativa.
- 2.—Otro problema de coordinación surge por el hecho de que en los programas agrícolas de esta naturaleza, participan por lo general, varias instituciones. Algunas son complementarias y suministran servicios, tal el caso del Ministerio de Agricultura; otras son ejecutivas del programa, como en el caso de que los bancos comerciales tengan a su cargo la concesión directa de los préstamos a los agricultores, con fondos provenientes de un crédito obtenido, por ejemplo, por el Banco Central. Esto significa que, a veces las decisiones tengan que pasar por varias comisiones y comités en varias instituciones antes de ser aprobadas y puestas en ejecución.

Para las diferentes instituciones que participan en el programa de crédito, éste no es sino uno de los múltiples planes que tienen en ejecución y recibirá el tratamiento y la prioridad que corresponda a la importancia que cada una de ellas le dé. Esta importancia dependerá de factores tales como: (i) monto del crédito, (ii) la participación o ingerencia que en la ejecución del programa tenga cada institución y (iii) los otros programas que tenga en ejecución.

- 3.—Un problema adicional lo plantea la división del trabajo. Es bien sabido que conforme mayor sea la especialización, más se dificulta la coordinación. Pues bien, en un programa crediticio, no sólo participan varias instituciones, sino que además lo hacen técnicos de muy diversos tipos: especialistas en suelos, en cultivos, zootecnistas, analistas de créditos, administradores, etc.

A algunos de estos especialistas se les dificulta comprender los puntos de vista de los otros. Son bien conocidas, por ejemplo, las disputas entre los técnicos agrícolas argumentando con base en elementos de juicio ecológicos y los economistas cuyos argumentos se fundamentan en costos de oportunidad y ventajas comparativas. Unos técnicos desean poner énfasis en determinados aspectos, mientras que, otros confieren mayor importancia a campos específicos diferentes. Esta situación indudablemente, contribuye a hacer más difícil la coordinación del programa.

- 4.—Finalmente, y quizás lo que dificulte más la coordinación, es la diversidad de intereses que entran en juego al ejecutar un programa agropecuario. El interés de los banqueros se relaciona con la rentabilidad del programa y con los menores riesgos posibles; la institución que obtiene el crédito puede interesarse más bien en los aspectos del desarrollo económico del país, del problema del volumen de empleo y de la balanza de pagos; otras dependencias pueden estar particularmente interesadas en los aspectos sociales del crédito agropecuario, mientras que alguna entidad podría, en fin querer utilizar el programa para propósitos de carácter político. En otras palabras, en un programa crediticio no existen intereses y objetivos únicos, sino diversos. Y cuanto mayor sea el número de instituciones y personas que participen, mayor será también la diversidad y quizás la disparidad de esos intereses y de esos objetivos.

Se observa, pues, que son varios los factores que dificultan la coordinación de programas de crédito. Es difícil coordinar el personal, es difícil coordinar las instituciones y es difícil coordinar los intereses en juego y los objetivos a alcanzar. Dos sugerencias prácticas, que han probado ser útiles, son: (1) poner de jefe o encargado del proyecto, a una persona que no sea desconocida del personal de la institución que administra el préstamo y de las instituciones que otorgan los créditos a los usuarios, y (ii) establecer una administración única del personal y de los fondos, aun cuando éstos provengan de diferentes instituciones.

IV

Un punto importante en los créditos agropecuarios se refiere al uso de los llamados fondos de contrapartida. Se plantean problemas administrativos relativos al monto de dichos fondos y a los procedimientos de su utilización.

- 1.—Las instituciones internacionales desean que los fondos locales de contrapartida sean lo más elevado posible, en relación con los recursos del préstamo. Esto está basado en el deseo de que el país destine al programa de crédito la mayor cantidad posible de fondos internos. Esta política pasa por alto ciertos aspectos:

- (i) Si la proporción de fondos de contrapartida es muy elevada, con frecuencia el país no puede cumplir el compromiso contraído.
- (ii) En el tanto en que los fondos de contrapartida impliquen disminuir la disponibilidad de crédito para otros productos, esto puede tener efectos adversos en la producción agropecuaria nacional.
- (iii) Los fondos de contrapartida muchas veces no llenan su cometido, ya que las instituciones nacionales simplemente transfieren recursos con que antes se financiaban los productos contemplados en el programa de crédito externo, a otros productos. Así por ejemplo, si los bancos comerciales antes destinaban 100 unidades de crédito al algodón, parte de éstas pueden ser financiadas con el crédito externo y con los recursos así liberados, se pueden financiar otras actividades. En otras palabras, sólo en el caso de que los fondos de contrapartida equivalgan al monto que ya se estaba prestando para un producto específico, se evitaría que la institución nacional utilizara recursos del préstamo externo para financiar productos diferentes de los contemplados en el contrato del préstamo.
- (iv) Si los fondos de contrapartida son muy elevados, esto puede acarrear cierta resistencia por parte de las instituciones nacionales, ya que su política estaría siendo determinada en gran parte por instituciones extranjeras. Además, al perder las instituciones nacionales flexibilidad para cambiar su política, pueden plantearse problemas con la opinión pública nacional.

2.—En cuanto al procedimiento, el problema surge de lo siguiente: es bien conocido el hecho de que muchos bancos no tienen gran interés en conceder préstamos agrícolas, en vista de los costos y riesgos que ellos irrogan; ahora bien, las instituciones internacionales de crédito tratan de modificar esta situación y obligar a los bancos comerciales no sólo a canalizar más recursos y en mejores condiciones (plazo, interés, garantía, etc.) hacia las actividades agropecuarias, sino también a hacer estos créditos más eficientes. Esto es conveniente, pero no puede llevarse muy lejos sin conocer las condiciones (instituciones, tradiciones) concretas de cada país. Así por ejemplo, a veces se desea financiar a largo plazo el capital de trabajo a los agricultores. Este objetivo es muy deseable, porque de esta manera el finquero tendría seguridad de disponer anualmente de los recursos necesarios para atender adecuadamente sus cultivos. Sin embargo, ello no deja de plantear serios problemas:

- (i) Poner a disposición de finqueros, que nunca lo han tenido, capital de trabajo financiado a largo plazo, es una tentación para que lo gasten. Esto les impediría disponer de recursos para la próxima cosecha y se malograrían los objetivos del programa de crédito.
- (ii) Las instituciones de crédito nacional, por lo general, padecen de una escasez crónica de recursos de crédito de largo plazo. Por el contrario, mediante el mecanismo del redescuento, pueden obtener en la gran mayoría de los casos, recursos de crédito de corto plazo con relativa facilidad. La solución de este problema (de dar seguridad al finquero de que dispondrá de capital de trabajo oportunamente pero, por otra parte, evitar que lo gaste, y de que los bancos nacionales dispongan de recursos) residiría en buscar un procedimiento mediante el cual el agricultor pueda obtener casi automáticamente cada año capital de trabajo para sus cultivos, siempre que

llene ciertos requisitos, básicamente que realice satisfactoriamente el programa de inversiones previsto en su crédito de largo plazo. De esta manera se allanarían los obstáculos para que los bancos nacionales obtengan los fondos de contrapartida y, a la vez, se ejercería un mejor control sobre los agricultores.

Un aspecto que con facilidad causa problema es el referente a quien asume los costos del programa de crédito. ¿Deben ser los bancos que conceden el crédito a los agricultores, éstos últimos o bien la institución que obtiene el préstamo? Dos observaciones son importantes:

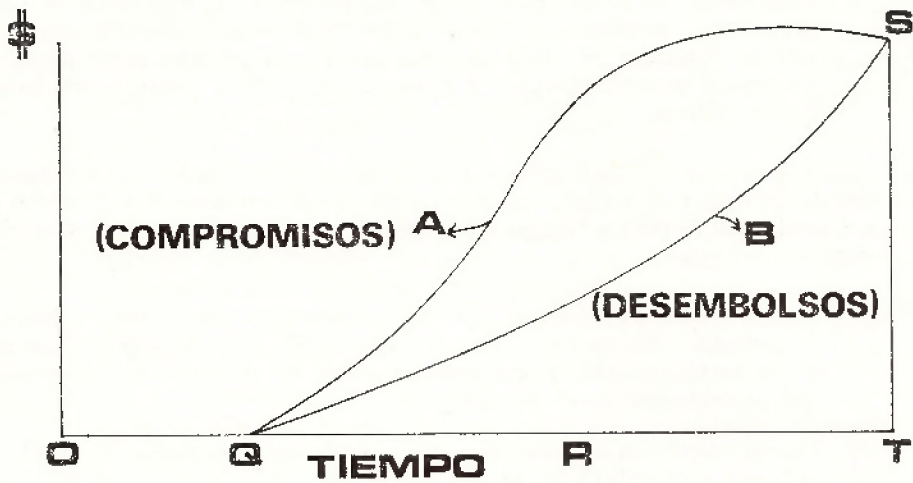
- (i) Cuanto mayor sea el costo para las instituciones intermediarias (Bancos Comerciales) menor será su interés de participar en el programa, en especial cuando se trate de empresas bancarias cuyos fines son el lucro más que el desarrollo económico del país.
- (ii) Cuanto mayor sea el costo para los agricultores menor será el incentivo para que ellos utilicen los fondos del préstamo, sobre todo si con éste además, se pretende obligarlos a adoptar prácticas de cultivo y administrativas desconocidas para ellos.

Sin embargo, no parece lógico que la institución que obtiene el crédito asuma todos los costos del programa. Algunos gastos como los generales de administración y cierto tipo de asistencia técnica a los bancos comerciales, sí podrían estar a cargo de la institución prestataria. Hay otros gastos como el costo del procesamiento de las solicitudes de crédito y el control de la ejecución de los programas de inversión, que deberán ser asumidos por los bancos comerciales. Y, en fin, otros gastos pudieran ser pagados por el agricultor, por ejemplo de suelos, de prospección de aguas subterráneas, avalúos de propiedades, etc.

V

Tanto las instituciones que obtienen el préstamo como las que lo conceden caen, con frecuencia, en la tentación de cifrar demasiadas esperanzas en los créditos agropecuarios, tanto desde el punto de vista de los aumentos previstos de producción como del incremento esperado de la productividad.

- 1.—La institución que obtiene el crédito, por lo general, estima que puede desembolsar el préstamo más rápidamente de lo que en realidad acontece. La pauta que siguen los compromisos y los desembolsos es, en la mayoría de los préstamos, semejante a la del gráfico N° 1. Se observa que al principio los compromisos, así como los desembolsos, crecen lentamente. Esto debido a la necesidad de conseguir el personal requerido y establecer la organización adecuada. Luego, los compromisos aumentan mucho más rápidamente que los desembolsos. Estos últimos se atrasan porque la realización del programa de inversión de los finqueros toma un período más largo que el previsto en los términos del contrato de la concesión del crédito. La eficiencia de la administración del crédito, desde el punto de vista de compromisos y desembolsos, se juzgaría según se logre, de una parte, desplazar la curva A (compromisos) lo más hacia arriba posible y, de otra parte, acortar al máximo la distancia entre la curva A y la B (desembolsos).



TIEMPO

- OQ: Período de Organización
- QR: Período de Compromisos
- OR: Plazo para completar los Compromisos
- QT: Período de Desembolsos
- OT: Plazo para completar los Desembolsos
- TS: Monto del Préstamo

2.—Las instituciones prestamistas, como se indicó anteriormente, utilizan los préstamos agropecuarios como instrumentos de presión para modernizar los procedimientos de administración de los créditos de las instituciones nacionales y para mejorar la tecnología de los agricultores. Estos dos objetivos son muy importantes pero es necesario guardar un prudente equilibrio entre dichas metas y el grado de presión que se ejerza para alcanzarlas. En efecto, las instituciones no pueden cambiar sus procedimientos rápidamente; hay que tomar en cuenta que siempre habrá reticencias de algún sector del personal para adoptar estos cambios. Una presión excesiva puede ocasionar, más bien un efecto contrario al buscado. En relación con los agricultores, de éstos tampoco pueden esperarse que apliquen con rapidez las nuevas técnicas de cultivo, en vista de las dificultades de comunicación, su nivel cultural y la dificultad de convencerlos de que la aplicación de las nuevas prácticas agrícolas representan un buen negocio para ellos.

Todo esto lleva a la conclusión de que si bien los préstamos pueden y deben ser utilizados como factores de presión para modernizar las instituciones y para hacer progresar a los agricultores, esto debería concebirse como un proceso que requiere tiempo y no acelerarse indebidamente ya que, caso contrario, se corre el riesgo de que lo único que se logre sean promesas que no se cumplen y que son fuente de serias fricciones entre los productores y las instituciones nacionales de crédito y entre éstas y la institución que otorgó el préstamo. Ello exige una evaluación realista de las posibilidades efectivas de cambio que es dable esperar

que se alcancen con la aplicación de los recursos del préstamo. Es evidente que la agricultura de un país no puede modernizarse con unos cuantos millones de dólares en unos pocos años, como tampoco se puede modernizar con simples leyes o decretos. Posiblemente lo más indicado sea proceder primero a determinar aquellos aspectos que representen los mayores obstáculos para el progreso del sector agropecuario y que sean, a la vez, los más fáciles de vencer y segundo, concentrar la acción en unos pocos de ellos y no dispersar simultáneamente los esfuerzos en muchos problemas. Sin embargo, debe tenerse cuidado de no hacer depender el éxito de todo el programa de crédito, de un solo objetivo, ya que si éste no se alcanza, ello acarrearía serias consecuencias para el prestigio de las instituciones nacionales y extranjeras participantes y, lo que es peor, desalentaría grandemente a los agricultores.

Como sucede con frecuencia, no existen fórmulas mágicas, ni recetas hechas. Sólo la experiencia, el sentido común y las circunstancias específicas, indicarán hasta dónde una institución financiera internacional puede presionar a las instituciones locales y a los agricultores de un país para lograr los cambios que les permitan mejorar sus condiciones de vida.

Estas reflexiones no pretenden ser completas ni exhaustivas.

Han tenido tan sólo el propósito de poner en evidencia la existencia de un conjunto de problemas en la administración de créditos agropecuarios a los cuales se debería dar una mayor atención de la que han recibido hasta hoy.

LOS PRECARISTAS DE PUNTARENAS

Adaptación Productiva de Un Grupo Marginal

por

Marta Eugenia Pardo de Jarquín

INTRODUCCION*

La transformación política, económica y social de Latinoamérica ha creado una serie de problemas para los cuales los países no ofrecen soluciones. Uno de estos problemas es la urbanización del continente. Grandes porcentajes de población rural se están trasladando a los centros urbanos en busca de mejores niveles de vida. Esa migración sumada al crecimiento natural causa una explosión demográfica en las ciudades que, incapacitadas para absorber los nuevos elementos, no pueden resolver todas las demandas de trabajo, educación, salud y vivienda. Consecuentemente, una mayoría de la población encuentra pocas oportunidades de integrarse y participar en el sistema total, y debe adaptarse a posiciones socioeconómicas marginales.

Esas poblaciones marginales han desarrollado dos tipos de adaptación: uno en las zonas de tugurios y otro en los asentamientos precaristas. Como respuesta a una situación de pobreza, ambos tienen elementos comunes; pero, se diferencian en su localización dentro de la ciudad, el tipo de vivienda, el grado de organización social más allá de los niveles familiares, la actitud de la gente, y la participación efectiva de los pobres en las decisiones de la sociedad.

Las zonas de tugurios, según el cuadro que Oscar Lewis describió en Nueva York y Puerto Rico, se encuentran en el centro de las ciudades. Los pobres viven allí en casas viejas y dilapidadas. Pocos son propietarios. Desarrollan una manera de vivir con estructura y racionalidad propia. Esa subcultura o "cultura de la pobreza" (Lewis: 1968) es tanto una reacción como una adaptación de los pobres a su posición marginal

* En la presentación de este trabajo quiero manifestar mi agradecimiento sincero al Dr. Miles Richardson, Director del Departamento de Geografía y Antropología de la Universidad del Estado de Louisiana, Baton Rouge, por sus enseñanzas en Antropología y su guía en la preparación del mismo; a la Lic. María Eugenia Bozzoli de Wille, Directora del Departamento de Ciencias del Hombre, Universidad de Costa Rica, quien me orientó y brindó confianza en los momentos en que necesité su colaboración; al señor Jorge Moctezuma, asistente en el Departamento de Ciencias del Hombre, Universidad de Costa Rica, por compartir conmigo información y observaciones sobre Chacarita. El señor Moctezuma realiza un estudio en La Ciudadela Karen Olsen de Figueres. Asimismo quiero expresar mi gratitud al pueblo de La Ciudadela por su cooperación y amistad. Y, para todas aquellas personas que en diferentes formas me prestaron su colaboración durante el tiempo de mi estudio, muchas gracias.

en una sociedad capitalista, con estratificación de clases e individualista. Algunos de los aspectos de la cultura de la pobreza son: 1) la relación entre dicha subcultura y la sociedad: hay una falta de participación efectiva e integración del pobre en las instituciones de la sociedad. 2) la naturaleza del tugurio: viviendas pobres y apiñadas, y un mínimo de organización más allá del nivel de la familia nuclear o extensa. 3) la naturaleza de la familia: ausencia de una infancia prolongada y protegida; iniciación temprana en el sexo; uniones libres, familias matrifocales, falta de privacidad. 4) características del individuo: fuertes sentimientos de marginalidad, dependencia e inferioridad. La cultura de la pobreza tiende a perpetuarse por sus efectos en los niños. Lewis piensa que eliminando la pobreza física no desaparecerá la cultura de la pobreza por las características sociales y psicológicas que tiene.

Los habitantes de los tugurios son conformistas y poco agresivos. Su actitud negativa deja poco lugar a los cambios. En los tugurios la gente vive sin esperanza en un futuro mejor.

Los asentamientos precaristas, por otro lado, se encuentran en las afueras de las ciudades. Las casas, aunque en malas condiciones, son nuevas y construidas por los precaristas siguiendo sus propios diseños. Ellos no pagan renta porque poseen la tierra o reclaman su posesión.

Los asentamientos precaristas son una solución (Mangin: 1970) al problema de la urbanización, la migración rural-urbana y la escasez de viviendas. Los precaristas se ajustan a su posición marginal y participan más en la vida de la ciudad y la nación. Se organizan para resolver los problemas que causa la pobreza. No tienen una actitud defensiva, están luchando para vivir. Los precaristas van más lejos que la simple construcción de una casa para abrigarse. Dándose soluciones con la posesión ilegal de tierras, provocan la reacción del sistema y se convierten en los iniciadores de los proyectos de urbanización en las periferias de la ciudad. El gobierno trata de desalojarlos, pero, eventualmente los proveerá de servicios públicos.

Los asentamientos precaristas representan una adaptación positiva al medio ambiente físico y humano. Es decir, sus pobladores desarrollan una manera de vivir que les permite satisfacer sus necesidades básicas de vestido, alimentos, casa, salud, educación, etc. Satisfacer esos requerimientos no implica la ocupación de los adultos en trabajos productivos en el sentido económico. Las familias no siempre subsisten por un trabajo que lleva dinero al hogar. Una conducta positiva es a veces obtener ventajas de las instituciones que el sistema ha creado para bienestar de los pobres.

Una actitud positiva expresa una esperanza de cambiar. Refleja una energía en los grupos de bajos ingresos que obliga a la sociedad a interesarse por sus conflictos y crear más instituciones que los beneficien.

El precarista acepta el reto de su posición marginal y lucha para mejorar su situación socioeconómica. El habitante del tugurio no lucha, vive con lo que la sociedad le da sin hacer esfuerzos por obtener mayores ganancias.

Los precaristas de Puntarenas son un ejemplo de adaptación positiva. Ellos expresan lo que está sucediendo en la ciudad y en el país. Costa Rica es un país que se caracteriza por su uniformidad política, económica y sociocultural. La formación de asentamientos precaristas urbanos es de reciente ocurrencia. El país, al cambiar de una sociedad agraria a una industrial, confronta el problema de una separación entre ricos y pobres; los precaristas urbanos son el resultado de esa transformación. Anteriormente los precaristas eran familias rurales que en forma individual se apoderaban de tierras con el objeto de practicar una agricultura de subsistencia. En los últimos

años se han sumado a esos tipos de invasión, movimientos de ocupación de tierras en las principales ciudades de las provincias menos desarrolladas del país: Guanacaste, Puntarenas y Limón. En las ciudades del centro del país los tugurios continúan siendo el tipo de adaptación más común.

La palabra precarista se usó para denominar las familias rurales cuyo interés era tomar tierras para cultivar. La vida de esas familias era difícil. El mismo término se aplica a las familias urbanas que se apoderan de tierras en las ciudades. Estas familias viven en condiciones similares o peores que los precaristas rurales.

Los precaristas de Puntarenas se establecieron en las afueras de la ciudad, en Chacarita. La última invasión dio origen a la Ciudadela Karen Olsen de Figueres en tierras del basurero municipal. A través del análisis de la vida de los precaristas en esa ciudadela, se demostrará el positivismo de estos asentamientos como respuesta a una posición marginal. Este positivismo se estudiará en los siguientes aspectos: beneficios materiales, organización y liderazgo, relaciones familiares y vecinales.

MÉTODOS

Este estudio está orientado hacia el análisis de una sociedad compleja desde un punto de vista antropológico ya que estudia la manera de vivir de un grupo humano. La información se obtuvo por medio del estudio de campo, con énfasis en observación y recolección de datos de algunos informantes. El trabajo se realizó en fines de semana y días feriados durante los meses de junio a setiembre, 1970; y visitas más prolongadas en el mes de noviembre del mismo año.

Se establecieron contactos con miembros del Comité Pro Precaristas y con familias aparte de dicho Comité. Se visitó a las personas en sus casas, se grabaron algunas conversaciones y se observaron en su vida diaria y en las reuniones comunales.

Información suplementaria se obtuvo de datos estadísticos facilitados por oficinas gubernamentales, y de conversaciones con funcionarios de la Municipalidad de Puntarenas, con representantes del gobierno central en el programa de Lucha contra la Miseria, con líderes de partidos políticos nacionales y locales, y con familias puntarenenses de mejores condiciones económicas. Materiales impresos relativos a los precaristas también fueron fuente de consulta.

Se entrevistaron 42 de 100 jefes de familia. Las entrevistas se hicieron con la colaboración de los estudiantes Nora Garita y Mario Ramírez y con la guía del señor Jorge Moctezuma. Se inició un estudio de una familia de bajos recursos de los barrios pobres en el centro del país, para tener alguna referencia para comparaciones. En este trabajo colaboró la señora Ana Mercedes Brealey de Chassoul.

EL LUGAR, LA GENTE, Y EL MOVIMIENTO

La Ciudadela Karen Olsen de Figueres es el último sector en el área de Chacarita que ha sido ocupado por los precaristas. Lleva el nombre de la Primera Dama de la República como un esfuerzo de sus pobladores para atraerse el favor de "doña Karen".

Chacarita se encuentra a la entrada del puerto de Puntarenas. Consiste en su mayoría de terrenos pantanosos que han sido rellenados con basuras municipales o con arena sacada de los canales. Existen sectores que se encuentran todavía a un bajo

nivel y por consiguiente se inundan con las lluvias fuertes o las mareas. No se han hecho verdaderos trabajos de drenaje, de modo que las aguas se acumulan siguiendo las condiciones naturales del suelo. La elevación del lugar sobre el nivel del mar iguala a la de Puntarenas, un promedio de 3 metros.

La temperatura promedio para la ciudad de Puntarenas, incluyendo Chacarita, es de 28° centígrados. Las lluvias, como en todo el Pacífico Norte, no son muy abundantes. Su clima se clasifica como medianamente lluvioso, lo que significa que posee una estación seca prolongada.

La carretera Alberto Echandi y el Ferrocarril Eléctrico al Pacífico que corre paralelo a ésta, son los únicos dos medios terrestres que conectan la ciudad de Puntarenas con la nación. La comunicación entre Chacarita y Puntarenas se realiza principalmente por la carretera Alberto Echandi. La distancia que separa ambos lugares es aproximadamente de 5,7 kilómetros. Tomando uno de los autobuses que hacen el servicio se tardará alrededor de 20 minutos para hacer el viaje. Chacarita se convierte en un sitio estratégico, ya que sus límites hacia el oeste empiezan en La Angostura (estrecha faja de terreno que une la punta con el continente) y se extiende más de un kilómetro a lo largo de la carretera.

El área total puede subdividirse en los siguientes sectores: Chacarita Norte, 20 de noviembre o Viet Nam, Pueblo Redondo, el INVU, la Ciudadela Karen Olsen de Figueres, y Camboya. En la determinación de estas divisiones, y en la estabilización del lugar, son de considerable importancia los siguientes elementos: el Cementerio y tierras adyacentes que pertenecen a la Junta de Protección Social; una laguna que se ubica a la orilla de la carretera; el campo de aterrizaje, y el canal de Fertica.

Unicamente las dos urbanizaciones del INVU y Camboya se formaron de acuerdo con los requisitos legales, y la propiedad de esos terrenos no se le discute a sus pobladores.

Las residentes de Chacarita se ubican en un medio natural de aguas estancadas, terrenos inundados, zancudos, temperaturas altas, una tierra que suma a sus características tropicales la carencia de servicios como luz, agua, recolección de basuras, sistemas de sanidad. Es una área donde las condiciones naturales, combinadas con la actividad humana, realmente convierten el lugar en un basurero.

La Ciudadela Karen Olsen de Figueres comparte todas las características anotadas para Chacarita en general. Comprende una extensión de tierras en La Angostura, otra en el sector de La Playa, el Basurero y la Laguna. Las casas o ranchos de sus ocupantes se levantan a ambos lados de la carretera. Son viviendas construidas con toda clase de materiales, desde maderas y zinc nuevos, hasta pedazos de cartón y plásticos encontrados en las basuras municipales. Son pocos los que construyeron además del cuarto, la sala y la cocina, un espacio para baño o para servicio sanitario. Como los pisos de las casas son de arena, la generalidad de la gente toma sus baños en el interior de las viviendas, dejando que el agua sea absorbida por la arena. Lo que no usan la playa y el estero para defecar, han construido un cuartito de un metro por un metro, en el fondo de la propiedad, a veces con una puerta, a veces con un saco de ganchoche protegiendo su privacidad. Son mínimos los hogares donde hay un servicio sanitario de tanque séptico, o pozo negro.

POBLACION

Los informes del Departamento de Bienestar Social dan un total de 357 familias reclamantes y 1783 personas en La Ciudadela. El censo efectuado por el Comité

Pro Precaristas indica 188 familias reclamantes con un total de 1.011 personas. Es difícil decir cuál de los totales es correcto, y dada la movilidad geográfica que caracteriza a estos grupos de bajos recursos, es inseguro ofrecer cifras absolutas de población.

La población de la Ciudadela es predominantemente joven. Hay un porcentaje elevado de menores: las cifras señalan 1.133 personas menores de 21 años. Por consiguiente, el grupo económicamente activo (formado por las personas con capacidad mental y física para el trabajo) se reduce a menos de la mitad de la población, únicamente 507, de los cuales 80 están desocupados. El potencial humano de producción constituye un 30 por ciento aproximadamente de la población total. (Ver Cuadros 1 y 2).

El analfabetismo es reducido, sólo el 9,13 por ciento (Ver Cuadros 3). De 1.325 personas mayores de 7 años, 121 no han recibido ninguna clase de educación. Sin embargo, algunas de las personas que dijeron haber asistido a la escuela, afirmaron que no leían los periódicos porque no sabían leer. A pesar de que el índice de analfabetismo es bajo, puede decirse que en relación al uso de las técnicas de producción en una sociedad industrial es elevado, ya que son pocos los que clasifican como trabajadores especializados.

Los grupos familiares en La Ciudadela no son muy numerosos. La mayoría de las familias consisten en 3, 4 y 5 miembros. Hay pocas familias con más de 8 miembros. Relacionando esta información con el ingreso, el promedio será un grupo familiar de 3 a 8 miembros con un ingreso mensual entre 300 y 400 colones (Ver Cuadro 4).

La mayoría de las familias precaristas vivían en El Cocal y Chacarita antes de trasladarse a La Ciudadela (Ver Cuadro 5). Muy pocas familias procedían directamente de áreas rurales. Sin embargo, muchos de los jefes de familia nacieron en zonas rurales, lo que indica que, al igual que en otros países latinoamericanos, los emigrantes rurales tienen un período de iniciación en las áreas de tugurio de las ciudades antes de convertirse en precaristas urbanos.

CUADRO 1. TOTAL DE PRECARISTAS EN LA CIUDADELA KAREN OLSEN DE FIGUERES POR GRUPOS DE EDADES.

Grupos de edades	Totales
Menores de 7 años	458
De 7 a menos de 12 años	299
De 12 a menos de 21 años	376
De 21 a menos de 40 años	436
De 40 a menos de 65 años	193
De 65 años y más	21
TOTAL	1783

Fuente: Informe del Departamento de Recursos Humanos. Departamento de Bienestar Social, Ministerio de Trabajo. San José, Costa Rica. Marzo, 1970.

CUADRO 2. POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA E INACTIVA EN LA CIUADAELA KAREN OLSEN DE FIGUERES.

Población económicamente inactiva	1276
Menores	498
Estudiantes	448
Oficios domésticos	296
Ancianos	11
Inválidos, Enfermos, etc.	21
Pensionados	2
Población económicamente activa	507
Ocupados	427
Desocupados	80
TOTAL DE POBLACION	1783

Fuente: Informe del Departamento de Recursos Humanos. Departamento de Bienestar Social, Ministerio de Trabajo. San José, Costa Rica. Marzo, 1970.

CUADRO 3. NUMERO DE PERSONAS MAYORES DE 7 AÑOS DE ESTUDIOS CUMPLIDOS EN LA CIUADAELA KAREN OLSEN DE FIGUERES.

Total de personas mayores de 7 años	Enseñanza Primaria						Enseñanza Secundaria					Sin educación formal
	1	2	3	4	5	6	1	2	3	4	5	
1325	90	201	214	159	143	220	65	34	34	11	9	121

Fuente: Informe del Departamento de Recursos Humanos. Departamento de Bienestar Social, Ministerio de Trabajo. San José, Costa Rica. Marzo, 1970.

CUADRO 4. RELACION ENTRE EL INGRESO MENSUAL Y EL NUMERO DE MIEMBROS POR FAMILIA. CIUDADELA KAREN OLSEN DE FIGUERES.

Ingresos mensuales	Número de miembros por familia													
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14
Sin ingreso	4	5	4	3	3	3	—	—	1	—	—	—	—	—
De 0 a —50	1	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
De 50 a —100	2	—	1	2	1	1	—	—	—	—	—	—	—	—
De 100 a —200	1	5	4	6	6	2	3	2	—	1	—	—	—	—
De 200 a —300	3	4	8	11	14	8	4	4	4	—	—	—	—	—
De 300 a —400	2	10	12	14	10	7	11	3	—	4	1	—	—	—
De 400 a —500	—	8	5	7	10	5	5	4	—	2	—	2	—	—
De 500 a —750	1	4	13	10	16	6	7	7	4	1	1	1	—	1
De 750 a —1000	—	—	3	1	5	3	3	2	1	—	1	—	—	—
De 1000 y más	—	—	1	3	1	1	—	1	2	2	—	—	—	—
Sin información	—	1	3	—	5	—	—	—	—	—	—	—	—	—
TOTAL	14	38	54	57	71	36	33	23	12	10	3	3	—	1

Fuente: Departamento de Recursos Humanos. Departamento de Bienestar Social, Ministerio de Trabajo. San José, Costa Rica. Marzo, 1970.

CUADRO 5. NUMERO DE FAMILIAS PRECARISTAS Y SU LUGAR DE RESIDENCIA ANTES DE TRASLADARSE A LA CIUDADELA KAREN OLSEN DE FIGUERES.

Lugar de residencia	Número de familias
Puntarenas centro	43
Bº El Carmen	33
Cocal (Rastro, Pueblo Nuevo, El Pochote)	112
Chacarita (Viet Nam, 20 de Noviembre, INVU, Pueblo Redondo)	151
Carrizal	4
Barranca	2
Esparta	4
Miramar	1
Provincia de Guanacaste	4
Palmares (Alajuela)	1
Sin especificar	2
TOTAL	357

Fuente: Informe del Departamento de Recursos Humanos. Departamento de Bienestar Social, Ministerio de Trabajo. San José, Costa Rica. Marzo, 1970.

ECONOMIA

Puntarenas es un puerto marítimo de gran importancia, los movimientos de exportación e importación son básicos, así como el transporte marítimo y terrestre de personas y mercaderías hacia el centro del país y localidades costeras.

El turismo es otra actividad importante, el desarrollo de la ciudad se ha planeado para convertirlo en una industria lucrativa que contribuya al adelanto económico del puerto.

El volumen de las exportaciones e importaciones que determina el número de trabajadores requeridos en el Muelle Grande, la Aduana, y el Ferrocarril, depende en gran medida de los negocios en el centro del país. Es el éxito financiero de los turistas del interior (comerciantes, cafetaleros, industriales, trabajadores de cuello blanco, etc.) lo que abre posibilidades de trabajo a los sectores de bajos ingresos en Puntarenas. Tener un trabajo fijo es una necesidad sentida por los precaristas. Las fuentes de trabajo no son abundantes, especialmente para los obreros no especializados. Las únicas posibilidades de trabajo para ellos están en el Muelle, la Aduana, el Fe-

rocarril, la Comandancia de Plaza, la Municipalidad, las enlatadoras de atún y procesadoras de camarón. Estos trabajos no son permanentes, dependen del número de barcos que lleguen, de la pesca, de los cambios políticos en el gobierno, de los turistas. Cuando la situación de trabajo es realmente mala, los hombres se unen en grupos y van a pescar en pequeñas lanchas, pero no siempre con buenos resultados. Algunos buscan trabajo en los campos de cultivo, como en la época de las cogidas de café, trabajos que como los anteriores son ocasionales. No se puede olvidar que los precaristas de La Ciudadela ocupan una posición marginal en la estructura socioeconómica del país.

BREVE RELATO DE LA FORMACION DE LOS ASENTAMIENTOS PRECARISTAS EN CHACARITA

La población de Puntarenas ha estado creciendo rápidamente por las constantes migraciones de familias rurales procedentes de Guanacaste y los distritos costeros. Las autoridades locales no han podido enfrentarse a la presión demográfica de esos grupos que llegan en busca de mejores niveles de vida, y por consiguiente, la atención que han recibido es nula. El problema se agrava por la escasez de tierras en Puntarenas que resulta en la carencia de viviendas para esos grupos de bajos recursos. En el centro de la ciudad las tierras se valorizan por los intereses comerciales; en los sectores cercanos a la playa los terrenos se dedican al servicio del turismo; en el extremo oeste se apilan los tugurios del Barrio El Carmen. La única solución para proveer de espacios vitales a los nuevos pobladores es extender la ciudad hacia el Este, donde se localiza Chacarita. Los asentamientos precaristas en Chacarita son un escape de ese movimiento de expansión física de la ciudad, forzado por la presión demográfica.

Chacarita es una zona que estuvo abandonada y, a pesar de que desde 1948 se planeaba la construcción de un aeropuerto, el gobierno local no parecía muy interesado en el proyecto. Parte de esos terrenos fueron utilizados para depositar las basuras de la ciudad.

En los años 1953, 1955, grupos de familias iniciaron la invasión de terrenos al norte de la primitiva pista de aterrizaje, formando un sector llamado Chacarita Norte. Esa ocupación no fue un movimiento en conjunto, sino que fue una respuesta individual de familias que no podían resolver sus problemas de viviendas en el centro de la ciudad. Prueba de la indiferencia de las autoridades locales por el desarrollo de proyectos específicos en Chacarita fue la actitud pasiva que tomaron ante esta invasión de familias.

En 1962 el INVU urbanizó el área al este del cementerio, al lado de la carretera, para ubicar a las familias afectadas por la tromba marina que destruyó una fila de tugurios en el centro de la ciudad.

Por ese tiempo se habían presentado algunos disgustos entre las autoridades locales y las familias que ocupaban los terrenos al norte de la pista de aterrizaje. Algunos vecinos pensaron en organizarse e integraron en el año de 1965 la Junta Progresista de Chacarita Norte. En enero de ese mismo año, los vecinos del lugar lograron que el Ferrocarril Eléctrico al Pacífico acordara construirles la cañería, para resolverles el problema del agua. Hasta el momento las familias que vivían en el lugar se surtían de agua en dos tubos públicos, uno en los hangares de la Junta de Aviación Civil, y otro en los corrales de ganado que se encuentran hacia el extremo oeste donde se embarcan y desembarcan los animales. La construcción de la cañería fue un trabajo de participación comunal.

En el año 1968 una nueva invasión tuvo lugar. En esta ocasión se formó 20 de Noviembre o Viet Nam. Casi 300 familias se apoderaron de los terrenos que se ubican al norte de Chacarita Norte, hasta llegar al Canal de Fertica. Fue un movimiento desordenado, cada jefe de familia señaló su lote donde lo consideró más conveniente. No se dejaron espacios mínimos legales para vías públicas, y algunas de las propiedades no tenían salida a ninguna de las calles.

Los invasores fueron dirigidos en esa oportunidad por líderes comunistas que los animaron a cruzar el canal, y avanzar al norte en la ocupación de tierras. Llegaron a posesionarse de territorios en una propiedad privada y esto provocó la reacción de los dueños de la misma. La policía llegó al sitio, tomó presos a los líderes comunistas y cortó las cercas que demarcaban lotes en la propiedad privada al lado norte del canal de Fertica.

En 1970 Costa Rica se preparaba para el cambio de gobierno, las elecciones serían en febrero. Uno de los candidatos, actual presidente de la República, don José Figueres (llamado por el pueblo informalmente "don Pepe" o simplemente "Pepe"), basó su campaña en el tema "Lucha contra la Miseria". Había de dar a cada costarricense un hogar decente para vivir; y después de su victoria electoral, confirmó en sus discursos inaugurales, sus intereses en pro de los sectores de escasos recursos del país.

Las palabras del señor Presidente Electo motivaron a algunos puntarenenses a tomar lotes en los terrenos ubicados entre La Angostura y el Cementerio. Cuando se hizo pública la noticia de la invasión del Basurero, grupos más numerosos llegaron al lugar y ocurrió el movimiento mayor, entre los días 2 y 6 de febrero de 1970. En la toma de los lotes se siguieron ciertos patrones generales que le dieron a la ocupación tintes de un movimiento planeado con anticipación. Algunos elementos comunistas impulsaban a las familias a la acción. Las familias colocaron en sus lotes o ranchos banderas del partido victorioso en las elecciones, y al grito de "Viva Pepe", construyeron sus casas.

Los líderes se encargaron de delinear un plano, dejando espacios libres para las calles, aceras, zona de seguridad del aeropuerto, etc. Dieron una dimensión igual a cada lote, para que no hubiera motivos de disputas entre los vecinos.

La reacción del gobierno local fue inmediata; elementos de la Guardia Civil y del Resguardo Fiscal se apersonaron en el lugar a persuadir a los precaristas para que se retiraran. Sin embargo, el apoyo de los organizadores les dio ánimos para mantenerse firmes en sus lotes. Muchos durmieron allí, sin haber terminado de construir sus viviendas, a fin de cuidar la propiedad.

El momento era muy difícil para el gobierno en ejercicio, pues le faltaban pocos días para entregar el poder y, no quería o no podía hacer válida su autoridad para el desalojo. Se siguieron los pasos legales, pero no se tomó ninguna medida definitiva. El Gobernador de la Provincia presentó una demanda judicial contra las familias allí asentadas, ante el Alcalde Segundo Penal. Y la Municipalidad, en sesión extraordinaria, acordó destacar un número prudente de guardias civiles en el lugar, para evitar la construcción de más viviendas.

Con el cambio de gobierno, en mayo del mismo año, se produjo un conflicto entre los intereses de las autoridades locales y los intereses de las autoridades nacionales, que redundó en beneficio de los habitantes de La Ciudadela Karen Olsen de Figueres. Las autoridades locales que entraban, no simpatizaban en absoluto con los precaristas. El Presidente Municipal poseía terrenos en arriendo en ese lugar, y no veía con buenos ojos que se los invadieran. Por otro lado, el gobierno nacional se preparaba a poner en práctica su programa de Lucha contra la Miseria a cuyo cargo estaría el Primer Vicepresidente de la República.

Se eliminó la posibilidad de permitir a los precaristas vivir permanentemente en La Ciudadela. Por el contrario, se elaboró un plan de urbanización de los terrenos al norte del canal de Fertica, para trasladar a los pobladores de La Ciudadela y facilitarles servicios públicos como luz, agua, transporte, medidas sanitarias y educación. El Instituto Nacional de Vivienda y Urbanismo tomó el proyecto bajo su dirección e inició el desarrollo del plan "Lotes y Servicios". El INVU se comprometió a otorgar préstamos a aquellas familias que quisieran financiar la construcción de sus viviendas.

Los precaristas no aceptaron la idea del traslado a Camboya. Las principales razones que dan son la distancia y consecuentes problemas de transporte, y un principio de dignidad y rebeldía frente al hecho de su marginalidad. Mientras esperan que se urbanice el área al norte del canal de Fertica, están tratando de lograr ayuda para que se les permita permanecer en su actual asentamiento.

En noviembre de 1970 el traslado era inevitable. La misma Comisión Especial de la Asamblea Legislativa que los visitó para dar un pronunciamiento al respecto, se inclinaba favorablemente al desalojo y traslado a Camboya.

En los días que tuvo lugar la invasión, febrero de 1970, otros grupos de precaristas estaban causando problemas al gobierno en otras regiones del país. En Limón las familias pobres invadieron una propiedad privada. En Guanacaste, hubo varios focos de invasión, en terrenos del Instituto de Guanacaste, centro docente de secundaria; y en terrenos de la Hacienda Santa Rosa, hacia el norte, que es actualmente un monumento nacional. El área metropolitana de la ciudad capital no presentó problemas de dicha índole en ese entonces.

ORGANIZACION Y LIDERAZGO

El grado de organización social que esta gente alcanza en términos formales, y la participación de la mayoría en actividades de conjunto, así como el liderazgo, resultan complicados por una serie de factores internos y externos como: desniveles socioeconómicos de los miembros del grupo, nivel de educación de la gente, cooperación de personas ajenas al lugar, actitud del gobierno nacional y de las autoridades locales, y atributos personales de los líderes.

Los residentes de La Ciudadela han estado organizados desde los primeros días de la invasión. Algunos líderes comunistas tomaron la dirección del movimiento en el momento culminante, cuando la gente se posesionaba de sus parcelas. No hay evidencia concluyente con relación a una preparación anticipada de un grupo de familias por esos líderes izquierdistas, a pesar de lo cual, la gente en Puntatenas considera que sí la hubo.

Los nombres de los dirigentes comunistas se repiten en la mayoría de los movimientos de ocupación de tierra que se han dado en Chacarita. Durante el proceso de estabilización de los asentamientos, generalmente son eliminados de la dirigencia por el grupo que los seguía, o por las autoridades del puerto.

En los primeros meses de ocupación de La Ciudadela, se formó un Comité Pro Precaristas en el cual no se incluyeron miembros del partido socialista. Estaba integrado por personas que tenían intereses directos en el lugar. No fue de larga duración pues un grupo de ideas radicales dio un "golpe de Estado". Se nombró entonces un segundo Comité que excluyó algunos de los nombres del anterior, y dio

la presidencia a un líder de gran experiencia y conocimiento en estos asuntos de ocupación de tierras. Ese Comité inició contactos con organizaciones sindicales y políticas en la capital. Algunos de sus integrantes era muy jóvenes y buscaron soluciones violentas, se eligió entonces un tercer Comité con la guía de los representantes de una organización sindical capitalina que se extiende a todo el país. Se destituyeron los elementos radicales del anterior Comité y se unieron en una directiva numerosa a todas aquellas personas que habían participado en comités anteriores, con excepción de los comunistas.

Los Comités tenían como objetivo mantener la población unida y firme en sus resoluciones, y luchar por obtener la posesión de la tierra. Establecieron la costumbre de realizar una reunión comunal los domingos en las tardes. En esa oportunidad los dirigentes informaban de los resultados de las gestiones realizadas, de asuntos económicos y daban consejos variados a los vecinos. Se idearon contribuciones mensuales y rifas a beneficio del Comité pues era necesario financiarse para los trámites a seguir.

Ninguno de estos comités ha sido reconocido por las autoridades locales o nacionales. Desconfían de su valor representativo de los intereses de los precaristas de la Ciudadela Karen Olsen de Figueres.

La participación de los precaristas en las actividades del Comité es difícil de entender, se limita casi exclusivamente a la cooperación económica y a la asistencia a las reuniones dominicales. Ambas formas de participación tienden a ser débiles, en las ocasiones que presenciamos una reunión comunal pudimos constatar que la concurrencia era limitada y tenían dificultades en la recolección del dinero. Sin embargo, el pueblo tiene pleno conocimiento de sus líderes. Parece dispuesto a seguirlos con una actitud pasiva cuando las circunstancias toman signos de rutina; o con una participación activa cuando la acción es requerida. Por ejemplo, el día de la visita de los diputados, se comportaron los vecinos del lugar de acuerdo con las instrucciones recibidas, portando cartelones y hablando en los momentos indicados.

El pueblo escucha a todo aquel que le hable de permanecer en los terrenos que ocupan actualmente; pero, no parece dispuesto a dar apoyo efectivo a otros que no sean los líderes que reconocen como tales.

A pesar de haber tenido en menos de un año tres comités diferentes, se nota como una constante la necesidad de tener un grupo que los guíe. Un comité ha seguido al otro en relación de continuidad, y nunca han quedado sin orientación. No hay falta de organización o de capacidad de organizarse entre estas gentes, como parece ser una característica de los habitantes de un tugurio, asiento de la "cultura de la pobreza" según la define Oscar Lewis.

Algunas dificultades que a criterio de los dirigentes se presentan en la recolección del dinero y en el desarrollo de programas por la indolencia y falta de definición de los habitantes de La Ciudadela, tendrán que interpretarse no como característica de este grupo de precaristas, sino como un reflejo de rasgos que distinguen al costarricense (Rodríguez: 1953). El costarricense ha sido definido como individualista, conservador, difícil de comprometer en una empresa que exija un esfuerzo de conjunto y largo plazo.

El Comité Pro Precaristas de la Ciudadela Karen Olsen de Figueres y el pueblo del lugar, forman una estructura de posiciones y relaciones que siguen las mismas líneas generales que tienen ese tipo de asociaciones en el país: unos dirigentes que trabajan, y un grupo de observadores pasivos, que reaccionan sólo cuando se les pone en peligro su seguridad económica, social o política.

Hay nombres que se repiten a través de los tres comités que han existido en La Ciudadela; y algunos, en otros movimientos de la misma índole en Chacarita. Hay un grado de especialización de algunos dirigentes en la defensa de los "derechos del pueblo". Ese trabajo se ha constituido en una profesión y los líderes que se dedican a tales labores se distinguen del conjunto de vecinos. No son de otra posición socio-económica, si se les visita en sus casas o se les analiza individualmente, reflejan condiciones de gente de bajos recursos económicos. No han recibido más educación formal que el promedio. Pero, al especializarse en su profesión de líderes para la defensa del pueblo, han desarrollado destrezas que los distinguen. Reflejan mayor conocimiento del valor del dinero y el uso inteligente del mismo en una sociedad con una economía capitalista, y por consiguiente cubren sus necesidades mínimas sin apuros. Algunos de ellos consideran que otros jefes de familia padecen estrecheces económicas no tanto por escasez como por desconocimiento en la administración de sus ingresos. Otra cualidad diferente son sus hábitos de higiene y salud. Han adquirido asimismo un claro conocimiento del empleo del lenguaje en su comunicación con personas fuera de su mundo sociocultural. No se nota en ellos la timidez propia del grupo de bajos ingresos cuando se ven en presencia de personas en mejores condiciones económicas. Conversan con desenvoltura de cualquier tema y emplean un vocabulario escogido. Tal vez el sometimiento a las reglas de comportamiento de la sociedad es extremadamente rígido, lo cual se comprende si se piensa que el menor desvío de lo que se considera correcto en el grupo puede afectar su posición de líder.

Los líderes profesionales son conocidos dentro y fuera del grupo. En el círculo de las autoridades locales no son bien recibidos, en algunas ocasiones se les han cerrado las puertas en las oficinas públicas. Se les considera como explotadores de la ingenuidad popular. En las esferas del gobierno nacional se les escucha. Algunos diputados y representantes de partidos políticos y sindicatos de trabajadores, han mostrado interés en atraerse las simpatías de esos personajes como un paso importante en sus campañas proselitistas.

Dos personas resultan especialmente interesantes en el Comité Pro Precaristas de La Ciudadela, don Javier y don Fernando. Cada uno con su estilo propio, representa una línea de comunicación entre los precaristas y los gobiernos local y nacional. Interpretan el sentimiento de la gente y lo traducen en un lenguaje que pueda ser entendido por personas que no viven en posición de pobreza marginada.

Parecen representar una forma de organización y liderazgo diferente de las que se dan en las clases mejor favorecidas económicamente. O, tal vez, como constituyen una línea de relación que existe entre los precaristas y el sistema sociocultural en el campo de las estructuras de poder, las diferencias podrían explicarse, como consecuencia de esa necesidad de adaptar sus propios patrones a los del sistema. Si aceptamos los valores que Gillin (Gillin: 1960) considera en su análisis de Latinoamérica, en la canalización del poder a través de los partidos políticos, el individualismo, como reconocimiento a los valores únicos de la persona, se hace patente. Un hombre se elige en una posición de poder no porque represente la posición social, económica y política de los seguidores, sino porque las cualidades que se ven en su persona responden a los ideales y talentos que esos seguidores quisieran poseer en su individualismo, pero que no pueden tener en sus propias acciones. Los precaristas eligen para cargos públicos no a sus propios líderes, sino a aquellos personajes que proyectan la imagen de lo que se valora como grande en una persona de acuerdo con la sociedad. Lo hacen así, aceptando conscientemente que esos políticos que ellos eligen no ayudan al pueblo. Pero, a su vez, el precarista vive en su propio grupo local, en el cual el poder se gana y se mantiene a través de la estructura social y las relaciones recíprocas que conectan a las personas.

Don Javier y don Fernando viven ocupando posiciones en esas estructuras locales y responden a los conceptos regionales de un asentamiento precarista, en lo que a liderazgo se refiere. Son especialistas del "bienestar comunal" en Chacarita, y ejercen allí la autoridad que su cargo les confiere, confundidos en una red de relaciones sociales que influye no sólo la vida pública del vecindario, sino la vida familiar privada de sus pobladores.

Actuaciones concretas del Comité, a las que puede darse un valor positivo en el sentido de que provocan respuestas favorables a la causa de la propiedad de la tierra, son entre otras: la planificación de cuadrantes, calles y avenidas. Uno de los líderes nos decía "tuvimos buen cuidado de ajustarnos a los requisitos legales en las dimensiones de las calles, dejamos los tres metros que se exigen para acera y dos metros para ampliación de vías. Respetamos las 100 varas cuadradas de la Junta de Protección Social y los 25 metros de seguridad que necesita la pista de aterrizaje. Conservamos un lote para construcción del Centro Comunal, y otro para la Unidad Sanitaria. Cada casa tiene su salida directa a una calle pública, ningún vecino debe pasar sobre la propiedad de otro para salir de su casa. Aquí no favorecemos la construcción de tugurios". Tugurio para este señor no es una vivienda en malas condiciones materiales, acorde con el INVU, sino aquellas construcciones como las existentes en el Barrio El Carmen de la ciudad de Puntarenas, que en los patios centrales de la propiedad esconden cuartos sucios y mal hechos, donde se alojan familias compartiendo un baño, una salida, un servicio sanitario.

El Comité en sí mismo representa un cierto grado de cohesión que beneficia al grupo. No puede afirmarse que forman una sola unidad estructurada formalmente, pero el hecho de que puedan ponerse de acuerdo en lo que se refiere a posesión de tierras, permanencia en el lugar o traslado a otra área, indica un principio positivo en ese sentido.

La existencia del Comité ha formado una conciencia de grupo que ha desaparecido en las poblaciones de los alrededores donde la situación ha pasado de las etapas de lucha, a las de simple observación pasiva. Pudo constatarse este hecho en las respuestas que recibió la campaña de la Lucha Antimalárica. La Ciudadela tuvo 100 por ciento de aprobación a la misma. Las razones expuestas en relación a estos resultados fueron "si respondemos positivamente como un todo, las autoridades podrán darse cuenta de que estamos unidos y queremos cooperar".

El Comité lucha específicamente por obtener la posesión de los terrenos donde se encuentra La Ciudadela, y la instalación de servicios públicos como luz, agua y recolección de basuras. Sin embargo en algunas oportunidades, pudimos escuchar a los líderes dirigirse al pueblo refiriéndose a temas de salud e higiene. También el aspecto estético se consideró en las reuniones dominicales.

Uno de los líderes profesionales les dijo: "Debemos mantener nuestros patios limpios. La pobreza no es suciedad. En cualquier momento llegan visitas de afuera y se llevan un mala impresión. La Ciudadela debe verse bonita para el turismo".

Otro, regañó a los vecinos que no construyen su servicio sanitario por miedo a los policías que los vigilan. Siguiendo una costumbre común entre ellos, se puso como ejemplo de valor y dignidad refiriéndoles la forma como construyó su vivienda ante los ojos de la Guardia Civil.

En otra oportunidad, uno de estos profesionales del "bienestar comunal", hizo un discurso contra el alcoholismo y las responsabilidades familiares de los jefes

del hogar. Es significativo como en los festejos que tuvieron la participación exclusiva de los precaristas no se repartió licor. En tanto que, para las fiestas con personas ajenas al grupo, se ofrece licor para los visitantes. La fiesta de Navidad se celebró con coca colas; la visita de los diputados se recibió con "whisky".

El Comité está siempre en disposición de hablar con autoridades locales y nacionales. Iniciaron conversaciones con la Municipalidad, la Gobernación y la Comandancia de Puntarenas. La actitud negativa que encontraron en estas instituciones los hizo buscar contactos en San José. Hicieron visitas a la Asamblea Legislativa, al Vicepresidente de la República, a uno de los periódicos nacionales. Buscaron cooperación con la Confederación Obreros Costarricenses Cristianos (COCC). Sostuvieron entrevistas con funcionarios de Salubridad Pública. Todas las oficinas que tienen a su cargo el bienestar público fueron visitadas. Si bien la respuesta no fue favorable en el sentido de dejarlos en los terrenos que ocupan, lo fue en cuanto movilizó energías humanas y económicas para habilitar otros terrenos y entregárselos.

El Comité ha logrado con sus esfuerzos, que se les prometa un lugar provisto de luz, agua y transporte; y la seguridad de que el traslado no se llevará a cabo hasta tanto no se haya completado el acondicionamiento del mismo.

RELACIONES FAMILIARES Y VECINALES

Es difícil definir un tipo de familia precarista, producto de las circunstancias socioeconómicas propias de estos lugares formados por la ocupación ilegal de tierras. Como lo expresa Turner (1970), en estos poblamientos, la heterogeneidad es uno de los rasgos distintivos de los grupos familiares, en contraste con la situación que se encuentra en urbanizaciones gubernamentales para personas de bajos recursos, donde se han realizado análisis de familias con el objeto de entregar las viviendas a grupos uniformes en sus condiciones socioeconómicas.

En los asentamientos precaristas urbanos, es posible encontrar algunas familias con ingresos superiores a los supuestos para un nivel de clase baja, o familias que poseen algún negocio que les permite vivir con más comodidades materiales. O tal vez, familias donde el ingreso fijo del jefe del hogar, combinado con un número reducido de hijos, y una esposa económica, permite un margen de dinero disponible para gastos más allá de la simple subsistencia.

Los puntarenenses de mejores condiciones económicas parecen compartir una caracterización de esta gente bastante simple. Dividen los reclamantes en tres grupos: el grupo de los que se mueren de hambre; el grupo de los pobres que comercian con la tierra; y el grupo que recibe dinero de familias poderosas para cuidar un lote que pasará a otras manos. Los únicos que necesitan ayuda de acuerdo con sus ideas, son los del primer grupo, y son la minoría. Los restantes se consideran unos vividores, vagabundos. Se les teme. Se piensa que entre ellos hay mucho alcoholismo, robos, prostitución, enfermedades contagiosas. Se ven con una imagen estereotipada de personas que no trabajan porque no quieren, esperan solamente poder vivir de la caridad ajena. Son sucios e ignorantes. Sus palabras se toman con desconfianza, se espera de ellos una mentira cada vez que se expresan. Son personas que disfrutaban siendo pobres.

En contraste con esa concepción, los precaristas se definen a sí mismos en términos muy diferentes. Todos son "pobres", lo cual no significa igualdad de con-

del hogar. Es significativo como en los festejos que tuvieron la participación exclusiva de los precaristas no se repartió licor. En tanto que, para las fiestas con personas ajenas al grupo, se ofrece licor para los visitantes. La fiesta de Navidad se celebró con coca colas; la visita de los diputados se recibió con "whisky".

El Comité está siempre en disposición de hablar con autoridades locales y nacionales. Iniciaron conversaciones con la Municipalidad, la Gobernación y la Comandancia de Puntarenas. La actitud negativa que encontraron en estas instituciones los hizo buscar contactos en San José. Hicieron visitas a la Asamblea Legislativa, al Vicepresidente de la República, a uno de los periódicos nacionales. Buscaron cooperación con la Confederación Obreros Costarricenses Cristianos (COCC). Sostuvieron entrevistas con funcionarios de Salubridad Pública. Todas las oficinas que tienen a su cargo el bienestar público fueron visitadas. Si bien la respuesta no fue favorable en el sentido de dejarlos en los terrenos que ocupan, lo fue en cuanto movilizó energías humanas y económicas para habilitar otros terrenos y entregárselos.

El Comité ha logrado con sus esfuerzos, que se les prometa un lugar provisto de luz, agua y transporte; y la seguridad de que el traslado no se llevará a cabo hasta tanto no se haya completado el acondicionamiento del mismo.

RELACIONES FAMILIARES Y VECINALES

Es difícil definir un tipo de familia precarista, producto de las circunstancias socioeconómicas propias de estos lugares formados por la ocupación ilegal de tierras. Como lo expresa Turner (1970), en estos poblamientos, la heterogeneidad es uno de los rasgos distintivos de los grupos familiares, en contraste con la situación que se encuentra en urbanizaciones gubernamentales para personas de bajos recursos, donde se han realizado análisis de familias con el objeto de entregar las viviendas a grupos uniformes en sus condiciones socioeconómicas.

En los asentamientos precaristas urbanos, es posible encontrar algunas familias con ingresos superiores a los supuestos para un nivel de clase baja, o familias que poseen algún negocio que les permite vivir con más comodidades materiales. O tal vez, familias donde el ingreso fijo del jefe del hogar, combinado con un número reducido de hijos, y una esposa económica, permite un margen de dinero disponible para gastos más allá de la simple subsistencia.

Los puntarenenses de mejores condiciones económicas parecen compartir una caracterización de esta gente bastante simple. Dividen los reclamantes en tres grupos: el grupo de los que se mueren de hambre; el grupo de los pobres que comercian con la tierra; y el grupo que recibe dinero de familias poderosas para cuidar un lote que pasará a otras manos. Los únicos que necesitan ayuda de acuerdo con sus ideas, son los del primer grupo, y son la minoría. Los restantes se consideran unos vividores, vagabundos. Se les teme. Se piensa que entre ellos hay mucho alcoholismo, robos, prostitución, enfermedades contagiosas. Se ven con una imagen estereotipada de personas que no trabajan porque no quieren, esperan solamente poder vivir de la caridad ajena. Son sucios e ignorantes. Sus palabras se toman con desconfianza, se espera de ellos una mentira cada vez que se expresan. Son personas que disfrutan siendo pobres.

En contraste con esa concepción, los precaristas se definen a sí mismos en términos muy diferentes. Todos son "pobres", lo cual no significa igualdad de con-

diciones en todas las familias. Es pobre la familia que amanece sin dinero para el desayuno, como lo es la que tiene un jefe de familia que posee algún negocio particular productivo. No trabajan porque nadie los emplea; pero siempre están dispuestos a ganarse unos pesillos con cualquier "camatón" que se les ofrezca. Quieren un lote propio para olvidarse de las preocupaciones de la renta, y dedicar su dinero a otros gastos familiares como la educación y alimentación de los niños. No tienen intenciones de comerciar con las tierras que reclaman, las quieren para sus hijos. Disfrutan con la satisfacción de pensar que pueden vivir en una casa propia. Las diversiones están fuera de sus presupuestos, entre ellas principalmente el licor. Se sienten responsables ante sus familias y consideran un deber dedicarse a ellas por completo. Las únicas desventajas que encuentran en La Ciudadela son la falta de agua, luz y condiciones higiénicas más favorables. No señalan ningún conflicto con ladrones, prostitución, olores desagradables, ruidos molestos, e industrias peligrosas en la cercanía. Sus estructuras familiares no las comentan, las uniones libres y el dominio femenino son una norma de conducta aceptada.

El enfoque diferente que hacen los puntarenenses de mejores recursos económicos y los precaristas, responde a dos sistemas de valores con contenidos simbólicos distintos. El puntarenense medio caracteriza al precarista basándose en sus propios conceptos sobre estructura familiar, relaciones de parentesco, relaciones vecinales, trabajo, empleo del dinero, patrones de consumo, salud, educación, oportunidades, concepción del mundo. El precarista se autoevalúa de acuerdo con los valores de su grupo, valores de una subcultura que es el resultado de la posición marginal en que viven. Por ejemplo, se les dice vagabundos porque no buscan ocupación y ese es el verdadero motivo de no poseer un trabajo fijo. Uno de nuestros informantes en La Ciudadela, nos relató detalladamente sus esfuerzos para obtener una plaza en la Comandancia, sin embargo, como no recibió respuestas positiva inmediata al entregar los documentos y las fotos, retiró su solicitud y se refugió en su vivienda en espera de cualquier "camatón" para ganarse unos pesillos y así "ir viviendo". El puntarenense de grupos en mejores condiciones socioeconómicas comprende que una solicitud de trabajo debe seguir ciertos trámites lentos propios de la burocracia institucional y, normalmente no interpreta la negativa como un ataque personal. El precarista no puede esperar y se siente marginado pues su necesidad de trabajo se basa en una situación de subsistencia, el salario se destinará a resolver situaciones urgentes de comida, vestido, salud, deudas, y vivienda. Los gastos en la obtención de documentos, fotos, y transporte pueden significar un día sin comer. El futuro no ofrece seguridades, de modo que resulta difícil considerar esos gastos como una inversión en el sentido de que eventualmente producirán un trabajo fijo.

El precarista conoce los patrones culturales básicos del sistema total, pero no siempre puede comportarse siguiendo esas pautas porque responden a un contexto socioeconómico diferente. Sin embargo, conociendo las normas y valores que la sociedad tiene en sus orientaciones hacia los pobres, niños, mujeres, inválidos y ancianos, sacan ventaja de su posición para asegurarse la sobrevivencia y autoevaluarse de manera que su propia imagen no resulte oscurecida. Una mujer con cinco niños nos decía: "Soy pobre y no puedo trabajar porque no tengo con quién dejar los "güilas". Sólo una que es madre los cuida bien". De los niños, cuatro asistían a la escuela y uno permanecía en la casa.

Las relaciones con los vecinos no parecieron, durante el período de observación, ser conflictivas. Algunos se conocían antes de la invasión de tierras en el Basurero; otros empezaron a conocerse en el poblamiento del lugar. Se notaron muchos lazos de parentesco uniendo unas familias con otras, padres e hijos, hermanos, cuñados.

Las habladurías populares estuvieron dirigidas a descubrir quiénes eran "pobres" y quiénes no, como una norma de sanción para aquellos miembros del grupo que no siguieran las pautas de conducta aceptadas. Esta actitud es comprensible en las condiciones que viven en cuanto a la posesión de la tierra y ayudas externas de instituciones de beneficencia. Uno de los informantes expresó preocupación de adquirir bienes materiales para la comodidad de la familia, "van a decir que yo no soy pobre", nos dijo. La conexión entre esta preocupación constante de ser considerados "pobres", y la expresión de sus propios deseos de mejoramiento es otra línea de relación entre la sociedad total y el precarista, relación que los obliga a contradecirse según sea la orientación que tengan en el momento que hablan: para ellos mismos son pobres con deseos de superación y deben cuidar su apariencia personal, sus casas, atender la educación de los niños, el aseo, la higiene; para el sistema sociocultural mayor son pobres y como tales deben vivir.

CONCLUSION

El propósito de este trabajo fue encontrar valores positivos en la respuesta dada por los precaristas de Puntarenas a las condiciones socioeconómicas ambientales, y al reto de su propia pobreza. Se asumió que los asentamientos precaristas y los tugurios representan dos respuestas diferentes a una situación marginal. Los tugurios fueron considerados como el hogar de la desesperanzada cultura de la pobreza como la define Oscar Lewis. Los asentamientos precaristas, siguiendo la orientación de William Mangin, se enfocaron como una solución de la gente a la explosión demográfica urbana.

Una breve comparación entre el Barrio El Carmen, área de tugurios en la ciudad de Puntarenas, y la Ciudadela Karen Olsen de Figueres revela mayores logros para los pobladores de esta última localidad. Los tugurios del Barrio El Carmen han existido con grandes deficiencias en servicios públicos, agua, luz, sanidad, recolección de basuras, etc. Ni sus residentes ni las autoridades locales demostraron intereses en mejorar esas condiciones. La Ciudadela Karen Olsen de Figueres tiene sólo un año de existencia y ya el gobierno ha preparado un presupuesto para la instalación de cañería, electricidad, un puente sobre el canal de Fertica y relleno y parcelación del terreno con ayudas económicas para la construcción de viviendas, escuela y centro de salud. Todos estos beneficios materiales están dirigidos hacia el mejoramiento de las condiciones de vida de los precaristas de La Ciudadela.

La acción positiva de este asentamiento precarista se manifiesta también en su organización y el liderazgo existente. La existencia del Comité Pro Precaristas es un rasgo que distingue este grupo de los que se clasifican dentro del patrón de la cultura de la pobreza. Las adquisiciones del Comité en sus negociaciones con el gobierno y el interés despertado en otros grupos de la sociedad, son expresiones de una participación positiva del grupo precarista en el sistema sociocultural.

La presencia de especialistas populares de tiempo completo en bienestar comunal es un elemento relevante en este tipo de adaptación. Estos individuos no sólo tratan de resolver el problema de la vivienda y su permanencia en el lugar, sino que están totalmente envueltos en la vida del grupo. Ellos realizan actividades de muy diversa índole: dan la bienvenida a los diputados que visitan Chacarita; toman parte en la preparación de una fiesta navideña; tienen audiencias con el Vicepresidente de la República, visitan los hogares de sus vecinos para colaborar en caso de que haya pro-

- DEPARTAMENTO DE BIENESTAR SOCIAL. *Informe del Departamento de Recursos Humanos*. San José: Ministerio de Trabajo, 1970.
- DIRECCION GENERAL DE ESTADISTICA Y CENSO: *Anuario Estadístico de Costa Rica 1966*. San José: Ministerio de Industria y Comercio, 1967.
- . *Encuesta de Hogares por Muestreo. Lomas Urbanas de Costa Rica*. San José: Ministerio de Industria y Comercio, 1970.
- . *Estadística Vital-1968*. San José: Ministerio de Industria y Comercio, 1968.
- . *Población Total de la República de Costa Rica por Provincias, Cantones y Distritos*. San José: Ministerio de Industria y Comercio, 1970.
- GILLIN, John. "Some Signposts for Policy", en *Social Change in Latin America Today*. Vintage Books. New York: Random House, 1960.
- HUNTER, Robert. *Poverty*. Harper Torchbooks. New York: Harper and Row, Publishers, 1965.
- JIMENEZ, Ricardo. *Estadísticas Demográficas Básicas de Costa Rica 1970*. San José: Asociación Demográfica Costarricense, 1970.
- LEEDS, Anthony. "The Anthropology of Cities: Some Methodological Issues", en Elizabeth (ed.), *Urban Anthropology: Research Prospectives and Strategies*. Southern Anthropological Society Proceedings. N° 2, 31-47.
- LEINWAND, Gerald, ed. *The Slums*. New York: Washington Square Press, 1970.
- LEWIS, Oscar. *A Study of Slum Culture: Backgrounds for La Vida*. New York: Random House, 1968.
- LIEBOW, Elliot. *Tally's Corner*. Boston: Little, Brown and Company, 1967.
- MANGIN, William. "Squatter Settlements". *Scientific American*, October 1967, páginas 21-29.
- . "Latin American Squatter Settlements: A Problem and a Solution". *Latin American Research Review*, II:3 (1967), 65-98.
- . *Peasants in Cities*. Boston: Houghton, Mifflin Co., 1970.
- PEATTIE, Lisa R. *The View from the Barrio*. Ann Arbor, Michigan: The University of Michigan Press, 1968.
- PELTO, Pertti. *Anthropological Research: the Structure of Inquiry*. New York: Harper and Row, Publishers, 1970.
- POTTER, J., DIAZ, M. y FOSTER, G. (eds.). *Peasant Society*. Boston: Little, Brown and Company, 1967.
- RECASENS, María Rosa. "Estudio del Ritmo de Vida en una pequeña Comunidad Urbana". *Revista Colombiana de Antropología*, II (1962), 191-237.
- y José. "Estudio Compartivo de los Niveles de Vivienda en Buenaventura y Puerto Colombia". *Revista Colombiana de Antropología*, XII (1963), 295-330.
- REDFIELD, Robert. *The Little Community and Peasant Society and Culture*. Chicago: The University of Chicago Press, 1965.
- RICHARDSON, Miles y BODE, Barbara. *Popular Medicine in Puntarenas, Costa Rica: Urban and Societal Features*. New Orleans: Middle American Research Institute, Tulane University, 1971.
- RODRIGUEZ VEGA, Eugenio. *Apuntes para una Sociología Costarricense*. San José: Editorial Universitaria, 1953.
- SMITH, Lynn T. *Studies of Latin American Societies*. Garden City, New York: Doubleday and Company, Inc., 1970.
- SPIELBERG, Joseph. *La Antropología de la Pobreza: ¿Mito o Realidad?* Departamento de Ciencias del Hombre, Universidad de Costa Rica, 1969. (Mimeografiado).
- STOKES, Charles J. "A Theory of Slums". *Land Economics*, XXXVIII: 3 (1962), 187-197.
- TURNER, John C. "Barriers and Channels for Housing Development in Modernizing Countries", en William Mangin, (ed), *Peasants in Cities*. Boston: Houghton, Mifflin Company, 1970.
- WILLE, María Eugenia Bozzoli de. *Aspectos de la Diferenciación Rural Urbana en el Área Metropolitana*. San José: Departamento de Ciencias del Hombre, Universidad de Costa Rica, 1969.

ESBOZO CULTURAL DE CATORCE LOCALIDADES RURALES

por

María Eugenia Bozzoli de Wille

PROCEDIMIENTO METODOLOGICO Y ANTECEDENTES DE ESTE ESTUDIO*

El presente trabajo es una descripción de catorce localidades rurales del cantón Pérez Zeledón, que se realizó en 1964. Los 14 pueblecitos fueron escogidos en 1963 para llevar a cabo en ellos un estudio sobre comunicaciones en el que participan UNESCO, el Programa Interamericano de Información Popular (PIIP), y el Instituto Universitario Centroamericano de Investigaciones Sociales y Económicas (ICAI). Como una parte de este proyecto general, se solicitó un estudio de las comunidades al estilo de las monografías etnográficas. Para este propósito se consideró adecuado seguir la técnica del "survey" o reconocimiento general de los aspectos culturales, pues una monografía completa habría requerido más tiempo y presupuesto de lo que era posible disponer.

De los aspectos socioculturales que incumben directamente al proyecto de comunicaciones, tales como liderazgo, medios de comunicación de masas y actitudes tradicionalistas o modernistas, se han hecho estudios más intensivos dirigidos por ICAI y PIIP que luego serían incorporados al informe final del proyecto, por lo que aquí no se insiste de modo especial en dichos aspectos.

Para la presente descripción se hizo uso de literatura publicada sobre el cantón hasta el año 1964, de observaciones directas y de entrevistas con personas de cada localidad. Desde San Isidro, la cabecera del cantón, se hicieron viajes diarios a cada lugarcito durante tres semanas. Dos o tres familias se visitaban cada día. Siempre se llevaron a cabo las conversaciones en un ambiente amistoso y de cooperación. La gente de la región responde con agrado cuando se trata de proyectos educativos, por lo que se consideró oportuno aclarar el vínculo entre el presente estudio y el proyecto de comunicaciones de UNESCO que se estaba llevando a cabo simultáneamente, la fase de experimento con diversos métodos de transmitir información. En San Isidro se

* Los señores Lic. Oscar Chaves Esquivel, Director del ICAI (Instituto Centroamericano de Investigaciones Sociales y Económicas) y el Dr. Rodrigo Sánchez, Director en Costa Rica del Proyecto de UNESCO sobre comunicaciones, tuvieron la gentileza de solicitarme este estudio. Don Enrique Martínez y don Manuel Fernández del personal del ICAI, y don Luis Peralta, del PIIP (Programa Interamericano de Información Popular), asistieron en la obtención de datos. Auspiciaron económicamente este estudio la Facultad de Ciencias y Letras al permitir a la autora dedicarle el tiempo a esta investigación y UNESCO que reconoció los gastos ocasionados por trabajo de campo.

obtuvo información adicional en el colegio de enseñanza media Liceo UNESCO, en el Hospital, en la Catedral y con personas vinculadas al sistema de enseñanza primaria del cantón.

La guía usada para obtener datos es una modificación y adaptación, para el propósito nuestro, de la guía para el "survey" centroamericano usado por Adams (1957).

PRESENTACION DE LAS COMUNIDADES

Aunque cada una de las catorce localidades tiene sus propias peculiaridades, una sola puede servir de modelo en algunos de los aspectos que sí son comunes. Para ello se toma General Viejo, la comunidad más antigua en Pérez Zeledón. Luego se describen los caseríos de este proyecto que están en el Valle del Río General, al Norte y al Sur de General Viejo; finalmente se presentan los que están situados en el valle del Río Pacuar o en sus cercanías.

EL GENERAL VIEJO

El interés histórico de este caserío reside en ser el primero del cantón, en existencia en las últimas tres décadas del siglo XIX. Su historia está documentada por los autores Pittier (1892), Pérez Zeledón (1907-1908), Ureña (1941) y Sandner (1961) y es en gran parte la historia misma del cantón Pérez Zeledón. En 1964 observamos los hechos que se dan a continuación:

Produce principalmente maíz, frijoles, caña de azúcar y café. Son también importantes el plátano, el guineo, el banano, el tabaco, el pejíbaye, el aguacate, las naranjas (muchas otras frutas se cultivan) y la industria casera del achiote. Se crían los animales domésticos comunes en el país y hay tres colmenares. Aún se puede cazar en los alrededores el cabro, el armadillo, el pizote, la guatusa, el conejo, y el tepeizcuinte.

En el río General pescan los niños con anzuelo el mechín, la mojarra, el barbudo, el sábalo, el roncador (estos dos últimos los preferidos). La siguiente descripción de la alimentación cotidiana se aplica igualmente a todas las comunidades de este estudio: En los hogares se sirven refrescos de naranja, limonada, y se chorrea café, tostado en las casas, y esta bebida es tan corriente como el aguadulce o la leche de vaca que se toma todos los días. Las comidas empiezan con el desayuno a las 5:30 a.m.: se sirve café acompañado de pan, tamal asado o tortilla gruesa con natilla. El almuerzo toma lugar entre las 8:30 y las 9 a.m.; consiste en arroz, frijoles, sopa, huevo y leche. Puede haber carne de res una vez a la semana, comprada en la carnicería local o traída de San Isidro; en la mayoría de las casas se compra "posta y hueso" que se hierva con verduras. Son menos frecuentes los bistecs, las chuletas, o las carnes al horno; lo frecuente es usar la carne en sopas. La carne de cerdo puede ser de la misma casa o comprada, de ella se saca la manteca para el gasto diario. La carne de monte es poco corriente hoy día, la de gallina por lo menos se come en ocasiones especiales y la de chompipe muy ocasionalmente. En Semana Santa se compran mariscos enlatados; el pescado del río se hace frito, se come de vez en cuando. Ensalada de tomate y repollo se come una vez a la semana, pues estos productos se compran

los sábados en San Isidro. Los berros son abundantes en los arroyos locales, pero no todas las familias los comen.

El café de la tarde se toma entre 11 a.m. y 12 p.m., acompañado de pan o plátano frito o tal vez tortilla con natilla. A las 3.00 p.m., es la comida, similar al almuerzo, generalmente consiste en sopa, arroz, frijoles, papas o algunas otras verduras; en todas las casas se cosechan para el gasto los chayotes, ayotes, yuca, y plátanos; algunos siembran camote, tiquisque, y más excepcionalmente tomates y zanahorias. Las verduras se preparan hervidas o en "picadillos". Para acostarse, en cuanto oscurece, la gente toma aguadulce. Los condimentos de las comidas son sal, chile picante o dulce (producto casero), pimienta y cebolla (compradas), orégano (se cultiva), culantro de coyote (crece silvestre y abundante en los potreros) y achiote (local). En ocasiones se hace en las casas pan y arepas (harina de trigo comprada); del maíz se hace bizcocho, tamal asado, chorriadas, cosposas y el tamal de cerdo, plato típico de los turnos y de la nochebuena. Los postres o dulces no son de todos los días pero se comen los productos del trapiche (dulce de tapa, sobado, melcocha), se hacen cajetas de vez en cuando, arroz con leche, dulce de ayote, de yuca, de plátano maduro, de toronja y de mango.

Igual que en todos los caseríos de Pérez Zeledón, que suman entre 44 y 50, implementos agrícolas principales son la pala ancha de raspar, la pala carrillera de limpiar desagües, la macana ancha para postes y la más pequeña para sembrar; el machete curvo de suelo, el machete de "chapiar" o cuchillo de 26 ó 28 pulgadas, la "chinga" que se hace de un cuchillo viejo; el hacha, el azadón llamado "pico" o "sacho", las limas y el martillo. En las trojas o galerón pegado a la vivienda pueden verse además las varas de aporrear frijoles, los "garabatos para chapiar"; los pilones para limpiar café (arroz en las localidades que lo producen) y para darle de comer a los caballos; los sacos de yute o cabuya, los canastos de coger café y otras cosechas, hechos en todas las comunidades del bejuco "cucharilla"; el "secador" o tensor de alambre para las cercas; el atomizador para fumigar café, frijoles, ganado y para regar yerbicidas; el cuartillo en que se miden los granos o se lleva la semilla al campo; tal vez cuelga por ahí el típico delantalillo de mezclilla azul con una bolsa al frente también usada para llevar la semilla, el cual el labrador se ata a la cintura.

Hay diez trapiches en General Viejo. Igual que lo hacen en todo el cantón, éstos se construyen a unas 100 yardas de la casa; consiste en un techo de teja, paja o zinc, sobre gruesos horcones siempre sin paredes, rectangular, de 12 a 15 metros de largo por unos 10 metros de ancho. En un extremo está la paila sobre una hornilla semisubterránea, la estiba de leña a un lado, en el medio las prensas de metal para extraer el jugo de la caña, movidas por bueyes o por motores; más allá hay espacio para la carreta y para que el dulce se enfríe en los moldes de las tapas.

La división de trabajo por sexo y edad en labores agrícolas y afines es similar a la del resto del cantón: los varones limpian los terrenos, siembran, cuidan los cultivos, recogen las cosechas las acarrean y las venden. Las mujeres participan activamente en la cogida del café, pero esporádicamente en las otras actividades enumeradas. Varones y mujeres participan por igual en la cría de caballos, ganado, cerdos y en ordeñar las vacas. La cría de gallinas es muy exclusiva de las mujeres. Los niños asisten en todas las labores, son generalmente los que van a pescar. A los 14 años entran de lleno en las labores propias de los adultos.

La comunidad cuenta con 4 carpinteros especializados que son los que construyen las casas. Muchos otros practican la carpintería como aficionados, pues cada hombre sabe algo de esto, igual que las mujeres todas hacen algo en la costura, pero hay 3 dedicadas a coser ajeno. No hay sastre, especialista frecuente en los otros case-

ríos, pero una mujer hace pantalones y camisas de hombre. De las localidades estudiadas, ésta es la única que cuenta con un herrero.

El trabajo se lleva a cabo individualmente, pero los hijos solteros adultos trabajan con sus padres. En ocasiones se intercambia trabajo con vecinos amigos; en grupos sólo se trabaja de vez en cuando para la iglesia, la escuela o alguna otra obra comunal.

Los 596 habitantes del caserío se distribuyen en 50 fincas que varían entre 1 y 300 manzanas de extensión, a lo largo del camino paralelo al río General. Casi todas las familias son propietarias, hay 45 jornaleros locales pero viven en tierras propias de sus padres, rara vez alquiladas o prestadas. Sólo durante la cogida de café, de agosto a diciembre, se traen peones de afuera.

El comercio se realiza con San Isidro de El General. Por lo menos el jefe de familia viene los sábados a ese centro a vender productos y comprar "el diario" (los comestibles de todos los días, el jabón, los fósforos etc.). En General Viejo hay 4 pulperías y 3 cantinas para compras pequeñas. Se viaja en jeep, buses y otros vehículos livianos, a caballo, en carreta o a pie a San Isidro. El pueblecito es visitado por lo menos mensualmente por dos vendedores de San José que llevan "tiliches".

Las viviendas tienen las características que se observan en las otras comunidades, a saber: el plan del piso es rectangular, el techo es de hierro galvanizado, de teja con menor frecuencia, de paja sólo esporádicamente. La armazón, las paredes, las divisiones internas, el piso, las puertas y las ventanas son de madera. Con menor frecuencia se encuentran pisos de suelo en las casas pobres o ventanas con vidrio en las más ricas. Cuando hay ventanas con vidrio, por lo general son las del frente de la casa. Las maderas son alisadas en los aserraderos de San Isidro, siguiendo procedimientos semejantes a los del resto del país; la piedra se usa en las bases.

El sitio preferido para la vivienda es al frente del camino, o lo más cercano posible a él. Las casas alejadas del camino están allí cuando la fuente de agua también está alejada, pues la comunidad carece de cañería y el agua se toma de arroyos. Toda casa está separada de la calle por un espacio de jardín o arbustos ornamentales y la cerca de alambre de púas y setos vivos de madero negro y otros árboles. Los cultivos están cercados del mismo modo si hay potreros con ganado. Los portones son de hierro o de alambre de púas. Tras de la casa a unos 25 ó 50 metros está la letrina, por otro lado los gallineros y más rara vez una porqueriza o un corral.

Las características del interior de una vivienda también son las comunes a las de las otras comunidades rurales. Tienen de 1 a 4 dormitorios, 1 cocina, 1 comedor, a menudo sala y corredor. Los dormitorios son pequeños, de 3 a 4 metros de lado, con dos o tres camas. Algunos miembros de la familia a veces duermen en el suelo sobre sacos de "gangoche" y esteras. Las camas son de madera con colchón o esteras sobre ellas. En una esquina del dormitorio puede haber una repisa pegada a la pared con imágenes de santos en estampas o esculpidas, adornadas con flores, sobre la que se colocan velas. La ropa cuelga de clavos en la pared, en armarios de madera, o se guarda en baúles.

La cocina siempre está en la parte de atrás de la casa, contiene un fogón o una estufa de hierro, se usa siempre leña para el fuego. También hay moledero, puede haber una mesa y armario de trastos. Se usa en la cocina lo que el comercio del país ofrece para ella, trastos de metal nacionales e importados: ollas de diversos tamaños, la cazuela, el comal de hierro, la cafetera o caldero, la máquina de moler maíz y café, tal vez una de picar carne y verduras, el chorreador de madera con la bolsa de colar

el café, platos, tasas, jarros, vasos, cuchillos, tenedores y cucharas, como en las casas del medio urbano.

La sala tiene muebles torneados de madera: la mesita de centro con 4 sillas, o tiene las típicas bancas, asientos como de dos metros de largo sin espaldar, que también se colocan en el corredor y el comedor. En las paredes de la sala se colocan los retratos de amigos y parientes, las fotografías de matrimonio, de primera comunión, de la escuela, etc., es corriente contar 30 y más fotografías en la pared. El corredor es un espacio al frente con baranda donde se sientan en ratos de ocio, se adorna con plantas ornamentales sembradas en tarros, ollas viejas, y todo recipiente de metal que no sirva para otra cosa. Es la misma costumbre general del país, y la variedad de plantas ornamentales es tan extensa como en otras regiones. Sembrar macetas y hacer jardín es el "hobby" de la mayoría de las mujeres costarricenses cuyo origen es la Meseta Central.

La manera de vestir en General Viejo es la misma del medio rural del país: toda indumentaria se compra en los centros comerciales, hecha según métodos modernos de manufactura. Los hombres usan sombreros de paja o fieltro, camisas y pantalones de tela gruesa de algodón en la semana, camisa blanca y pantalón oscuro de lana u otras telas que los sastres del país usen para confeccionar las ropas del buen vestir. Aún en las ocasiones más especiales no se acostumbra usar corbata ni saco. Todo hombre que tenga dinero para ello usa zapatos. Las mujeres compran las telas y confeccionan sus vestidos de acuerdo a los estilos en catálogos y revistas internacionales. Se reconocen las buenas costureras y se distinguen de las que son "chapuceras". Pueden o no llevar zapatos, así como medias nylon en ocasiones especiales según su situación económica. Los niños visten según el uso costarricense, y así también la gran mayoría de ellos van descalzos.

El General Viejo está a 45 minutos en jeep, 90 minutos a caballo y unas dos horas a pie desde San Isidro; tiene servicio de buses tres veces al día. Sus suelos son planos, arenosos y pedregosos, sometidos a las inundaciones periódicas del río General, la Quebrada Grande y numerosas acequias; tienen dos meses de sequía (febrero y marzo) y otros de lluvias moderadas, pero de junio a noviembre son destructoras. El puente construido sobre el río General no permite el paso de vehículos pesados. La gente todavía lamenta con un expresivo "achará" el bien construido y caro puente que se llevó el río en 1955, 11 meses después de su inauguración y de 20 años de lucha por lograrlo. La comunidad cuenta con ermita que pertenece a la parroquia de Rivas en lo eclesiástico, el párroco viene 2 veces al mes; la fiesta de San Miguel, el patrono, se celebra el 27 de setiembre con misa, rosario, confesiones, turno, fútbol y baile. Se celebra también el Corpus Christi, la fiesta del Corazón de Jesús y la de la Virgen.

La escuela cuenta con edificio apropiado frente a la plaza. Tiene 6 grados y 4 maestros. El lugar fue el centro del programa de Educación fundamental de UNESCO en Pérez Zeledón (Miñano, 1954). En lo civil es el centro del distrito segundo del cantón, y como distrito incluye los caseríos de Peñas Blancas, Santa Elena, La Hermosa, la Linda y Santa Cruz. Tiene Agente Principal de Policía y un regidor en la Municipalidad del cantón, Junta Progresista con 8 miembros, Comité de Bienestar Comunal, Junta Edificadora, Junta de Educación y Patronato Escolar. La unidad móvil atiende aspectos de salud una vez al mes. En el aspecto musical se cuenta con un conjunto de guitarras, algunos tocan maracas, castañuelas, mandolina y bandoleón.

RIVAS

Es el centro de una parroquia desde 1961 que abarca a Palmares, Canaan, Buena Vista, Pueblo Nuevo y Miravalles. Civilmente Rivas es la cabecera del distrito cuarto de Pérez Zeledón el cual incluye los caseríos de la parroquia excepto Palmares, y además La Piedra, Chimirof, Herradura, San Gerardo, y Tirrá. Lo primero que nota un visitante a la comunidad es la enorme cantidad de rocas oscuras de todo tamaño a la orilla de las calles y en los potreros, producto aluvial. Rivas está al pie de la cordillera de Talamanca, donde los ríos Buena Vista y Chirripó que descienden de los macizos se unen para formar el río General y su amplia llanura. La iglesia y la escuela tienen unos 40 años de existir, el camino para vehículos motorizados data de 1948. El centro tiene 6 cuerdas, un parquecito (reserva natural a lo largo del río Buena Vista), iglesia, escuela con 6 grados y 4 maestros; hay 42 fincas que varían entre 1 y 100 hectáreas, 600 habitantes, servicio de buses a San Isidro cuyos dueños son de Rivas; los vehículos privados incluyen 1 camión liviano de carga, 6 jeeps y varias bicicletas. Hay cañería pero algunas familias usan arroyos. El nombre de Rivas, según el decir, se debe a un padre de apellido Rivas que pasó hace unos 40 años rumbo a Limón por Canaan (el viejo camino de los indios). De los primeros habitantes se recuerda a don Francisco Castillo y su señora doña Andrea Méndez que tuvieron diez hijos, ocho de los cuales permanecieron allí, y todos tienen hijos y nietos. También se recuerda a don Joaquín Garro y a don Ezequiel Gamboa. Entre las asociaciones locales está la Cofradía del Santísimo, las Hijas de María, la Junta Edificadora, la Junta de Educación, el Patronato Escolar, La Junta Progresista con 10 miembros, el Club de Costura, el Club Deportivo, la Junta Auxiliar de Caminos; hay 3 cantinas; 3 pulperías y dos billares.

BUENA VISTA

Este pueblito le hace honor al nombre pues está situado en los cerros a 3.000 metros de altura extendiéndose en las empinadas laderas por cuyas bases desciende el río Buena Vista. La vegetación es la típica de las tierras altas. La caña de azúcar y el café son productos principales. Hay 8 trapiches todos de fuerza animal. El pueblo tiene cañería, alrededor de 100 fincas entre 1 y 200 hectáreas, 354 habitantes, 2 pulperías, 2 cantinas, un billar. En el camino de acceso llaman la atención no solo los precipicios al lado norte y oeste que van a dar al río sino los muchos arroyos que lo cruzan. Tienen nombres como Quebrada El Zapotal, Quebrada de los Palos, La Seca, Las Gemelas, Quebrada Ernesto, El Zorro, etc. Las Quebradas Seca y Zapotal marcan los límites por el sur y por el norte respectivamente. Por Buena Vista se descendía al Valle del General sobre el viejo camino previo a la carretera panamericana. La iglesia se hizo en 1946, la escuela alrededor de 1930. Hoy día tiene 4 maestros. El cura viene cada mes y por llamado especial. La patrona del pueblo es la Virgen de la Medalla Milagrosa y su fiesta se celebra el 27 de noviembre.

PUEBLO NUEVO

Pueblito al norte de Rivas, consiste en 30 fincas que varían en tamaño de 8 a 100 manzanas. El territorio está comprendido entre la Quebrada Fernando Leiva al sur y la Quebrada Seca al norte que lo separa de Buena Vista.

El clima es del tipo frío de las tierras altas de Costa Rica y la vegetación semeja la del Valle Central (La Meseta) como en Rivas y Buena Vista; por ejemplo, las cercas son de itabo y de cabuya, se cultiva el durazno y plantas de jardín de las preferidas en el centro de Costa Rica.

La escuela tiene los 6 grados y 4 maestros, está en el centro cerca de la plaza, la ermita (en construcción), las 2 pulperías y cantina, el billar y el club deportivo. Entre los primeros habitantes del lugar se menciona a don Gonzalo Cordero y a don Simeón Valverde, con unos 50 años de residencia allí, ambos con gran descendencia.

MIRAVALLS

Situado al norte de San Isidro sobre el cerro de ese nombre, las 48 fincas del lugar se extienden entre los 1000 y 2000 metros de altitud. Varían en tamaño de 5 a 80 manzanas. El producto más importante es la caña de azúcar (hay 14 trapiches de fuerza animal y 2 de motor), los otros productos se siembran en menor cantidad que en otros caseríos. No llegan buses pero dos camionetas-jeep locales prestan algún servicio, el camino es de tierra, a veces intransitable para vehículos en invierno. Todas las fincas tienen carreta. En el centro hay una pulpería, ermita (el cura de Rivas viene cada mes, la Virgen de los Angeles es patrona), escuela, un club deportivo, Junta Progresista. El pueblito no tiene cementerio sino que usa el de Rivas. El nombre de la localidad obedece a su situación, pues todo Pérez Zeledón y más allá se puede ver desde este alto, hará unos 50 años llamado Chavarría por un habitante de ese apellido que era dueño de esas tierras y quien las bautizó Miravalles.

PEÑAS BLANCAS

Las 55 fincas que componen Peñas Blancas están al sur de San Isidro, encontrándose la ermita y la escuela a unos 17 Km. desde esa ciudad y 40 minutos en jeep, entre los ríos General y Peñas Blancas cuyos valles están allí a una altura de 500 metros, colinas y las que los rodean se elevan a los 1000 metros. De las comunidades visitadas ésta es la que más conserva algo de la fauna comestible original del valle (cabros, armadillos, pizotes, guatusas, conejos, monos, tepeizcuintles, pavas, palomas, gallinas de monte). De los 750 habitantes, muchos descienden de las primeras familias en el lugar (las de don Ciriaco Hidalgo Quirós, don Juan Rojas Zúñiga, don Alejo Duarte Montoya, los Beita y don Alejandro Piedra) y otros han llegado posteriormente de todo el país. La escuela tiene 5 maestros y 120 alumnos; hay 4 plantas eléctricas privadas, 6 trapiches (1 de bueyes, 5 de motor), 1 aserradero, 1 lechería, 2 cantinas, 2 pulperías. La comunidad ha tenido en su pasado serias dificultades de acceso pues los ríos son caudalosos, a menudo arrastran los puentes y cambia de curso.

LA REPUNTA

Civil y eclesiásticamente pertenece al distrito tercero Daniel Flores, cuya cabecera es Palmates. El caserío está formado por 75 fincas y 1008 habitantes, cuyas viviendas están esparcidas a lo largo de la carretera panamericana y de la que pasa

por el centro, el viejo camino de comunicación con el sureste del cantón. Está a 13 Km., de San Isidro y tiene servicio diario de buses. Produce principalmente maíz, frijoles, café, tabaco, cacao, hule, plátano, caña de azúcar pejibaye, piña, aguacate y otras frutas. El ganado lechero es importante. Hay 7 trapiches, 4 de fuerza animal y 3 de motor, 2 plantas eléctricas privadas, 5 estufas de secar tabaco, 4 cantinas, 3 pulperías. La altura del lugar varía entre 500 y 700 metros, hay 3 meses secos en el año, dos ríos (El General, El Peje), una acequia (El Caño), cañería a lo largo de la calle principal y pozos en las otras fincas. Carece de ermita, la escuela es un edificio amplio, tiene 6 grados, 255 alumnos, 7 maestros (uno de música), no hay plaza de deportes ni equipos permanentes. Está formado el club para instrucción agrícola y de economía doméstica.

SAN RAMON NORTE

Este caserío de 326 habitantes tiene una escuela con 78 alumnos, imparte hasta el sexto grado con 3 maestros; no tiene ermita pues en lo eclesiástico forma una unidad con San Ramón Sur; el camino entre estas dos comunidades no está en buenas condiciones para vehículos en la estación lluviosa, de manera que hay un grado de aislamiento entre ambos caseríos. Para comunicarse con San Isidro, San Ramón Norte usa más un camino propio que desemboca en la carretera Panamericana a 13 Km., de San Isidro. Las ocupaciones principales son el cultivo del café, de la caña (hay 10 trapiches), y la industria ganadera. Se dan también los productos de climas fríos a esa altura de 1100 metros. El pueblito cuenta con una pulpería pero las compras se hacen casi totalmente en San Isidro.

SAN RAMON SUR

Esta comunidad de 732 habitantes, a una altitud de 900 metros sobre las faldas de la Cordillera de Talamanca, está a 10 Km., al NO., de San Isidro. El centro está formado por una plaza bien cuidada pero sin cuadrante, únicamente la carretera al este, donde está la ermita con su galerón del turno, el local del cine que es de la escuela, y el Centro Comunal, enfrentándose a la escuela que ocupa la parte oeste al otro lado de la plaza, situada en una colina, amplia, pintada y bien limpia; por el norte y por el sur hay pulpería y cantina y casas de habitación.

Por el año 1930 ya vivían en el lugar, aún llamado Providencia en la década 1950-1960, don Raúl Elizondo, don Manuel Ureña, don Gustavo Agüero y don Elí Rivera; la escuela se fundó en 1932, hoy día tiene 128 alumnos, 6 grados, 5 maestros ordinarios y tres especiales (música, trabajos manuales, religión). En 1957 hubo una cosecha de café especialmente buena que trajo mucha prosperidad al pueblo. En ese año se le lastró el camino, la paja de los techos de las casas que aún tenían ese material, se cambió por hierro galvanizado y en general se invirtieron los fondos en mejoramiento de la vivienda. De 1957 a 1962 hubo crecimiento, ahora la comunidad está más estabilizada. En este año de 1964 se construyó el local del Centro Comunal. De las comunidades visitadas, ésta es la que más huertas caseras tiene —35 en total— con eras de tomate, zanahoria, rábano, repollo, mostaza, etc., además de una extensa huerta escolar cuyos productos se usan en el almuerzo diario que reciben los niños en el comedor de la escuela.

SANTA ROSA

Está a 11 Km., al NO de San Isidro en las vecindades de San Ramón y Pedregoso; es el caserío más al norte y más alto (800 metros) del valle del Pacuar; se observan en sus pastizales las palmas reales que son típicas de ese valle, aunque no tan abundantes, como más abajo en la Palma o Angostura. El camino de acceso está lastrado; a lo largo de él se extienden las fincas con cultivos de café, maíz, frijoles, caña, piña, cabuya y otros productos. En el centro están la ermita y un terreno enzacatado que sirve de plaza, al norte por el camino se encuentran 4 pulperías, 2 cantinas, la carnicería y la escuela con 83 alumnos, 3 maestros y 6 grados. Hay 10 trapiches y 2 plantas eléctricas privadas, pero no hay cañería. Gran cantidad de arroyos cortan el camino para desembocar en el Pacuar al oeste del pueblo, desde donde abruptamente se levantan las altas colinas que limitan el valle por ese lado.

LA PALMA

La gente parece estar de acuerdo, a juzgar por la frecuencia que lo expresa, con que La Palma está situada en un verde y hermoso valle, una planicie de unos 2 Km., de ancho limitada por lomas al norte y noreste, al pie de las cuales corre el río Pacuar, y por las faldas de la cordillera costera al oeste. Es más corriente llamarle La Palma a ese sector entre el río y el lugar donde se inicia la pendiente hacia el Alto de San Juan, pero algunas veces se cuentan como parte de La Palma, porque son parte de ella eclesiásticamente, los caseríos de El Hoyón, a 5 minutos en carro desde el campo de aterrizaje de San Isidro, y los caseríos de El Roble, La Guaria, Tuis, Santa Cecilia y la Bonita sobre las laderas de la cordillera al oeste. Sin embargo, en lo escolar cada caserío se separa porque cuenta con su propia escuela. La calle principal es la carretera entre San Isidro y Dominical, transitable para vehículos motorizados en toda época del año. Otro camino importante es el que comunica con El Roble y La Guaria, de tierra y no en tan buen estado. Desde San Isidro se puede llegar a pie en una hora a la Palma, pero por el lugar circulan todos los vehículos de servicio público que van hacia Dominical (playas de atracción turística) y a otros poblados en esa carretera y que sirven también a La Palma.

El centro se ubica linealmente en una extensión de 1 Km., a lo largo de la carretera, a ambos lados de la cual están las fincas, la ermita, la plaza, la escuela, el cementerio, una pulpería, dos cantinas y agencia de policía. En los alrededores, entre el valle (550 metros) y las colinas que lo circulan (1000 metros) se esparcen 58 viviendas que componen el caserío de 390 habitantes, en fincas de maíz, frijoles, arroz, tabaco, caña de azúcar, café, ganado y una variedad de otros productos. La Palma tiene actualmente 5 trapiches, 2 lecherías, y una estufa para secar tabaco muy modernamente instalada. La escuela cuenta con 6 grados, un maestro por grado, además del maestro de música y el de religión. La comunidad recibe la visita mensual de un médico, una enfermera y un dentista (Unidad Móvil, programa de Alianza para el Progreso). La ermita pertenece a la parroquia de San Isidro, el sacerdote llega una vez al mes y en ocasiones tales como la celebración del día de la Santísima Trinidad, patrona del lugar, o del Corpus Christi. Este caserío es uno de los más viejos de Pérez Zeledón, existe desde principios del siglo con ese nombre. Entre las primeras familias se encuentran las de don Octaviano Barrantes, don Otoniel Cecilia-no, don Ramón y don Nazario Segura, don Cipriano Castillo y doña Nicolasa Zamora;

sus descendientes pueblan hoy el lugar. La carretera fue lastrada en 1942 pero aún no hay cañería pública (5 casas tienen cañería, las otras toman el agua de arroyos y nacientes, las cuales son abundantes) y carece de electricidad (2 casas tienen planta eléctrica privada).

ANGOSTURA

Se recuerda en el pueblecito lo que ocurría "hace unos 50 años" como lo expresan en 1964, sin determinar mucho la fecha exacta. En ese entonces el lugar se llamaba Quebrada Honda y los dueños de estas tierras eran don Brígido Caballero y don Antonio Beita. Sus terrenos fueron heredados por sus hijos quienes luego la vendieron a los actuales residentes. Don Antonio y don Brígido vinieron de Chiriquí, Panamá. Quizá de esos lados vino también "Ña María Félix Elizondo, la que ya vivía allí hace 50 años" y aún está viva en 1964; su edad sobrepasa los 100 años. Su tipo es indígena, y Ña María Félix es curandera y partera del lugar, además de saber los cuentos del folklore. La mayoría de los actuales propietarios tienen entre 15 y 20 años de vivir en el lugar. El origen del nombre del pueblo es el siguiente: don Nazario Segura, ya mencionado entre los primeros habitantes de La Palma, como Jefe Político de Pérez Zeledón le fue encargado, allá por 1930, buscar un sitio para un puente sobre el curso inferior del río Pacuar, para comunicar al General con la costa. Con los medios con que se contaba era prácticamente imposible construirlo por aquellos parajes, dado que el río tenía sus márgenes muy bajas y su valle ancho, lo cual habría demandado un enorme puente. El único sitio angosto relativamente cercano al camino que venía de La Uvita en la costa se encontraba precisamente allí donde está el puente de Angostura hoy día. Este paraje angosto del río dio origen al nombre. Aún se usa ese camino que va a la costa, pero más esporádicamente. En 1949 todavía había mucha montaña virgen, era La Angostura un lugar remoto, y prácticamente una región sin utilizar. La primera casa de madera data de esa fecha, construida por don Nino Valverde, quien llegó allí de Miravalles, otro caserío que nos ocupa en este estudio. Antes todas las casas eran ranchos de paja, pero hoy día quedan muy pocos de ellos como viviendas, aunque las "trojas" aledañas a las casas se construyen todavía con la misma técnica del rancho pajizo.

En tiempo prehistórico y quizá durante la colonia, Angostura fue habitada por los indios, a juzgar por los cementerios que allí existen y la presencia de las esferas de piedra tan conocidas en el sureste de Costa Rica. Está situada 13 Km., al S.E., de San Isidro, en las estribaciones de la Cordillera Costera, a 1000 metros de altura en las porciones más altas, ocupando las partes altas y bajas del profundo valle del Pacuar. La región conserva de la flora original, las palmas reales que dan un bonito aspecto a los potreros. Las cercas vivas son de madero negro y guachipelfín.

Todas las casas tienen pozo, los que, en el mes de abril, si están en la parte alta no dan agua. Solamente una familia trae el agua por cañería desde un pozo en el bajo del río, esta familia regala a las otras unos cuantos "tarros" del líquido durante abril y mayo.

La escuela forma el centro, está situada frente al camino, en un edificio de regular tamaño, de madera, con techo de láminas de hierro, con amplios campos de juego a ambos lados. Hay 3 maestros y desde 1962 se enseñan 6 grados. La comunidad cuenta con 8 trapiches, 1 planta eléctrica privada, 1 lechería, 2 pulperías, 2 cantinas.

La iglesia más cercana y a cuya jurisdicción eclesiástica pertenece Angostura, es la de Candelaria, también al frente del camino y en Candelaria está el teléfono que comunica con San Isidro.

TINAMASTES

Cuando en Tinamastes se pregunta el por qué de ese nombre, nos cuentan que siempre se le ha llamado así al sitio porque en el viejo trillo hacia Dominical, en un cerrito allí cerca al noreste, los viajeros podían ver las piedras de la fogata donde los indios habían cocinado no hacía mucho. Tinamastes pues son las tres o cuatro piedras sobre las que se colocan las tinajas. El habitante más viejo que se recuerda es don Modesto Núñez, y entre las familias más antiguas las de Ramón Gamboa, Matías Mena, Juan Mena y Aracelly Mora Gamboa, unos señores Navarro y Lina Jiménez Quirós. Las sucesiones de estas familias pueblan hoy el lugar, así como gentes de todas las provincias de Costa Rica. La región empezó a poblarse entre 1920 y 1930; hay ejemplos ahí de ese tipo de colonizadores que llamaban "los confinados". Estas eran personas que estaban constantemente en líos con la justicia por delitos tales como robos y manufactura de licor clandestino. Cuando las autoridades consideraban que los reingresos a la Penitenciaría eran ya suficientes, embarcaban a los reos en Puntarenas y los desembarcaban en la costa entre Quepos y Osa, dándoles órdenes de no salir de esas tierras. Esas personas confiesan que las extensiones de montañas aún sin cultivar y la fertilidad de esos lugares que todo lo producían en abundancia, los hacía reformarse.

La actual carretera lastrada a lo largo de la cual se distribuyen las casas de Tinamastes fue construida por la compañía que construyó la Interamericana entre Cartago y San Isidro, con el propósito de trasladar desde Dominical la maquinaria y todo el equipo necesario para ese proyecto de la Interamericana. En 1942 se celebró con una fiesta la llegada de los primeros tractores a San Isidro. Después de esa fecha y antes de 1950 la comunidad adquirió iglesia y escuela; hoy día cuenta con 174 habitantes, 40 viviendas distribuidas en 14 fincas, 1 pulpería, 1 cantina y agencia auxiliar de policía; carece de cañería y electricidad. El pueblo se extiende linealmente por un trayecto de 4 Km., a lo largo de la carretera. Está a 1100 metros de altitud y la niebla es muy frecuente allí así como en los vecinos caseríos de La Sisica, La Alfombra, La Magnolia y Las Tumbas, los cuales pertenecen eclesiásticamente a San Cristóbal, nombre "cristiano" de Tinamastes, pero cada uno cuenta con escuela. La región es sumamente montañosa, bien regada por arroyos que van a los ríos Barú al este y Guabo al oeste, y aún se observan porciones de selva virgen.

LA ALFOMBRA

Don José Obando Robles exploró en 1946 una montaña a la derecha del camino que comunica a San Isidro con Dominical, la parte que quedaba entre el Alto de San Juan y Tinamastes. Allí a menos de 1 Km., cuesta abajo desde el camino, a 900 metros de altitud, había un llanito, el único en ese paraje, que él llamó la Alfombra, y en donde construyó su casa. El nombre se extendió a toda su finca, partes de la cual él fue vendiendo a sus actuales residentes "para no quedarse solo allí" según dice don José. Al presente hay 22 familias y 168 habitantes. Cuando en 1949 se empezó a construir la iglesia en el cercano Tinamastes, el padre Quirós de San Isidro,

que encontró un buen colaborador en don José, buscando un santo patrono para la iglesia, decidió escoger a San Cristóbal, porque don José Obando era oriundo de San Cristóbal de Desamparados.

En 1946 don José entró en lo que hoy es su finca, y a la de las otras 21 familias entre las cuales se cuentan hijas e hijos suyos casados, y se perdieron. A la mañana siguiente encontraron al camino siguiendo el curso aguas arriba de una "quebrada". Observaron huellas del jaguar y del puma en el lugar. Hoy ha caído toda la montaña por la acción de los Obando de San Cristóbal de Desamparados, y de las otras familias, la mayoría de las cuales proceden de San Ignacio de Acosta. La actividad económica gira alrededor de productos tales como maíz, frijoles, café y cabuya; hay dos trapiches y una pulpería. La escuelita es una sala de madera sin pintar, con techo de zinc, corredor al frente, colocada en una pendiente, con poco espacio apropiado para juegos alrededor; cuenta con una maestra y 4 grados, 32 niños en total. Los servicios de cantina se obtienen en el caserío cercano llamado La Sisica; los de iglesia y cementerio en Tinamastes o San Cristóbal (ambos nombres se usan).

LA CULTURA CAMPESINA EN LAS CATORCE LOCALIDADES

POBLACION Y SU DISTRIBUCION

Pérez Zeledón es una zona de reciente colonización, aunque por todo su suelo (1,634.94 Km²) se encuentran abundantes evidencias de habitación aborigen. Pero el período indígena de actividad intensa desapareció durante los primeros años de la colonia, o más probablemente antes, pues durante el descubrimiento y la conquista los núcleos que se mencionan están mucho más al norte (Los Quepos) o mucho más al sur (Cotos, etc.), y nunca ninguno de los exploradores mencionó un grupo en lo que propiamente es el cantón o mencionó haber oído hablar de ello a los otros indios. Es muy difícil que un núcleo importante, como a juzgar por los yacimientos arqueológicos existieron en varios sitios, hubiera pasado desapercibido por los primeros españoles, como no pasó el de los Quepos y el de los Cotos. Por otra parte, los esporádicos colonizadores blancos del siglo pasado (a fines del siglo no llegaban a 300 personas) encontraron selva virgen por todas partes, selvas que han sido destruidas durante el presente, y que aún persisten hacia los límites del cantón por la costa y por la Cordillera de Talamanca. Esto confirma que la población indígena no fue lo suficientemente densa para acabar con la selva y que ésta podría cubrir los claros que dejaban los pequeños núcleos de población. Las cifras que cita Sandner (1961) son significativas al respecto: 500 familias en el NO del valle del General en el siglo XVI, 1000 habitantes en 1801, 300 en 1844. Hacia 1890 se afirma que los indios han desaparecido por completo (Sandner, 1961, pág. 13) pero aún hay personas que afirman haber conocido familias indígenas hacia 1920 en lo que es hoy el caserío de Canaan, dentro del cantón, pero ciertamente alejado del valle del río General propiamente. Siguiendo al mismo autor Sandner quien resume a los autores anteriores (Pittier, Pérez Zeledón, Ureña), se puede apreciar los siguientes datos sobre la población de tradición europea: 315 habitantes en 1904, 3,471 en 1927, 21,703 en 1950, 39,659 en 1959. En 1931 se creó el cantón con San Isidro como cabecera. La gran inmigración procedente de todas partes del país empezó al permitirse el tránsito

por la carretera panamericana, en 1945. Datos sobre la población reciente pueden observarse en los cuadros Nos. 1, 2, 3, y 4. A continuación se dan los datos sobre el número de habitantes en los caseríos de este estudio, tomados de la monografía en preparación del señor Juan Muñoz, que él recogió en diciembre de 1963.

<i>Valle del General y cercanías</i>		<i>Valle del Pacuar y cercanías</i>	
Buena Vista	354 habitantes	San Ramón Norte	326 habitantes
Pueblo Nuevo	510 "	San Ramón Sur	732 "
Rivas	600 "	Santa Rosa	678 "
General Viejo	596 "	La Palma	390 "
Repunta	1008 "	Angostura	492 "
Peñas Blancas	750 "	Tinamastes	174 "
Miravalles	339 "	La Alfombra	168 "

CARACTERISTICAS FISICAS DE LA POBLACION

De los tres troncos raciales, con alguna frecuencia reconocido por antropólogos físicos como clasificación válida, el que predomina en Pérez Zeledón es el caucasoide. Pero al igual que en todo el mundo hoy día, la mezcla de muchas variedades raciales es evidente. Allí como en el resto de Costa Rica un mismo par de padres pueden contar con hijos rubios y de ojos azules, con hijos de tipo mestizo y con hijos de rasgos muy indígenas. Como en la Meseta Central, predomina la tez clara, el pelo negro, los ojos castaños y la estatura mediana. Los individuos de origen predominantemente negroide o mongoloide sólo se ven esporádicamente en centros comerciales, en ocupaciones urbanas, nunca como agricultores.

En el aspecto de la salud, lo que primero llama la atención son el estado de los dientes en hombres y mujeres y el estado de las piernas en las mujeres. Los dientes son casi siempre postizos o en ausencia de la dentadura artificial, se ve que *las personas desde temprana edad han perdido algunos, generalmente se nota la falta de los incisivos superiores*. Las venas varicosas en las piernas de las mujeres son frecuentes.

De datos obtenidos en el Hospital de San Isidro para las 14 comunidades se desprende que las seis dolencias más frecuentemente atendidas en la Consulta Externa son, en orden de incidencia, de alta a baja, 1) la parasitosis intestinal y gastroenteritis, 2) el reumatismo y artritis, 3) la desnutrición, 4) la infección de las vías respiratorias superiores, 5) el sarampión y la varicela, 6) ictericias y hepatitis. La incidencia de Leishmaniasis, aunque baja, ocupa el tercer lugar en el país. Las emergencias más comunes atendidas en el hospital han sido diarreas por gastroenteritis. Las emergencias accidentales más frecuentes son las heridas, contusiones y fracturas por 1) accidentes de tránsito, 2) acarreo de maderas, 3) sierras. La tuberculosis pulmonar ha ido en aumento en los últimos tiempos. La malaria es esporádica.

El número total de mujeres de las comunidades de este estudio (excluida Peñas Blancas) que vino a la maternidad del hospital de San Isidro entre el 1 de octubre de 1963 y el 30 de junio de 1964 fue de 162 mujeres. De las 25 que tuvieron su primer hijo, la edad oscilaba entre 15 y 34 años. La edad promedio para el primer niño de esta muestra de 25 casos es de 21 años. Más de la mitad de las mujeres (14) tuvieron el primer hijo entre los 18 y los 20 años; el promedio de partos para las 27 mujeres entre 35 y 40 años es de 10.7. El total de casos de ma-

ternidad en el hospital (véase cuadro N° 5) no indica el total de nacimientos en las comunidades en esos meses pues algunas de las mujeres son atendidas por parteras locales u obstétricas de San Isidro. Se puede observar en el cuadro la correlación paralela entre edad de la madre y número de partos.

Se puede generalizar que la actitud de la gente es de preferencia por la medicina moderna, y que se recurre a curanderos locales, parteras, o medicinas caseras únicamente en ausencia de facilidades para usar los servicios médicos o por estrechez económica. Una señora de General Viejo cuenta que cuando ella fue a vivir allí hace unos 10 años, procedente de San Isidro, ninguna de sus vecinas quería venir a la maternidad porque no creían que eso fuera muy diferente al parto en la casa, además no querían ponerse en manos de muchachas jóvenes en el hospital. Esta señora dice que empezó a convencerlas y a traerlas cuando ella misma venía a someterse a control. Hacían, pues, el viaje en grupos. Puede observarse en el cuadro que esa comunidad tiene un promedio mensual más alto que las otras de nacimientos en el hospital.

En el cantón hay un total de 7 médicos, en los programas de Salubridad y la Caja Costarricense de Seguro Social; en San Isidro están la Unidad Sanitaria, el hospital y la clínica del Seguro Social. El programa de Alianza para el Progreso incluye servicio de Unidad Móvil, que visita a las comunidades en este estudio una vez al mes; incluye médico, enfermera y a veces dentista. Entre los cuatro organismos (unidad sanitaria, móvil, hospital y clínica) se encuentran 5 enfermeras graduadas, 13 auxiliares y 4 prácticas. San Isidro tiene dos microbiólogos, dos dentistas, cuatro boticas; además las comunidades rurales tienen los llamados botiquines, medicinas de patente que se pueden vender en las pulperías.

La medicina popular sigue patrones semejantes a los del resto del país. Los llamados empíricos son muy escasos pero existen. En San Isidro hay por lo menos uno que es consultado por gentes de las localidades estudiadas, sobre todo cuando los médicos no logran curarlos de sus dolencias. Parte de la fe en él es su ascendencia indígena; se trata de una persona que una familia blanca recogió de niño en un platanal, lo criaron como hijo y se dice que en la escuela fue muy inteligente. Se dice que ya mayor realizó un viaje a la reserva indígena del sur y allí aprendió el arte de curar. Cierto o no, la creencia de que los indios tienen poderes que los blancos no tienen es corriente y mucha gente tiene fe en ellos como curanderos. En Angostura la partera y curandera es india también. En cada comunidad se consulta a alguna vieja señora sobre remedios caseros (En Alfombra es la costurera local, en Peñas Blancas son un hombre y una mujer, hermanos, de familia importante en la comunidad). Estas personas "soban", es decir, hacen masajes por dolores musculares, luxaciones y "pegas" (el abdomen de los niños de mese se "soba" cuando éstos tienen estreñimiento). Las medicinas caseras usadas son semejantes a las de la Meseta Central y bastantes comunes en todos los sectores sociales del país. Una informante de Peñas Blancas cita lo siguiente: orégano hervido con leche para la tos, infusión de borraja y manzanilla para el estómago, cocimientos de raíz de piña, cogollos de tucte y café, y gavilana para el estómago, contrayerba o coralina amargo (un bejuco) para el dolor de estómago, baños de raíz de heliotropo y de saragundí para el reumatismo, baños de hoja de pasmo (un bejuco) para hinchazones y granos, hoja de papaya cocinada para el hígado, flor de café apagada con canela para vómitos, cocimientos de cáscara de mango para la tos ferina, jugo de naranja agria para recoger las bilis regadas, jugo de limón dulce para conjuntivitis. Como antes se expresara las familias no recurren a las medicinas populares exclusivamente, sino como complemento de medicina científica.

UTILIZACION DE LA TIERRA

La propiedad está bastante dividida en Pérez Zeledón y el propietario que trabaja su propia finca predomina. Las localidades del presente estudio son en este aspecto casos típicos:

Peñas Blancas tiene 55 fincas, sólo un dueño ausente. Una finca tiene 15 peones, las otras emplean generalmente de 1 a 6 peones por temporada, sobre todo peones permanentes, las otras emplean generalmente de 1 a 6 peones por temporada, sobre todo setiembre y octubre.

Los informantes calcularon para Buena Vista unas 100 fincas, desde $\frac{1}{2}$ hasta 200 hectáreas en tamaño, la mayoría de las cuales miden entre 30 y 50 hectáreas. No se encuentra en la comunidad una persona dedicada exclusivamente a jornalero, sino que algunos propietarios de terrenos jornallean parte del día. También hacen esto los hijos de unas familias que alternan ayudándole al padre y trabajando para otros. Sólo hay un dueño ausente.

En Miravalles se calcularon alrededor de 50 fincas de 5 a 80 manzanas; 22 personas jornallean pero son de familias locales. Unas 8 fincas tienen peones permanentemente. Dos tienen propietarios ausentes.

Repunta tiene unas 75 fincas, 43 peones regulares distribuidos en 7 fincas; las demás emplean por días o en los meses de cosechas. Algunos peones alquilan tierras para sembrar. El costo es, si siembran tabaco, ₡ 15,00 por cada mil matas: ₡ 100,00 por manzana de maíz o $\frac{1}{3}$ de la cosecha para el dueño. Por los frijoles también se paga al tercio. Igual que en otras comunidades, un peón gana ₡ 6,00 al mediodía.

En La Alfombra hay 22 familias propietarias y dos que no lo son. La finca mayor es de 100 manzanas.

En General Viejo, el caserío de ese nombre, no el distrito, hay 50 propietarios, ningún dueño ausente, en fincas hasta de 300 manzanas; hay 45 peones, dueños del sitio de su vivienda aunque no todos tienen finca. Para las temporadas de cosecha de café y otros productos se traen peones de fuera.

En Rivas hay 42 fincas de 1 a 100 hectáreas, no hay dueños ausentes; 25 personas se emplean como jornaleros cuando cumplen con el trabajo en sus propias tierras.

En resumen, cada caserío está compuesto de 40 a 100 fincas en las que predomina la propiedad mediana (en 1955, según dato del censo agropecuario, los promedios del tamaño de las fincas para los 5 distritos de Pérez Zeledón variaban entre 19.2 y 35.1 hectáreas) y en los que está ausente la típica economía de hacienda como se da en el Valle Central de Costa Rica.

Los propietarios con suficiente terreno destinan una parte de su finca a cultivos de café, otra a los productos anuales (maíz, frijoles, etc.), otra a repastos y charral y casi siempre dejan una porción de bosques para leña, llamadas "cejas" que forman un rasgo característico del paisaje de Pérez Zeledón. Los árboles frutales se siembran dispersos, pero algunos tales como los cítricos pueden estar en una sola sección de la finca.

AGRICULTURA

La producción agrícola de El General es sumamente variada. Las cosechas comerciales de mayor importancia son las del café, los frijoles, el maíz, el arroz, la caña de azúcar y el tabaco.

De la cosecha de café de 1963-1964 se recibieron en los tres beneficios del cantón un total de 62,861 fanegas, 14,5 cajuelas, y 1 cuartillo del grano. Las cifras obtenidas por el Censo Agropecuario de 1963 (Cuadro N° 6) lo colocan en el 5° lugar entre los cantones del país. La producción de frijoles (Cuadro N° 7) es la más alta de la provincia de San José. Únicamente el cantón de Grecia de la Provincia de Alajuela la sobrepasa en el país. La producción de maíz (Cuadro N° 8) ocupa un tercer lugar entre los cantones de todas las provincias; la cosecha de arroz (Cuadro N° 7) es la segunda entre los cantones de San José. La producción de caña y la de banano es la más alta de la provincia, (Cuadro N° 9).

Las 14 localidades tienen café, frijoles y maíz. Sólo las de tierras bajas tienen arroz (las del Valle del Pacuar). La que más caña tiene es Miravalles, pero nótese que en todas hay trapiches. El cultivo del tabaco, impulsado por una compañía manufacturera de productos tabacaleros, la cual proporciona asesoramiento técnico, está adquiriendo importancia. Ya la tiene en 2 de las localidades que tratamos. La Palma y Repunta, donde están localizadas las estufas modernamente instaladas para secar las hojas.

El cacao se limita, según el censo agropecuario del 1963 (Cuadro N° 10) a 15 quintales anuales (33.3 manzanas cultivadas) pero una de las comunidades en este estudio tiene gran parte de ese total (Repunta). Esta comunidad también tiene una plantación de hule.

Otras cosechas de las catorce localidades son las siguientes: yuca, de menor importancia comercial pero muy importante en la alimentación; las papas se cultivan en Buena Vista y Pueblo Nuevo; la variedad apropiada para tierras cálidas no es muy conocida. Plátanos, guineos y bananos se siembran por lo menos para "el gasto" en todas partes; para el consumo familiar todas las familias tienen chayote, ayote y tiquisque, algunos tienen camote, ñame, chile dulce y tomate; todos estos productos también proporcionan algún ingreso. Los frutos de importancia comercial son el aguacate (aunque en las comunidades a mayor altitud tales como Rivas, Buena Vista y Tinamastes no se dan bien y son atacados por plagas); las piñas, el pejíbaye en las partes bajas, las naranjas dulces, sandías y guanábanas. En San Ramón Norte y Sur, Buena Vista, Pueblo Nuevo y Rivas son algo importantes la zanahoria, el rábano, el repollo, el pepino, la mostaza y algunas otras hortalizas, pero en la mayoría de las comunidades éstas son esporádicas. Al presente se está llevando a cabo una campaña por medio de una Unidad Móvil de Alianza para El Progreso y por el Ministerio de Educación para aumentar el consumo de hortalizas. Las escuelas están intensificando la enseñanza sobre huertas caseras. El achiote proporciona ingresos a algunas familias. En unas comunidades informan que casi todos lo elaboran, en otras informan de una, dos o tres familias que lo hacen. Muchas otras frutas se producen, pero a menudo la familia no las come ni elabora ningún producto con ellas: Guayabas, limón dulce y ácido, naranja agria, toronja, mandarina, marañón, caimito y mangos.

El cantón cuenta con diversidad de climas lo que permite el cultivo de todas las plantas que se cultivan en el resto del país, incluyendo variedades comerciales, comestibles, ornamentales, y otras,

Los métodos agrícolas varían; aún es común el patrón indígena de alistar el terreno quemándolo, pero es corriente ya que los agricultores admitan la ineficacia de esa práctica, aunque justifican su acción diciendo que sus medios económicos no permiten usar otros métodos para la limpieza del terreno. El ciclo anual de trabajo es muy similar en todas las comunidades, a continuación se incluye el de La Palma:

Estación seca enero: Alistar el terreno; se prepara con pala o con arado de hierro (en las otras localidades no se usa el arado); de vez en cuando se quema. Enero a marzo: poda del café. Estación lluviosa. A mediados de abril siembra de maíz, frijoles, tomates, yuca, plátano. Mayo: siembra de caña, desyerba del maíz y de los frijoles. Junio: siembra de café. Julio, agosto: cuidado de cultivos. Setiembre: cosecha de maíz, frijol. Octubre: riega de frijol tapándole con el monte viejo, siembra de maíz, empieza la cogida de café. Noviembre, diciembre: cogida de café. En todo Pérez Zeledón el café madura gradualmente. Algunas comunidades tienen hasta 5 cogidas. En La Alfombra se empiezan "las graneas" en junio y continúan hasta diciembre. En Rivas se empieza en setiembre.

En La Palma y Repunta se usan tractores, pero esta práctica no es corriente. Las terrazas o contornos no son usados, pero muchos informantes dijeron que se estaba considerando adoptar esta técnica pronto. Los abonos e insecticidas comerciales son ampliamente conocidos y usados. Sobre ellos se recibe asesoramiento de parte de las compañías que distribuyen esos productos.

El trabajo agrícola ocupa todo el año. Los días feriados en el calendario litúrgico y civil que observan los agricultores son el Primero de Enero, de Jueves Santo a Domingo de Resurrección, Corpus Christi, 15 de Agosto, 15 de Setiembre (Independencia), 25 de Diciembre, Día de la fiesta patronal y domingos del año.

A las 5 a.m., una familia campesina ya está en plena actividad. Entre 9 y 10 almuerzan; no acostumbran dormir durante el día pero sí sentarse un rato entre 12 y 2 de la tarde. En cuanto anochece se acuestan. A las 8 p.m., la quietud es completa.

La descripción de los principales implementos usados en la agricultura en estas comunidades sería la misma que se hizo para General Viejo. El lector puede referirse a la presentación de esta localidad, en este aspecto y en otras tales como alimentación, división de trabajo en labores agrícolas, manera de llevar a cabo el trabajo, comercio, características de la vivienda y el modo de vestir, pues estos aspectos son similares en todas.

La familia nuclear es la unidad de trabajo en la finca. El padre trabaja con sus hijos varones y la madre con las hijas. Los niños ayudan tiempo completo a partir del último día de octubre, en que por tal motivo se suspenden las lecciones, como en todas las zonas cafetaleras. Si el año escolar fuera de marzo a noviembre como en los centros urbanos, los niños no asistirían a lecciones el mes de noviembre, pues así ha ocurrido. Empezando en febrero tienen además la ventaja de un mes más de sequía mientras asisten a la escuela.

Vecinos, amigos y parientes, pueden colaborar con el trabajo pero ésta no es una práctica establecida. Cuando un hombre termina sus propios quehaceres puede ayudarle a algún vecino que está muy atareado, o bien se acostumbra ceder los peones al que más lo necesita.

ACTIVIDADES ECONOMICAS NO AGRICOLAS

Otras maneras de "ganarse la vida" son la ganadería y cría de otros animales domésticos, la explotación de madera y las artesanías.

En el cantón la ganadería está adquiriendo auge (Cuadro N° 11). En 1963-1964 la cuota de exportación fue de 1884 novillos. En 1965 será de 5297. La cámara de ganaderos cuenta con 80 socios. Para ejemplo de la actividad ganadera en una localidad, se anota a continuación el censo relativo a Peñas Blancas, obtenido en julio de 1964 por un agricultor, líder local: 642 novillos, 251 vacas, 128 terneros, 49 novillas, 25 toros, 44 bueyes. En total, 1139 cabezas de raza criolla e india (Zebú), distribuidas en 33 fincas. Hay una lechería instalada en Angostura, San Ramón Norte, El General Viejo, Miravalles, Santa Rosa, Peñas Blancas, y cuatro en San Ramón Sur.

Los cerdos se crían sueltos alrededor de las casas, las porquerizas o "chiqueros" no son comunes. Por esto muchas familias no los crían pues cuando se pasan a la propiedad del vecino causan molestias. Gallinas se encuentran en cada casa. Gansos, patos y chompípes son menos comunes pero algunas familias los tienen en cada comunidad. Colmenares hay uno en Miravalles (pertenece al maestro), San Ramón Sur y Rivas, tres en General Viejo y Repunta. En Buena Vista informan que 10 casas tienen cada una 1 colmena. Las cabras se tienen esporádicamente, así como los conejos. Perros y gatos hay en casi cada vivienda.

La explotación de madera fue muy importante en la década 1945-1955. Hoy es muy reducida ahora pero en todas queda algo. Sólo Peñas Blancas, de las comunidades tratadas, tiene aserradero, pero en San Isidro existen tres, y hay sierras en otros caseríos. Las "tucas" sin aserrar se traen también a Cartago y a San José. Los árboles utilizables de Pérez Zeledón son (nombres científicos según Pittier, 1957): Aguacate (*persea americana* Mill.) en cajones, trabajos que requieren madera fuerte y durable. Balsa (*Croton* sp.) en aparejos de embarcaciones y otros usos, madera liviana. Burío (*Heliocarpus*), corteza para amarras, leña. Bambú (*Bambusa vulgaris*), barbaoca, cercas. Copal (*Protium copal* Engler), no es muy fina, se usa como madera de cuadro (reglas, alfarjías). Copalillo (*Burceraceae?*), madera fina, huele a mango, para paredes. Coquillo (*Jatropha Curcas* L.), los boyeros lo usan para chuzos, es fuerte y flexible, se usa también en cercas y medicinas. Danto (las especies de *Roupala*), timones y paraleos de carretas, vigas de los pisos, es madera dura. Guachipelín (*Diphyssa robinoides* Benth), para cercas y horcones de casas. Guanacaste (*Enterolobium cyclocarpum*) (Jacq.) (Griseb), madera de cuadro y tabla. Guapinol (*Hymenanea courbaril* L.), para carrocerías y carretas, madera dura. Guayacán (posiblemente *Sweetia panamensis* Benth.) se usa para carrocerías, por necesidad en casas. Cacique (*Eugenia* sp.), para pisos. Aguacatillo (diversas especies de *Lauraceae* y *Hernandiaceae* reciben ese nombre), es madera suave, se usa para yugos de carreta. Caña Blanca (*Gynerium sagittatum* (Aubl.) Beauv.), se usa en cercas, cielos rasos y paredes de salones de baile y chozas. Cedro (*Cedrela* sp.) para muebles, forros de casas, cielo raso. Pavo macho (?) para carrocerías; madera dura usada también en horcones de casas. Ira (varias especies de *Lauraceae*), muy importante, múltiples usos en construcciones. Mango (*Mangifera indica* L.) para yugos de carreta y usos menores. Quizarrá (Lauráceas de madera compacta y fuerte), múltiples usos en construcción. Copalchí (*Croton* y *Glabellus* L.), múltiples usos en construcción. Robles y encino (*Quercus* sp.), horcones, postes de cerca, puentes, madera de cuadro. Espino blanco o chancho blanco (*Xylosma* sp), madera de cuadro y pisos. María (*Calophyllum brasiliense*), madera de cuadro, pisos. Amarillón (*Tabebuia chrysantha*) (*Jacq.* Nicholson?), Quina (uno de los quizarrás)

(*Lauraceae*) madera compacta y fuerte de diversos usos. Tiquízaro (?), para pisos, tabla, madera de cuadro. Vinillo (*Tecoma Stans* (L.) HBK)?, madera de cuadro. Cascarillo (?), buena madera para cuadro, carrocería, etc. Laurel (*Cordia alliodora* (R.&P.) Cham.), forros, reglas, etc. Lagartillo (*Zanthoxylum* sp.) varios tipos de lagartillos, varios usos. Espavel (*Anacardium Excelsum*) (Bert. & Balb) Skeels), tabla, reglas. Genízaro (?), madera escasa pero apreciada para construcción. San Juanillo o Mora (?), madera de cuadro. Ajo (*Caryocar costarricense* Donn. Smith), madera resistente al agua, para horcones y postes. Comenegro (*Garraya Laurifolia* Hartweg.), madera de cuadro. Cristóbal (?), madera dura, muy apreciada, ahora escasa, usada en pisos. Ron-ron (?), madera muy dura, resistente a la humedad y a los insectos, ahora escasa, usada en pisos.

Como en otros lugares del país, nuestro campesino en Pérez Zeledón cuenta con pocas industrias domésticas. Depende casi exclusivamente de los centros comerciales para los artículos manufacturados que usa. Toda la indumentaria de un varón, desde su sombrero hasta sus zapatos, se compra en establecimientos comerciales urbanos. En ocasiones pueden encontrarse sastres en los caseríos. Sus implementos son los usuales de la sastrería en las ciudades: máquina de coser, tijeras, mesa para cortar, tiza, etc. Tienen sastrerías las siguientes comunidades: Repunta 5 sastres; Rivas 2; La Palma y Miravalles 1, Tinamastes 2, pero varios hombres saben hacer ese trabajo, pues allí vivió un nicaragüense que enseñó sastrería. La indumentaria de la mujer se debe más a la labor casera. Es corriente que las mujeres se confeccionen sus propias prendas de vestir, con materiales comprados en las tiendas del pueblo, y que los cosan a mano o a máquina. Los adornos todos son comprados (anillos, cintas, collares, etc.).

En cada lugar por lo menos dos familias hacen canastos para coger café y transportar o guardar otros productos, pero la cestería no incluye más que los canastos, los cuales se hacen de un bejuco llamado "cucharilla".

Los muebles de la casa son hechos a menudo por el carpintero que construyó la vivienda, o son comprados en el pueblo. El tejido de crochet es bastante conocido: las mujeres hacen tapetes para adornar la mesa de la sala, las repisas de los santos, y para rifas de la iglesia. Los artefactos de cabuya y de cuero (monturas, alforjas, bolsas, etc.), son de fabricación urbana.

En las localidades donde aún se usa el pilón éste es hecho por los hombres; las bateas son a menudo compradas, al igual que las escobas para pisos de madera. Solamente las escobas de barrer patios y pisos de suelo son hechas por las mujeres cortando hierbas resistentes y amarrándolas fuertemente a la punta de una varilla.

La elaboración de la caña de azúcar en trapiches es general: se obtienen el dulce de tapa que sustituye el azúcar en el hogar y un producto más refinado, el sobado.

La carreta se compra en talleres del pueblo (hay 3 en San Isidro) o en el Valle Central de Costa Rica; del equipo de la carreta con bueyes sólo el chuzo es de fabricación casera (una varilla de 2 a 3 metros, de unos 3 centímetros de diámetro, con una punta de metal para arrear los bueyes). Puede afirmarse que ningún implemento de la cocina ha sido fabricado en ambientes campesinos; aún el huacal es de uso limitado, a pesar de que el árbol *crescentia cujete* L. es común. No se usa cerámica.

Las mujeres son las que generalmente preparan achiote, el cual requiere largas horas de cocimiento. Ocurre pero no es corriente, que en las fincas se elaboren productos lácteos como mantequilla y queso. La leche, cuando no se toma fresca o hervida, se deja agriar. Al día siguiente de haberla ordeñado, la leche tiene una capa superior de crema agria, la natilla, que es muy gustada con tortilla en el desayuno.

La leche agria se bate muy bien con azúcar o sal y se usa como refresco, o se torna simple en ayunas para combatir parásitos intestinales.

Los carpinteros son los constructores de viviendas. Cada localidad tiene entre uno y tres que se consideran realmente carpinteros, pero en general algunos trabajos de carpintería los hacen todos los hombres cuando es necesario. Albañiles sólo dos localidades informaron tener, herrero sólo una.

TRANSPORTE Y COMERCIO

Los caminos en Pérez Zeledón son de tierra o lastrados. El primer pavimento en ese cantón es el que en este año de 1964 está llevando a cabo la Municipalidad en el centro de San Isidro. La carretera Panamericana tiene lastre en toda su extensión, igualmente el camino a Dominical y los caminos a caseríos cercanos a San Isidro. Los caminos de tierra se mantienen en condiciones apropiadas para transporte en jeep en la estación lluviosa. Aún los puentes construidos según normas de ingeniería moderna son en ocasiones arrastrados por las aguas de los ríos, pero aún con dificultades, el acceso a todos los caseríos del cantón es posible en toda época del año. Los vehículos motorizados son más importantes en el transporte que los caballos y las carretas, pero éstas continúan siendo usadas sobre todo dentro de las mismas fincas.

El campesino lleva sus cosechas y transporta lo que compra en sacos de yute o cabuya (gangoches), en sacos blancos de manta, con menor frecuencia en alforjas de cabuya o cuero o bolsas de papel resistente. El lugar normal de vender una cosecha o hacer las compras es San Isidro, que cuenta con Mercado Municipal, el cual ocupa una cuadra en el centro del lugar; con varias bodegas privadas especializadas en la compra de granos; con una agencia del Consejo Nacional de Producción, y con comerciantes especializados en la compra de toda clase de productos para traerlos a San José (huevos, aves, aguacates, pejíbayes, naranjas, etc., etc.). Los campesinos hacen por lo menos una visita semanal a este centro para llevar a sus casas el diario, es decir, los comestibles y otros artículos necesarios para la vida diaria que incluyen: fósforos, manteca, café molido, sal, harina de trigo, pan, carne de res y cerdo, papas, cebollas, jabón, medicinas; en el centro se compran las telas para ropa de las mujeres, las agujas, los botones, el hilo, los zapatos, los implementos, la ropa, etc., etc. Lo que no se compra en el centro se compra en pulperías locales; a continuación se da la lista de abarrotes de una pulpería de Repunta: sal, azúcar, manteca, leche en polvo, leche condensada, leche evaporada, encurtido de vinagre y mostaza, aceite vegetal, maicena, sardinas enlatadas, cigarrillos, jugos enlatados, jabón en polvo y de barra, papel higiénico, salsas de tomate, fósforos, cera para pisos, avena, pan dulce y salado, insecticida, fajas de cuero, ollas, cuerda o mecate, confites, vasos, vinagre, helados, miel de abeja, gelatina en paquete, cebada enlatada, agua oxigenada, termos, cocomalt, navajillas, sombreros, camisas, mortadela, curitas, pastillas analgésicas, alka-seltzer, citrato, otras medicinas, maíz, arroz, frijoles.

Cada comunidad es visitada por dos vendedores ambulantes con tiliches (agujas, peines, alhajas, cinta, etc.) una vez al mes. Estos vendedores proceden de la capital.

ESTABLECIMIENTO DOMESTICO

Las viviendas de El General son de madera aserrada con el techo de teja o zinc (hierro galvanizado). El uso de pintura es frecuente. Los ranchos, viviendas con techos de hojas secas de palma u otra planta de empajar, son esporádicos; el techo

pajizo está desapareciendo de trojas, gallineros y porquerizas también para ser reemplazado por láminas de hierro (zinc). Las casas tienen al lado la troja o galerón donde se guardan las carretas y otros aparejos. Todas tienen espacio libre alrededor donde se mueven libremente las gallinas y los cerdos, donde se ordeñan las vacas, donde aguarda el caballo ensillado, donde los bueyes se enganchan a la carreta, donde los niños juegan o la mujer siembra plantas ornamentales. El espacio de la vivienda siempre está separado, por una cerca de alambre de púas y seto vivo, de la calle o camino público, y puede estar separado por una cerca similar del resto de la finca, pero esto no es usual. El cultivo más cercano es el platanal, el potrero o el cafetal. El patio de la casa, la parte de tierra dura sin plantas, se mantiene bien barrido, trabajo que hacen las mujeres. Para el tamaño de las familias, la vivienda es pequeña. Siempre un tabique o pared de madera separa el espacio de la cocina del resto de la casa, igualmente se separan los dormitorios y la sala. En algunas casas el corredor del frente sirve de sala; el número de dormitorios varía entre dos y cinco. Cuando se trata de un rancho la vivienda sólo tiene dos piezas. Generalmente son varias personas las que duermen en un mismo dormitorio, y en una misma cama. Es frecuente que los hijos menores duerman con la madre hasta que venga un nuevo niño. Varios hermanitos pueden compartir una misma cama. El comedor siempre está presente en las viviendas más grandes o de gente más acomodada. A menudo las casas tienen un zaguán en medio que va de la puerta del frente a la de atrás, las habitaciones distribuyéndose a ambos lados.

PARENTESCO

La familia es nuclear, neolocal y bilateral. Es común que los dueños de fincas den a sus hijos o hijas casados un lugar dentro de su propia tierra para construir su casa y sembrar sus cosechas, pero se entiende que cada matrimonio con sus hijos forman un hogar distinto del de los abuelos maternos o paternos. Hijos o hijas casadas sin medios para mantener un hogar son con toda naturalidad admitidos dentro del hogar de sus padres. Los patrones de ayuda mutua exigen que los padres protejan a los hijos siempre que puedan hacerlo, no importa la edad o estado de éstos últimos, como también que los hijos adultos cuiden de sus padres cuando lo necesitan. Es costumbre que los abuelos, tanto paternos como maternos, asuman hacia sus nietos una actitud tolerante y cariñosa; rara vez disciplinan, un papel legítimo tanto para padres como abuelos; más bien toman el papel de mediadores o moderadores de las disciplinas impuestas por los padres a los hijos. Ocurre a menudo que los nietos crezcan en casa de sus abuelos y hasta se dirijan a éstos con los términos usados para el padre y la madre (papá, mamá) aún cuando también los usan para los verdaderos padres. Los niños de una hija soltera, después de ser ésta perdonada, antes o después de nacer el niño, son miembros del hogar de los abuelos maternos. La familia nuclear puede extenderse e incluir otros parientes fácilmente, sobre todo cuando los medios económicos lo permiten.

La mayoría de los matrimonios son contraídos en la Iglesia Católica (en 1962, del total de 340 matrimonios en el cantón, 2 fueron civiles y el resto católicos). A continuación se dan las cifras de matrimonios efectuados en la catedral de San Isidro del General de 1961 a 1963. Pertenecen las parejas al Centro y a 42 caseríos del

distrito. No están incluidos los matrimonios de la Parroquia de Rivas ni la del Palmares, formadas de varios caseríos:

Mes Año	Dic.	Ener.	Febr.	Marz.	Abr.	May.	Jun.	Jul.	Ag.	Set.	Oct.	Nov.
1961	26	30	37	23	35	30	25	14	8	17	11	11
1962	38	24	36	39	16	21	24	15	23	19	11	11
1963	34	14	38	34	23	38	22	17	19	19	20	13

Se puede observar la tendencia a casarse en los meses de diciembre a mayo, quizá por ser menos lluviosos o secos, quizá porque en esos meses se venden cosechas.

Del total de 291 matrimonios en la catedral en 1963, 227 (78%) eran parejas en que ambos contrayentes vivían en la misma localidad.

Las bodas generalmente se celebran los sábados, la fiesta es en casa de la muchacha y es para toda la localidad.

En la mayoría de las 14 comunidades se afirmó que no existían uniones de hecho. En algunas se nombran una o dos familias en ese estado. También son esporádicos los hogares sin jefe varón.

El compadrazgo se establece entre una pareja y aquéllos que sirven de padrinos en su boda o de padrinos de bautizo y confirmación de los hijos. Para ello se buscan amigos, parientes y personas de mayor prestigio y medios económicos. Muchos informantes, incluso personal de la iglesia, expresan que no observan una preferencia definida por ninguna de las tres categorías. Hacia los padrinos de boda se dan las relaciones normales entre adultos, pero hacia los padrinos de bautizo (a menudo los de confirmación también) existe un respeto y deferencia especial. Es ya costumbre del pasado decir el bendito a los padres y padrinos, pero esporádicamente se observa en las familias tradicionalistas. Es un saludo que se recita de rodillas o de pie, con la mirada hacia abajo, con ambas manos unidas palma a palma en gesto devoto, en el preciso momento del primer encuentro del día cuando las personas no han dormido en la misma casa o hace algún tiempo que no se ven; se dice: "Bendito alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar, la mano, padrino"; luego el padrino, madrina, padre, madre, o abuelo concede la bendición al ahijado, hijo o nieto.

Las relaciones con parientes en cualquier grado tienden a ser íntimas si viven cerca; los que viven lejos se recuerdan en los ratos de ocio; se habla de los antepasados y descendientes, dónde están y cómo se llaman; cuando llega de visita un pariente lejano se mencionan hasta los primos sextos, séptimos y octavos.

En la presentación de las comunidades se mencionan nombres de los primeros habitantes de ellas. Los apellidos de estos señores son los de mucha gente hoy día en cada una, pues las familias han sido numerosas como lo son hoy día. Se consideran "viejos de vivir allí" a las familias que pueden remontarse a un antepasado local que hubiera llegado entre 1900 y 1935, el período en que se iniciaron casi todas las localidades estudiadas.

ORGANIZACION DE LA LOCALIDAD

Diferenciación local:

No se puede decir con respecto a estos caseríos que en ellos existen estratos sociales con base en diferencias de riqueza, pues aunque ésta no es la misma para todos y tal hecho se reconoce, pobres y ricos son muy semejantes en su manera de ser; los pobres están vinculados por parentesco de afinidad o consanguinidad a los más ricos, como se explicó al hablar de los jornaleros. A manera de hipótesis se puede proponer que la instrucción recibida es más significativa como variable responsable de diferencias percibidas entre los habitantes de los caseríos, pero estas diferencias tampoco son al presente suficientes para señalar estratos definidos. También puede resultar significativo el tiempo de residencia, y que los más viejos o los hijos y nietos de las primeras familias sean más influyentes en la marcha de los asuntos de la comunidad, como parece demostrar la selección sociométrica de líderes locales para el proyecto sobre comunicaciones del cual el presente trabajo es parte. No existen estratos con base en diferencias étnicas, lingüísticas o políticas, aunque en el aspecto lingüístico se diferencian las personas de extracción exclusivamente campesina de las que han tenido antepasados de los centros urbanos o contacto estrecho con estos centros; el dialecto campesino costarricense ha venido perdiendo sus peculiaridades y las diferencias con el dialecto urbano son cada día menores y en estas comunidades se nota tal cambio en la manera como hablan los mayores que es ligeramente diferente de la manera como hablan los jóvenes, conservando aquéllos las expresiones que típicamente se asociaban con los campesinos en Costa Rica. En lo religioso, sólo dos comunidades tienen 2 familias protestantes cada una, los demás se consideran católicos.

El personal no local importante consiste en los maestros y el cura. Espontáneamente los informantes decían que el maestro era necesario para reunir a la gente para tratar los problemas de la comunidad, que casi siempre utiliza el edificio escolar para ese propósito. En todas las comunidades algunos maestros residen, si no permanentemente, al menos durante los nueve meses de lecciones; otros viajan desde San Isidro diariamente.

Cada comunidad tiene un comité coordinador o junta progresista que se nombra para cooperar con la municipalidad de Pérez Zeledón; junta auxiliar de caminos; junta de educación y patronato escolar; comité de bienestar comunal que coopera con los servicios de salud; junta edificadora de la iglesia; algunas tienen el Club 4 S para hombres y mujeres; equipo de fútbol sólo Repunta informó no tener. Pueblo Nuevo y Miravalles tienen local para el club deportivo. En Rivas están organizadas la Cofradía del Santísimo y las Hijas de María.

Estructura administrativa:

El cantón de Pérez Zeledón es el N° 19 de la Provincia de San José y está organizado en 5 distritos administrativos: 1° San Isidro de El General (al que pertenecen, de este estudio: Tinamastes, La Alfombra, La Palma, Angostura, Santa Rosa, San Ramón Norte y Sur).

2° El General (De este estudio pertenecen a ese distrito General Viejo y Peñas Blancas).

3° Daniel Flores (al que pertenece Repunta).

4° Rivas (al que pertenecen Miravalles, Pueblo Nuevo, Buena Vista y Rivas).

5° San Pedro.

En la cabecera del cantón, San Isidro, se encuentra la Jefatura Política, la que incluye el jefe político, el tesorero, el secretario y los policías del cantón; es una dependencia del Ministerio de Gobernación. Rivas y General Viejo tienen Agencia Principal de Policía, los otros caseríos agencias auxiliares.

Organización religiosa:

Buena Vista, Pueblo Nuevo, Miravalles, General Viejo y Rivas pertenecen a la parroquia de Rivas; el cura reside en Rivas y visita los otros lugares una vez al mes y en ocasiones especiales (Corpus Christi, otras procesiones, funerales). Los patronos son los siguientes: de Buena Vista es la Medalla Milagrosa, la fiesta es el 27 de noviembre; de Pueblo Nuevo es, al momento de escribir esto, la Virgen. Hace pocos meses empezó la discusión sobre cuál iba a ser el patrón. Cuatro santos eran candidatos; por fin el cura puso al pueblo a decidir el asunto por votación. Ganó la Virgen porque en la iglesia había mayoría de mujeres que estaban por ella. Muchos hombres estaban por San Vicente y dicen que el cura hizo fraude para hacer ganar a la Virgen. Le han dicho que "se dejó mandar por las mujeres" y que ellos quieren una nueva votación sin fraude. En Miravalles se celebra la Virgen de los Angeles el 2 de agosto; en General Viejo el patrono es San Miguel y su fiesta el 27 de setiembre. La patrona de Rivas es la Inmaculada Concepción cuya fiesta es el 9 de diciembre.

Peñas Blancas y Repunta pertenecen a la parroquia de Palmares. Peñas Blancas tiene ermita, cuyo santo es el Dulce Nombre, su día el 1º de enero. Las otras comunidades pertenecen a la parroquia de San Isidro; Tinamastes y La Alfombra celebran a San Cristóbal; La Palma a la Santísima Trinidad; Angostura a la Virgen de Candelaria; San Ramón y Santa Rosa a los santos de esos nombres; las festividades se celebran con turno para recoger fondos para la iglesia, ritos religiosos, y baile. Las ermitas tienen su mayordomo, la doctrina la imparten a los niños mujeres catequistas y se escucha también el programa radial al respecto desde Radio Sinaí en San Isidro. Las ermitas de las localidades son pequeñas pero con amplio espacio enzacatado alrededor. En San Isidro reside el obispo de la Diócesis que incluye Pérez Zeledón y los cantones de Dota, Tarrazú y León Cortés.

Las actividades religiosas de los hogares son: los rosarios de la familia en las noches; los rosarios del niño después de Nochebuena a los que se invita a vecinos; los novenarios (rosarios y trisagio durante los 9 días siguientes a un deceso, para los cuales se puede contratar a un rezador o rezadora especializados en eso) y rezos anuales a las ánimas (parientes fallecidos). "Las velas del angelito", fiestas en ocasión de la muerte de un niño, quien se supone que va directamente al cielo, han pasado a la historia, pero hay gente que recuerda haberlas presenciado. Se decían rosarios y oraciones pero también se repartían comidas y licor, se ejecutaba música y la vela terminaba en una fiesta, aunque la familia inmediata del niño permanecía triste.

Existen algunos altares a la orilla de los caminos, por ejemplo en Pueblo Nuevo y en el camino de San Cristóbal. Se colocan para obtener la intercesión divina en la evitación de accidentes. También es costumbre colocar cruces a la orilla del camino donde ha muerto una persona en accidente de tránsito.

RECREACION

Los grupos informales masculinos se reúnen en pulperías y cantinas para conversar sobre todo de agricultura y comercio. Hombres y mujeres visitan los centros los sábados, domingos y días feriados. En las plazas los jóvenes juegan fútbol aunque

no siempre haya equipo permanente organizado. El día de la festividad del Santo Patrono y del turno escolar hay bailes con orquestas contratadas en San Isidro. Se celebran las fiestas cívicas del país. Cuatro comunidades tienen salón de "pool". A los niños se les enseñan diversos juegos en las escuelas. De todas las comunidades se informa de unos cuantos hombres que tocan guitarra, mandolina, bandoleón, acordeón y maracas. La costumbre de los hombres de embriagarse en la cantina en días feriados está muy extendida. Al respecto se informa que la campaña de Alcohólicos Anónimos está obteniendo buen éxito.

CUENTOS Y LEYENDAS

Las leyendas sobre la llorona, el cadejos, la carreta sin bueyes, el padre sin cabeza y otras conocidas en el folklore costarricense son narradas a los niños en las escuelas para entretenimiento, no se cree en esto seriamente, pero sí en gente que se aparece después de muerta, como en el resto del país. También se cree que algunas personas pueden causar daños a otras con maleficios y que a los hombres se les puede "amarrar", es decir, hacer que amen a una mujer aplicando ciertos procedimientos mágicos. En esto no hay diferencia con el resto de Costa Rica pues estas creencias son de todas las clases, pero también existen variaciones locales en cuanto a las leyendas y creencias, aspecto que no fue cubierto en el "survey". Maestros de Pérez Zeledón han publicado en los periódicos a través de los años composiciones basadas en el folklore.

SITUACIÓN DE LAS LOCALIDADES EN LAS CLASIFICACIONES CULTURALES APLICADAS AL MEDIO RURAL COSTARRICENSE

Las 14 comunidades son completamente rurales; las gentes estudiadas pertenecen a la categoría de campesinos según la clasificación que los costarricenses han hecho de ellos mismos; según las clasificaciones que han resultado de estudios geográficos, antropológicos y sociológicos, las comunidades recibirían diferentes etiquetas según la base de la clasificación, como puede desprenderse del análisis siguiente.

Según la clasificación de Adams (1956, 892-893) predominaría el "agricultor independiente", componente cultural cuya descripción traducimos: Este componente se encuentra en toda la región de tradición hispanoamericana (de Centro América), en más o menos una distribución complementaria con el componente cultural "Trabajador Rural Móvil". En general, es relativamente más importante en Panamá y Honduras, y menos importante en Costa Rica y Nicaragua. Este componente tiene una larga historia, pero con algún cambio de familias de generación en generación. El tamaño relativo ha aumentado y decrecido en la historia de los diferentes países en razón inversa a la importancia de cosechas de plantación. Este componente era mucho más importante en Costa Rica, por ejemplo, antes de la introducción del cultivo del café. Actualmente constituye entre el 40 y el 90% de las poblaciones agrícolas nacionales. La cultura es similar a la de los otros dos componentes de trabajadores asalariados rurales (Mobile Rural Labor, Stable Rural Labor) pero se destaca el contraste con éstos en el aspecto de la independencia económica. Los miembros frecuentemente no poseen terrenos, pero trabajan la tierra para su provecho, y se distinguen como

agricultores de subsistencia. Muchas relaciones sociales resultan de un grupo como éste, y de la relación particular que existe dentro de este grupo y la tierra misma. Una importante diferencia de valores entre los agricultores independientes y los trabajadores asalariados rurales es que los primeros consideran la independencia económica como un valor. Trabajan como asalariados si la penuria económica lo requiere, pero no renuncian a su residencia permanente ni consideran que trabajar como peones en la hacienda de otro sea preferible a la agricultura de subsistencia. La organización familiar tiende a ser muy estable, particularmente cuando la tierra es propia. Al cabo de las generaciones probablemente hay alguna movilidad social, ascendiente o descendiente, entre esta clase y la clase alta local".

Puede verse que la descripción que Adams hace del "Agricultor Independiente" se ajusta a la situación de El General, donde es predominante; no puede observarse bien en Pérez Zeledón el contraste con componentes tales como los de los trabajadores asalariados (Mobile Rural Labor, Stable Rural Labor) como en otras regiones de Costa Rica.

Según la clasificación de Sandner basada en el tipo de colonización (1958, 21), predominaría su categoría 3, o sea "Penetración en masa sin dirección ni plan; características de acción individual con agricultura extensiva, predominio de la agricultura de autosuficiencia; considerable movilidad de la población campesina".

Según otra clasificación de Sandner basada en tipo de desarrollo, sería "colonización con frontera lineal (pioneer frontier settlement), frente de población aislada ante una zona virgen; centros de población que crece rápidamente y que construye sus propios caminos" (la variedad de penetración individual, con fincas pequeñas, ausencia de latifundio) (Sandner, 1958). De acuerdo con este autor, "la integración efectiva del campesino costarricense a su ambiente relativo ha sido posible mediante el abandono de los elementos españoles culturales, económicos y sociales, y la aceptación del tipo indígena de vida o por lo menos mestizo: caseríos de rancho, agricultura de macana y de espeque, limpia por medio de la quema, rotación de tierras y no de cultivos, seminomadismo, población dispersa, abandono del arado de ciertos productos cultivados durante la época colonial" (1958, 22). Esta observación de Sandner para el campesino costarricense coincide con la de Adams para el panameño ("The culture is one in which the basic economy has been drawn from the Indians, while the general orientation of the superstructure, that is, the social, ideological and value systems, are predominantly of Spanish origin"), (1953, 51) y coincide con la de Wagner (1958) para el campesino nicoyano costarricense cuyos patrones de subsistencia recuerdan los indígenas de la conquista aunque los de organización social y religiosos sean más españoles.

En la región de El General se observa alguna conciencia de que muchas de las prácticas agrícolas tradicionales deben ser abandonadas si se desea conservar la tierra. Gente de extracción puramente campesina ya ha abandonado la práctica de quemar. Maquinaria agrícola se usa en los poblados donde el terreno lo permite (La Palma, por ejemplo), se experimenta con diversos tipos de cosechas, se usan diversos tipos de insecticidas y abonos y en general se evalúa a la agricultura cada vez más como un tipo de ocupación del que hay que obtener el máximo provecho comercial posible.

Según la generalizada clasificación para Latinoamérica basada en la relación del jefe de la familia con las operaciones agrícolas, es decir la división entre "economía de hacienda" y "economía de pequeñas fincas independientes" (Loomis *et al.*, 1953, 89, 231), el último caso se da exclusivamente.

Según los patrones de asentamientos descritos por Goldkind (1961) se aplicaría a estas comunidades la descripción que él hace de su categoría "district": casas dispersas, en muchos casos distribuidas a lo largo del camino en concentraciones relativas, a menudo alrededor de una pulpería, pero siempre conservando algún espacio entre las casas, con algún cultivo entre ellas. Los caminos no están planeados en sistemas de cuadras e intersecciones. Las casas tienden a acomodarse en un patrón lineal, pero siempre existen casas dispersas a alguna distancia del camino. Carecen los "distritos" de edificio dedicado a funciones gubernamentales, no hay cárcel, hay pulperías cuyos dueños también se dedican a la agricultura. La iglesia no la atiende un clérigo residente, es una ermita donde se mantiene el Santo Patrono. Las casas se construyen más sencillamente que en la ciudad y con menos conveniencias. A veces hay una escuela pequeña. Frente a la ermita hay una especie de plaza, no muy bien diseñada. No existen bandas, retretas, rondas o reuniones en el parque como ocurre en los centros urbanos.

La tradición hispanoamericana en la variedad regional "Meseta Central" (Adams, 1958) que predomina en Pérez Zeledón, pues la mayoría de los pobladores del valle han emigrado del centro del país, se caracteriza por otros rasgos tales como predominio de la familia nuclear, religión católica romana, celebración de la fiesta patronal, carreras de cinta y juegos de pólvora en las fiestas, alimentación derivadas básicamente del maíz, frijoles y arroz, uso de la carreta pintada de rueda sólida, folklore rico en cuentos y leyendas pero no en danzas, tendencia a organizar todo poblado alrededor de una plaza frente o cerca de la cual se sitúan la iglesia y la escuela, dialecto campesino de la Meseta, etc.

En la caracterización adicional de la cultura de las comunidades estudiadas podemos seguir de cerca a Goldkind (1961), modificando un poco su descripción, pues su estudio fue hecho en la Meseta Central, pero aceptando la mayoría de sus afirmaciones puesto que también se aplican a los caseríos de Pérez Zeledón: Los caseríos están relativamente poco integrados a la sociedad nacional. El único oficial del gobierno presente en algunos de ellos es el agente de policía con uno o dos asistentes. La población rural no está representada eficazmente en ningún nivel del gobierno. El sistema político se mantiene en parte por el bajo rango que el pueblo urbano otorga al pueblo rural y por el sentimiento de inferioridad que mucha gente rural siente hacia la urbana. En las municipalidades los representantes siempre proceden de los centros comerciales o cabeceras de cantón, sólo excepcionalmente de los distritos o caseríos. En el aspecto educativo, la escuela generalmente no incluye los seis grados completos. El trabajo manual es considerado entre los agricultores como necesario y como manera respetable de ganarse la vida. Los campesinos ricos trabajan al lado de sus peones y aún más duro que ellos. Las mujeres solteras a menudo se trasladan de las fincas a los centros urbanos más próximos a trabajar en servicios domésticos y en industrias. En el aspecto de la estratificación social, la distancia social entre propietarios y peones es más bien mínima en los caseríos. Algunos campesinos poseen medios para mantener peones permanentes. Estos peones, así como los esquiladores, tienen mucha dificultad para sobrevivir, poca esperanza de mejoramiento, sufren de desnutrición y tienen una educación muy limitada. El residente adinerado de los caseríos tiende a exhibir menos riqueza de lo que en realidad posee, vive casi tan frugalmente como el más pobre, lo cual concuerda con el patrón rural de "humildad" en la manera de comportarse, hablar y vestir.

RESUMEN

Se describen 14 localidades de Pérez Zeledón en que se está llevando a cabo un estudio de comunicaciones rurales. Para la descripción se adaptó una guía etnográfica ya usada en Centroamérica. Se incluyen datos sobre las comunidades en particular y en relación con la zona de Pérez Zeledón también conocida como El General. Se comparan las localidades estudiadas con otras semejantes en Costa Rica siguiendo a autores que se han ocupado de la cultura campesina costarricense. Este trabajo se ilustra con fotografías, cuadros estadísticos y mapas. Contiene una bibliografía sobre el cantón de Pérez Zeledón hasta 1964 y un anexo sobre observaciones realizadas posteriormente.

BIBLIOGRAFIA

A. Citas Bibliográficas

- ADAMS, Richard. "Cultural Components of Central America". *American Anthropologist*, LVIII:5 (1956), 881-907.
- . "Cultural Surveys of Panama-Nicaragua-Guatemala-El Salvador-Honduras". Scientific Publication N° 33. Pan American Sanitary Bureau. iii/669 pp.
- . "The Problem of National Culture in Central America". *Miscellanea Paul Rivet*. Vol. 1: 341-359.
- DIRECCION GENERAL DE ESTADISTICA Y CENSO. *Anuario Estadístico de Costa Rica 1962*. San José: Ministerio de Economía y Hacienda, 1963.
- . *Censo Agropecuario de 1963*. San José: Ministerio de Economía y Hacienda. (inédito).
- LOOMIS, Charles P. et. al. *Turrialba: Social Systems and the Introduction of Change*. Glencoe, Illinois: The Free Press, 1953.
- MIÑANO, Max. *El Proyecto Piloto de Educación Rural en Costa Rica: Investigación, Análisis y Realizaciones sobre Educación Fundamental en el Area del Proyecto*. San José: Ministerio de Educación Pública, 1954. (139 pp., mapas, cuadros. Una de las zonas del proyecto fue el Valle del río General en Pérez Zeledón. Entre las comunidades del presente estudio que participaron en ese proyecto piloto de 1952-1954 están La Palma, Repunta, General Viejo, Rivas, Pueblo Nuevo, Miravalles y Peñas Blancas).
- MUÑOZ, Juan. *Datos para una Monografía de Pérez Zeledón*. 1963. (inédito).
- SANDNER, Gerhard. "Informe Preliminar, presentado a la Organización Alemana de Investigaciones Científicas, sobre la Geografía Económica y Social de Costa Rica". *Informe Semestral*, julio a diciembre 1958. San José: Instituto Geográfico, 18-25.
- . *Aspectos Geográficos de la Colonización Agrícola en el Valle del General*. San José: Instituto Geográfico de Costa Rica, 1961. (65 pp., 9 mapas, 17 fotografías).
- PEREZ ZELEDON, Pedro. *Informes Presentados a la Secretaría de Fomento acerca de las Llanuras Pirris y Valle del río General o Grande de Térraba*. San José, 1907-1908.
- PITTIER, Henri. "Viaje de Exploración al río Grande de Térraba". *Anales del Instituto Físico Geográfico*, Tomo 3 (1892), 51-106. Informe al señor Secretario de Estado en el Despacho de Fomento sobre Mejoras de Caminos en el General, el modo de fomentar la Colonización del Valle del río General de Térraba. Memoria de la Secretaría de Gobernación. San José, 1892.
- . *Ensayo sobre Plantas Usuales de Costa Rica*. Segunda Edición. San José, 1957.

UREÑA, E. "Monografía del Cantón Pérez Zeledón". *Revista de los Archivos Nacionales*, tomo 5, Nos. 9-10 (1941).

WAGNER, Philip. *Nicoya, a Cultural Geography*. Berkeley, California: University of California Press, 1958. (iv 195 pp.).

†

B. *Bibliografía Adicional sobre Pérez Zeledón*

ANONIMO. "Estudio e Investigación de la Zona del Valle del General en el Cantón de Pérez Zeledón Provincia de San José". *El Maestro*, tomo 1, Nos. 11-12 (1952), 220-231.

DONDOLI, C. "La Región del General, Condiciones Geológicas y Geoagrónómicas de la Zona". *Boletín Técnico N° 44*, San José: Departamento Nacional de Agricultura, 1943.

JIMENEZ CASTRO, W. *Migraciones Internas de Costa Rica*. Washington, D.C.: Unión Panamericana, 1956.

MORENO, O "El Valle de El General, una Gran Reserva Turística para Costa Rica". *Costa Rica de Ayer y Hoy*, tomo 12, N° 48 (1958), 33.

SANDNER, Gerhard. *La Colonización Agrícola de Costa Rica*. Dos Tomos. San José: Instituto Geográfico de Costa Rica, 1962 y 1964. (Ambos tomos contienen abundantes datos sobre el asentamiento de Pérez Zeledón).

WEYL, R. "Excursiones Geológicas en Costa Rica. De la Cordillera de Talamanca al Valle del General". *Informe Trimestral*, enero a marzo de 1957. Instituto Geográfico de Costa Rica, 19-35.

———. *Contribución a la Geología de la Cordillera de Talamanca de Costa Rica*. San José: Instituto Geográfico, 1957.

WILLE, María Eugenia Bozzoli de. "Contribución al Conocimiento Arqueológico de Pueblo Nuevo de Pérez Zeledón". *Informe Semestral*, julio a diciembre de 1961. Instituto Geográfico de Costa Rica, 73-101. (32 ilustraciones).

——— y RICHARDS, Bárbara. "Petroglifos de San Pedro de Pérez Zeledón". *Informe Semestral*, enero a junio de 1964. Instituto Geográfico de Costa Rica, 139-146. (6 ilustraciones).

Periódicos

La Nación. (San José) Suplemento sobre Pérez Zeledón. 9 de mayo de 1964. pp. 27-34. (12 fotografías, datos sobre población, economía, historia, deportes y educación).

ANEXO

Observaciones realizadas un año después, en julio de 1965, en 4 localidades.

En 1965 se visitaron cuatro localidades con el objeto de explorar los cambios ocurridos y de hacer observaciones sobre los papeles femeninos. Los caseríos visitados fueron Repunta y San Ramón Sur (localidades consideradas "progresivas") y Angostura y Santa Rosa (clasificadas como "tradicionales"). Se repitió el "survey" de 1964, con ayuda de los maestros y de miembros de 2 a 4 familias locales. Para el estudio exploratorio de papeles femeninos se confeccionó un programa de preguntas no estructuradas. Se empleó un total de 8 horas distribuidas en dos días en Repunta; 6 horas distribuidas en dos días en Angostura; y 5 horas, un día, en San Ramón; 18 horas, dos días, en Santa Rosa.

ECONOMIA Y TECNOLOGIA

En Repunta, el tabaco adquiere mayor importancia que el café. Las secadoras aumentan de 5 en 1964 a 10 en 1965, con 15 en construcción, de manera que funcionarán 25 en 1966. Los trapiches disminuyeron en Angostura y Repunta, permanecieron igual en San Ramón Sur, aumentaron en Santa Rosa:

	1964	1965	
Angostura	8	7	(6 de bueyes, 1 de motor)
Repunta	7	6	(1 de bueyes, 5 de motor)
San Ramón	6	6	(5 de bueyes, 1 de motor)
Santa Rosa	10	15	(bueyes)

Con motivo de la escasez de naranjas en el Valle (Meseta) Central, todas las fincas vendieron este año la cosecha de naranjas. Otra buena cosecha para el comercio fue el tomate. En San Ramón Sur aumentaron las huertas caseras de 35 a 42, por el programa patrocinado por el Ministerio de Educación. Disminuye el número de caballos en cada lugar. Se instaló una porqueriza de tipo moderno, con variedades seleccionadas de cerdos, en Santa Rosa; se dice que del todo no se pesca con dinamita en ninguna parte, la cacería es más esporádica. Aumenta el consumo de carne de res y de hortalizas; aumenta el número de máquinas desgranadoras de maíz; San Ramón Sur tiene aserradero; recibe "tucas" de localidades hacia el NO; se fabrican muebles y carretas; también existe una fábrica de cunetas e interiores, en el Centro Comunal, al cuidado de una junta asesorada por el Ministerio de Salubridad Pública. Una de las fincas de Santa Rosa ha instalado una fábrica de harina de guineo. El empleo

permanente o temporal de peones representa un cambio importante en las localidades y se ha convertido en una necesidad sobre todo después de que se cultiva café. En Santa Rosa y Angostura los peones son locales. Este ha sido el primer año en que un sector de la población ha emigrado de Angostura (a Repunta principalmente) a trabajar como peones. Sin embargo se necesitan en Angostura. Dicen los finqueros que ellos traerían peones de otras localidades pero no lo hacen por dificultades en el transporte, tiene que haber alguien con un vehículo en la localidad para llevarlos y traerlos diariamente, como ocurre en Repunta. Allí se informa que casi todas las fincas tienen de 1 a 6 peones permanentes, el año pasado se calcularon unos 43 peones permanentes distribuidos en 7 fincas. En cuanto a los temporales, en los meses de diciembre, enero, y febrero son varios cientos de peones y peonas en todas las fincas de dentro y fuera de la localidad para trabajar con el café y el tabaco. En Santa Rosa se dice que sólo 4 familias viven exclusivamente del jornal, sin tener tierra propia que cultivar, en Angostura son 10 familias, en San Ramón 20, en Repunta no se dan cifras pero se calculan en más de 20. Naturalmente que los propietarios más pobres o bien sus hijos también jornalean en su tiempo libre de labores propias. La tendencia parece ser que cuando se intensifican los cultivos comerciales aumenta el número de familias que tienen que vivir exclusivamente del jornal. Pero aún predominan los propietarios en todas las comunidades. La tendencia es hacia una mayor división de la tierra por el tipo de colonización que hubo en el valle de El General. Las familias llegaron a formar las fincas hace de 20 a 40 años. Las fincas que adquirieron estos colonos hoy día se han dividido entre sus hijos o han sido vendidas en parcelas menores a otros. De manera que las fincas de hace 20 años están hoy divididas hasta en 6 fincas menores y no se considera que la tendencia a dividir la tierra haya terminado.

En el número o naturaleza de los establecimientos comerciales no ha habido cambio; en Santa Rosa una de las pulperías ha empezado a vender calzado y alguna ropa, pero en general para prendas de vestir los miembros de estas comunidades tienen que ir a San Isidro o a San José. A todas las localidades llegan intermediarios desde San Isidro a comprar las cosechas. Un señor va desde San Isidro cada semana o cada dos, a comprar huevos. Respecto a vendedores ambulantes, llegan desde San Isidro, de San José o de Heredia, en jeep o a pie, cada mes algunas, cada año algunos otros, a vender artículos como ropa, radios, sombrillas, artículos de navidad. Lo normal es que sean hombres, pero a San Ramón Sur estuvieron llegando dos muchachas de San Isidro a vender ropa.

En la vivienda, se nota cambio en el mayor uso de la pintura. En ninguna de las comunidades había el año anterior mayoría de casas pintadas. De las 4, Repunta sigue teniendo más casas pintadas, y por lo menos a lo largo de los 2 caminos principales (la carretera a Palmares y la Panamericana) la mayor parte de las casas tienen pintura. En las otras localidades la casa pintada es cada día más frecuente. La construcción básica sigue siendo la casa de paredes y piso de madera con techo de láminas de zinc (hierro galvanizado), pero por primera vez este año se observa esporádicamente (dos casas entre Palmares y Repunta, una casa en San Ramón, otra en Santa Rosa, una cerca de Angostura), la construcción con bloques de cemento. Esa nueva modalidad es extensión de una tendencia similar en el Centro de San Isidro.

También aumenta la tendencia al uso de muebles (sillones y sofá en la sala, camas, juegos de comedor) obtenidos en mueblerías del centro urbano próximo. Estos son muebles según la moda nacional, más elaborados y de mayor precio que los más sencillos de fabricación local.

En relación al aspecto higiénico, cada año es menor el número de viviendas sin letrina. El excusado de pozo negro es lo que generalmente tienen los hogares;

en San Ramón Sur habían 14 viviendas sin excusado del total de 99 que componen la localidad, en Santa Rosa 16 no tienen, con un total de 72. Estos datos son de marzo, y por lo menos en San Ramón Sur la escuela hizo una campaña, entre las 14 familias que no tenían excusado, para que lo instalaran.

En lo que se refiere a transporte y comunicaciones, en Angostura aumentó el servicio de autobuses a 3 veces diarias, ida y regreso. Sale un bus de San Isidro a las 6 a.m. a las 12 m. y a las 3:30 p.m. En la localidad hay 2 jeeps privados que prestan un servicio a la comunidad pues a ellos se recurre para emergencias tales como la de enfermos graves. Para Santa Rosa hay dos viajes al día, a San Ramón 4, a Repunta 4, pero es posible llegar al centro casi en cualquier hora del día por medio de los buses de localidades más al sur que pasan por la carretera Panamericana. Los dueños de autobuses son de la localidad en los cuatro caseríos. En todas hay por lo menos 1 jeep o camión de carga, que presta servicios en casos de emergencias. En San Ramón el total de vehículos es el siguiente: 1 cazadora, 1 camión de carga, 4 jeeps, 1 bicicleta, 1 bicimoto. En Santa Rosa poseen localmente un bus, 1 camión de carga, y 5 jeeps. El correo se distribuye diariamente en Repunta por medio de la empresa de autobuses, a la que cada suscriptor paga ₡ 1,00 mensual por la entrega diaria. En Santa Rosa se recibe dos veces por semana, las otras dos diariamente. Las localidades siguen comunicadas con el radiotelégrafo de San Isidro por teléfono excepto Santa Rosa, donde se descompuso hace dos años y no se ha reparado.

PATRON DE COLONIZACION

El patrón original es la dispersión de fincas a lo largo de un camino inmediato al cual, a ambos lados, desaparece paulatinamente la montaña, observándose ésta con el tiempo cada vez a mayor distancia. Desde el momento en que se construyen la escuela y la ermita se reserva un espacio para la plaza al frente o cerca de una de las dos, o ambas. Alrededor de ese núcleo de escuela, ermita y plaza se sitúan las pulperías y se forma el centro del pueblo. Se puede predecir que la alteración futura de ese patrón es la formación de un cuadrante con la escuela y ermita como centro, y eso es lo que ha ocurrido en otras localidades, por ejemplo, Rivas y Palmares. De las 4 localidades sólo Angostura evidencia este año un cambio en relación con el anterior. Se abrieron las 4 calles alrededor de la iglesia y la plaza para formar una cuadra.

Otro cambio cada año es el aumento de viviendas, los vecinos lo notan y comentan; esto obedece a que cada pareja que contrae matrimonio construye "aunque sea un pobre ranchito"; se dice que esto ocurre sin excepción. Puede verse una ligera tendencia de las casas a agruparse en núcleos de dos a cinco unidades. Se debe esto a otra tendencia de hijos o hijas casadas a vivir cerca de los padres, dejando espacios entre las casas con repasto, maíz o café. En relación con el agua y la luz, en San Ramón Sur el agua se toma por cañería o directamente de 15 acequias de la localidad además del río Pedregoso. La planta eléctrica pertenece a una asociación de vecinos y reciben luz únicamente los asociados. En Santa Rosa el agua se toma del río Pacuar y de muchísimos arroyos. Es una área bien regada. La escuela tiene pozo con bomba. Hay ahora 4 plantas eléctricas privadas, 2 más sobre el año pasado. Repunta: Tiene cañería pública que es la misma de Palmares. También tenía electricidad pero la planta en Palmares sufrió un incendio que la quemó totalmente. La empresa acaba de recibir parte del dinero del seguro y está en los trámites para establecerla de nuevo. La comunidad de Angostura siente que su mayor necesidad es una cañería. Tal necesidad era el tema más común de conversación el año pasado y continúa siéndolo. La mayoría de las familias viven a lo largo de la carretera, la cual va por la parte más

alta del cerro que forma el lado norte del profundo cañón del río Pacuar. Precisamente en esa fila donde está Angostura no llueve desde diciembre hasta junio, luego en julio los aguaceros son esporádicos. En este mes empieza a salir agua lodosa de los pozos. Puede verse que gran parte del año la localidad padece de sequía excepto las familias que viven en las márgenes del pueblo, abajo en el profundo cañón del Pacuar. Es un extraño fenómeno climático el que no llueva en esta localidad, pues las filas vecinas a distancia de 5 a 10 kilómetros alrededor reciben fuertes aguaceros 9 meses al año. Los vecinos han hecho gestiones para resolver su problema, existe permanentemente una junta pro-cañería. La última solución que dio el Instituto de Aguas y Alcantarillados es que la localidad espere a recibir el agua de un proyecto en gran escala que se tiene para el Valle de El General, pues otra solución por ahora sería costosa y para pocos años, considerando el aumento de población. Sin embargo, la espera de varios años también resulta costosa para la comunidad, pues no hay agua la mayor parte del tiempo para higiene personal, para criar animales domésticos, o para mantener algunas plantas. No hay luz eléctrica, excepto una planta para una familia.

ORIGEN DE LA POBLACION

La gente asegura que el origen de los habitantes influye en sus actitudes con respecto a diversos asuntos. Por ejemplo es evidente que Angostura y Santa Rosa son más tradicionales que Repunta y San Ramón Sur. La razón puede ser que las dos primeras están más alejadas y tardaron más en tener mejores comunicaciones con el Centro de San Isidro, y en colonizarse y desarrollarse. Pero también parece afirmarse la hipótesis de que los inmigrantes procedentes de zonas económicamente más desarrolladas de la misma Meseta Central buscaron hace 20 ó 40 años las zonas más cercanas de San Isidro mientras que los inmigrantes procedentes de zonas fronterizas cuyo modo de vida era el más tradicional, buscaron las zonas más alejadas de San Isidro. Por ejemplo, los padres y abuelos de las familias de Repunta proceden casi todas de la provincia de Alajuela, principalmente de Palmares, San Ramón y San Miguel de Naranjo, además de dos familias de origen anglo-sajón. La gente mayor de Santa Rosa procede de localidades de Acosta, los de Angostura de Acosta y Puriscal. En San Ramón los orígenes son variados.

LA ESCUELA

Los maestros son los principales agentes de cambio. Son los que promueven programas de mejoramiento económico, nutricional y recreativo. Algunos ejemplos de las localidades estudiadas: las huertas caseras en San Ramón son ya una costumbre establecida por la escuela en dos años (1964-1965) y se está promoviendo la formación de una cooperativa agrícola; en Santa Rosa se va a elegir por primera vez una reina de simpatía; este acontecimiento tiene carácter recreativo y económico pues los votos para la reina se venden a beneficio de la escuela de adultos. Elegir una reina, contratar un conjunto orquestal (también la primera vez para la localidad), son actos dirigidos por uno de los maestros. En Repunta el primer parque es el que ahora está haciendo la escuela en el espacio situado tras el edificio escolar. En Angostura existe el caso de la maestra residente en la localidad que ha sido una especie de modelo para introducción de diversas costumbres. Ella fue la primera en tener una casa pintada. Cuando sus vecinos le decían que su casa era la más bonita de la localidad, ella siempre aprovechaba la ocasión para decirles que todos podían pintar la casa, daba datos del costo para que notaran que no era muy alto y además explicaba que

no era un lujo sino una necesidad porque la madera se protegía. Como residentes permanentes, y por sus ocupaciones de ella como maestra, y de su esposo como agricultor, ambos están muy bien enterados de los diferentes aspectos de la vida local y ambos están en capacidad de influir. Este año los maestros en un esfuerzo deliberado hicieron cumplir la ley en todas las localidades de que todo niño entre 7 y 14 años debe asistir a la escuela.

LA IGLESIA

El cambio implantado es en la intensificación de la participación religiosa y en la administración local de servicios. En Angostura empezaron este año a bautizar y a casar. Al escribirse esto se habían casado las dos primeras parejas.

MEDICO Y ENFERMERAS

Con el programa de Alianza para el Progreso y Salubridad Pública, una unidad móvil visita cada localidad una vez al mes y cada vez se dan conferencias de higiene y nutrición. Efectos innovadores del programa han sido desde el año pasado por ejemplo el establecimiento del centro comunal en Angostura en la vieja escuela, la fábrica de cunetas e interiores en San Ramón, el club de costura en Santa Rosa y quizá el aumento en el uso de zapatos en los niños, especialmente observable en Repunta, pues en todas las localidades ha explicado este programa la necesidad del calzado. En el grupo de niños reunidos en la escuela de Repunta aproximadamente la mitad llevaba zapatos, pero en otras comunidades el calzado es esporádico, 16 del total de 120 en Angostura, 3 alumnos de 110 en Santa Rosa.

EXTENSIONISTAS

Son llamados desde San Isidro para resolver problemas de cosechas. La extensionista femenina ha fundado en San Ramón dos grupos de costura y tejido, uno de adultas y otro de niñas y tiene planes para asesorar programas en las otras localidades.

RESUMEN DE CAMBIOS OBSERVADOS EN LAS LOCALIDADES (EN UN AÑO)

I.—*Cambios que resultan de alguna alteración de las relaciones entre la sociedad y su ambiente:*

Todas las localidades: venta de la cosecha de naranjas, casi desaparición de los caballos, incremento en el consumo de carnes y hortalizas, incremento de la participación femenina en el trabajo agrícola, aumento de viviendas, aumento del uso de pintura para las viviendas y de muebles del centro urbano. Se inicia muy lentamente la construcción de casas empleando bloques de cemento, se reduce el número de viviendas sin letrina, mantenimiento de los caminos por dependencia casi exclusiva de autobús o jeep para el transporte.

Repunta: Gran incremento en el cultivo del tabaco, del tomate, aumento del número de jornaleros sin tierra propia, inmigración de jornaleros, carencia de electricidad por incendio de la planta.

Angostura: Cuadra alrededor de la plaza e iglesia.

San Ramón Sur: Fábrica de cunetas e interiores; hay cinco en el cantón, la de San Ramón vende más.

Santa Rosa: Una hacienda ha establecido una porqueriza según nociones modernas sobre como criar cerdos y una fábrica de harina de guineo; aumento de trapiches.

II.—*Cambio por contacto con otros modos de vida:*

No están sufriendo cambio por contacto con sistemas culturales integrados de manera diferente a la local. Los cambios por contacto en esta región ocurren por el contacto de subculturas, más que de culturas distintivas. Como se advirtió en el estudio anterior de 14 localidades, dependen de los centros urbanos para satisfacción de sus necesidades (toda la ropa, los materiales de vivienda, los utensilios e herramientas e inclusive una gran proporción de los alimentos). Los cambios producidos por el efecto de la subcultura urbana sobre la rural pueden comprenderse en los aspectos siguientes:

1) Frecuencia de las visitas de gente local al centro urbano:

Por motivo de la venta de las cosechas y la compra de artículos de consumo diario, las visitas a San Isidro son semanales o quincenales por lo menos de 1 de los miembros de cada familia. Las visitas a San José obedecen a la necesidad de ver abogados, venir al hospital o ver a parientes en otras partes del Valle Central.

2) Empleo de la presión:

Las comunidades están sometidas a un proceso constante de modernización por parte del gobierno de la república; por ejemplo, en los últimos dos años:

- a) El curso para los maestros rurales en el Instituto de Profesionalización del Magisterio. El papel de los maestros como innovadores se destacó ya en este informe.
- b) El programa continuado de salud con énfasis en mejor nutrición e higiene patrocinado por Alianza para el Progreso y Ministerio de Salubridad. A ese programa quizá se debe (también tiene parte la escuela) el ligero aumento en el uso de zapatos por parte de los niños y la disminución de viviendas sin letrina.
- c) Continuación de la influencia de agencias con más de dos años en el cantón: El Seguro Social tiene clínica en San Isidro y asegurados en todo el cantón; el Consejo Nacional de Producción tiene contacto constante con los agricultores quienes necesitan enterarse de la política vigente en un momento dado con respecto a la exportación de cosechas y ganado; el contacto con peritos funcionarios de los bancos para obtener préstamos es constante; el servicio de Extensión Agrícola tiene que ver con el renovado interés femenino en clubes de costura.

3) Otras influencias:

- a) El General es zona de turismo.
- b) El incremento de la devoción y participación religiosa se debe a que la región es la diócesis de un obispo.
- c) Posiblemente existe un aumento de radios en las comunidades, debido a que un vendedor ambulante pasó ofreciéndolos a plazos.

III.—*Cambio de algún rasgo por modificación o desarrollo dentro de la misma sociedad:*

- 1) Aumento de alumnos en escuelas secundarias; asisten al Colegio diurno y nocturno en San Isidro:
De San Ramón 8 alumnos (mujeres y hombres); 2 alumnos en 1964.
De Santa Rosa 2 alumnos; 2 estudiantes en 1964. De Angostura 1 alumno; ningún estudiante en 1964; de Repunta 1 alumna y 4 alumnos; 2 alumnos en 1964.
- 2) Asistencia de adultos a un sexto grado para alumnos en Santa Rosa (matrícula de 20). Los maestros sienten que pueden desarrollar sus programas con mayor facilidad porque un miembro prominente abandonó la localidad.
- 3) Residencia en la localidad de familias de costumbres diferentes al resto de los habitantes, que sin embargo son respetadas y muchas de sus maneras aprobadas o imitadas (en Angostura el caso de la maestra; en Repunta las familias de origen anglosajón han traído nuevas ideas sobre todo en métodos agrícolas).

PAPELES FEMENINOS: *Datos obtenidos usando una guía de preguntas con dos informantes de cada localidad y observaciones a más largo plazo de la investigadora:*

De niña una mujer se atiende, se quiere y se espera igual que el varón; cada familia desea hombre y mujeres. Alrededor de 5 años empiezan las responsabilidades de pequeños mandados, a los 6 años ya una niña ayuda en tareas tales como cuidar hermanos menores o acompañarlos, barrer, limpiar, lavar trastos, traer leña, atizar el fuego, traer huevos de los nidos, etc., especialmente si es mayor o está entre los mayores de la familia. De 7 años va a la escuela, se le permite quedarse en ella igual que al varón. Las familias más tradicionales se satisfacen con dos a cuatro años escolares para hombres y mujeres. Por ley un niño tiene que permanecer en la escuela hasta sus 14 años, pero en estas comunidades muchas veces no han llegado a quinto o sexto grado en esta edad; lo general es que si el niño o niña cumple los 14 años el padre se lo lleva no importa cuál el grado que está cursando, pues se necesitan para ayudar en el trabajo de la familia. Los maestros han tenido casos de niños a punto de terminar con éxito el quinto o sexto grado que han sido retirados de la escuela el mismo día del cumpleaños.

Se considera que una niña de 9 años, si es la mayor de la familia, puede substituir como ama de casa en caso necesario, por ejemplo, si la madre se enferma; ordinariamente tiene algunas tareas fijas tales como algún lavado de ropa, o limpieza de la casa, o cuidado de los niños pequeños. En todas las comunidades informaron que si la niña tenía hermanas mayores podría llegar a los 15 años y quizá hasta casarse sin haber tenido alguna responsabilidad en la casa. Es general que a las niñas menores no se les exija mucho, costumbre que concuerda con la de todo el país. En todas las

comunidades se han casado recientemente muchachas de 15 años y mayores. Si se pregunta si 15 es una edad deseable para el matrimonio, se contesta que 20 ó más es preferible pero que a las muchachas se les permite casarse "si insisten", "si les conviene", "si ese es su destino".

Niñas y muchachas ayudan en tareas agrícolas tales como sembrar, desyerbar, limpiar terrenos, y recoger cosechas, sobre todo si no se cuenta con hijos varones o peones, los preferidos para tales actividades, excepto la de coger café, que en todas partes se considera apropiada para una mujer desde su niñez hasta su ancianidad.

Toda muchacha es apreciada en su casa. Por ejemplo en una de las entrevistas con un señor muy tradicionalista (dice que no ve mucha utilidad en el saber moderno, que sólo se emplea para la destrucción, que es hasta pecaminoso ir a la luna porque Nuestro Señor nos dio la tierra para que estuviéramos en ella, que los médicos no saben curar y lo que les interesa es hacer negocio, etc.), este señor expresó varias veces en el curso de la entrevista, sin preguntárselo, que las mujeres hacían más falta; que hacían mucha faltan en la casa. En otra casa donde hace tres años murió una chica de 22 años, la familia todavía está de duelo como si la muchacha tuviera pocos meses de fallecida.

Se considera una ventaja que una muchacha gane algún dinero aunque no lo dé a los padres, pues ella emplea su dinero en sus propias necesidades y de ese modo los padres no tienen que tomar de lo suyo para ella. Se consideró que queda a voluntad de la muchacha ayudar o no al hogar, casi todas lo hacen, pero que sólo algún padre "vicioso" (mal padre) exige a la esposa o a las hijas que den todo su dinero y que "hay algunos, pero es raro". En una de las comunidades más tradicionales les informaron que las mujeres no sólo disponen de su dinero, sino que algunas hasta lo alquilan, las herencias se reparten generalmente por partes iguales entre los hijos y las hijas de cada familia. Las mujeres hacen dinero trabajando como empleadas domésticas por temporadas o permanentemente fuera de la localidad, cogiendo café (esto lo hacen todas), trabajando en el tabaco (Repunta), en la casa cosiendo, vendiendo pollos, huevos, vacas u otro animal doméstico por ellas criado; en las escuelas se emplean muchachas locales para limpiar, para preparar y servir el refrigerio de los niños a media mañana. En restaurantes, hoteles y refresquerías en San Isidro hay muchas empleadas de cada una de las localidades estudiadas.

Para las mujeres de estas localidades el día empieza normalmente entre 4 y 5 a.m., hora en que se desayuna, es la costumbre de adultos empezar su trabajo a la hora en que empieza a aclarar, a las 6 a.m., o antes. El almuerzo es temprano, generalmente las mujeres lo envían a los campos a los hombres con niños o niñas, alrededor de las 9 de la mañana. El mediodía es de descanso, y si no llueve se vuelve a trabajar en labores agrícolas por la tarde. Pero en esta región llueve fuerte por las tardes lo que impide el trabajo en los campos.

En todas las casas se hace una limpieza diaria de los pisos, trabajo que corresponde a las mujeres exclusivamente, así como barrer los alrededores de la vivienda y atender las plantas ornamentales. Por lo general las mujeres aprovechan la mañana para lavar y cocinar (hacer las tortillas es una de las primeras tareas del día) y la tarde para aplanchar, coser, o descansar.

El domingo es para las mujeres con muchos niños lo mismo que los días de semana. Otras que tienen el tiempo o dinero para transporte asisten a misa en San Isidro o en la localidad y pasean, cosen, o bordan por la tarde. De las cuatro localidades sólo las muchachas de Repunta asisten con regularidad en domingos o días feriados a un centro de amigos donde pueden bailar. Ese centro está en Palmares donde

las muchachas asisten a misa todos los domingos. En las cuatro localidades propiamente sólo la escuela pone baile una o dos veces al año para recoger fondos, pero sólo en Repunta asisten más jóvenes sin dificultades. En las otras tres localidades es más difícil obtener permiso de los padres para asistir a bailes.

En Angostura informan que es una costumbre el domingo por la tarde hacerse visitas entre los residentes, en San Ramón se asiste al Club de Extensión donde se dan clases de costura y bordado. La participación femenina en los "turnos" que hacen las iglesias es indispensable. Siempre queda a cargo de las mujeres la preparación de diversos platos tales como tamales, sopas, arroz con pollo, tortillas, arroz con leche y repostería, además de ser ellas encargadas de la venta de esas comidas y de las rifas en esos turnos. En Repunta cada domingo hay cuatro familias encargadas de poner en el turno general de Palmares una mesa, donde se venden diversos artículos para ayudar a la construcción del templo. En las otras comunidades se celebra turno general 1 ó 2 veces al año; una vez al mes cuando hay misa las mujeres llevan diversos platos para venderlos en el local que cada ermita tiene para ese fin y así recogen fondos para la iglesia. En todas las comunidades hay Hijas de María, generalmente niñas después de su Primera Comunión o muchachas muy jóvenes, quienes limpian la iglesia, adornan los altares, dan catecismo, o recogen la limosna. Aparte de esta asociación, no hay ninguna otra para mujeres organizada en relación con la iglesia.

Una mujer se considera obligada a solicitar permiso de los padres, marido o personas mayores para alejarse del hogar en paseos o compras, aunque para visitar en el mismo vecindario la opinión está dividida. Algunas dicen que sí hay que pedir permiso y otras que no es necesario. Con relación al corte del cabello, en todas las comunidades dijeron que siempre había que pedir permiso al papá para cortarlo y que es muy corriente que no lo den. En San Ramón Sur, por ejemplo, las muchachas que llevan el pelo corto vienen a los salones de belleza en San Isidro o van donde alguna amiga o pariente que tenga habilidad para cortar el cabello. Pero hay muchas en cuyos hogares sólo se permite el cabello largo y una de las razones que dan es que las muchachas deben llevar el pelo largo como la Virgen lo tenía. Es cierto que en representaciones de la Virgen, que en Costa Rica son de inspiración italiana o española, la Virgen siempre aparece con cabello largo. También se dice que para estar en la asociación de Hijas de María hay que llevar el cabello largo. Sin embargo, otros detalles de la apariencia de la Virgen según la idea tradicional de cómo era o cómo vestía, no se imitan. Por ejemplo, la moda del pantalón como vestuario normal para una mujer (antaoño se admitía sólo para montar a caballo) se está generalizando, sin mucha oposición, así como se ha adoptado la de la falda corta que no cubre la rodilla. Las mujeres prefieren el cabello corto porque el largo es difícil de peinar y da mucho calor en ese clima cálido. Los hombres prefieren el cabello largo en las mujeres, preferencia que se ha reforzado al convertirse en una costumbre, una sanción moral que sólo con lentitud se va convirtiendo en un mero uso susceptible de variar con la moda, como lo es en el medio urbano. Una maestra que ha vivido 14 años en Angostura dice que la creencia de la década 1950-1960 era que sólo mujeres malas (es decir, las que violan normas relativas al sexo) trataban de cortarse el cabello. Un día vinieron a su casa dos hermanas para que les cortara el cabello. La madre las había autorizado pero les pidió que recogieran los recortes pues les dijo que Dios pediría todo el pelo el Día del Juicio Final y por eso era mejor mantenerlo en un solo lugar. Esta creencia (que la maestra trató de eliminar en las dos muchachas) es por supuesto más particular que general, pero es un ejemplo más de las asociaciones morales o religiosas del cabello largo en el área rural. Allí mismo se expulsó en la década 1950-1960 a una muchacha de su casa por cortarse una parte de pelo al frente (la "pava"). El uso de cosméticos tales como polvos, pintura de labios o para las mejillas, el uso de adornos personales, tales como aretes, pulseras, anillos, cintas o prensas en el pelo

siempre ha sido permitido a la mayoría de las muchachas y el asunto queda generalmente al gusto de ellas y sus posibilidades económicas. El número de mujeres solteras (de 30 años o más) es bajo. Sólo en Repunta se mencionaron 5 mujeres, en las otras localidades una solamente. En Santa Rosa recientemente se casó una mujer de 50 años, de manera que el matrimonio es posible en todas las edades a partir de los 14. Como lo normal es que todos los hijos de una familia se casen, el hijo o hija casada que viva más cerca de la casa de los padres se encarga de asistirlos si estos lo necesitan, pero los padres no hacen esfuerzos por conservar un hijo o una hija en la soltería para que viva con ellos.

Muchachas solteras con hijos hay en cada localidad, de 3 a 5 se nombraron en cada una. A veces no tienen problemas con su familia, a veces las familias las despiden del hogar pero pasado un tiempo las recogen de nuevo. Los niños son criados por la familia de ella.

Cada muchacho y muchacha que desean tener un noviazgo se entienden entre sí y luego el muchacho solicita a los padres de ella permiso para visitarla 1 ó 2 veces a la semana ("pedir la entrada"). Las visitas son normalmente los domingos entre las 3 p.m., y las 7 p.m., lo más tarde. No se permite a la muchacha salir sola con el novio. Cuando salen, unos pasos atrás, camina un pariente de ella (hermano, hermana, etc.) o toda la familia. Los noviazgos pueden durar hasta 2 y 3 años, pero la mayoría duran menos del año. La residencia es neolocal. En todas las localidades se informó que son muy excepcionales las ocasiones en que una pareja al casarse vaya a vivir con otra familia. La costumbre del viaje de bodas empieza a introducirse pero no se ha generalizado. Todos los gastos de un matrimonio corresponden al novio, inclusive la ropa de la novia. La familia de ella puede ayudar pero no está obligada, en realidad sólo contribuye cuando es algo adinerada. Los padrinos de la boda los escogen ambos contrayentes de mutuo acuerdo.

Ninguno de los informantes sabía de divorcios en la localidad, dicen que eso no ocurre; las separaciones ocurren, con la particularidad de ser temporales; a veces duran unas pocas semanas, a veces unos meses, pero en los casos conocidos los cónyuges siempre se unían de nuevo. Se dice que una mujer no puede dejar permanentemente a un hombre porque ella no puede mantener los hijos sola, no puede hacer tanto dinero como él. En dos de las comunidades había ocurrido recientemente un caso en que la nueva unión de los cónyuges se ponía en duda. En una se trataba de una pareja cuyo matrimonio lo arreglaron ambos pares de padres y no los contrayentes mismos (caso que se explicó como excepcional) y por esa razón la pareja se separó un mes después de la boda, pues no se querían y desde el primer día hubo disgustos. El otro caso, que según dijeron los informantes nunca nada parecido se había visto en la comunidad, era el de una muchacha casada y con hijos que atrajo a un hombre casado y con hijos también; ambos dejaron a sus respectivos cónyuges con los niños y abandonaron juntos la localidad.

Ambos padres o uno de ellos lleva los niños a consultar médicos. A las fiestas escolares van sobre todo las madres; a reuniones para tratar problemas escolares van los padres, aunque las invitaciones se envían a ambos. La opinión es que a la escuela puede ir uno de los dos, pero no hace falta que vayan los dos juntos. Los negocios más grandes como compra o venta de tierras, de un vehículo, etc., se consultan con la esposa generalmente.

Con respecto al tamaño de la familia, hubo acuerdo en que todas las muchachas la desean pequeña (4 ó 5 hijos se considera pequeña), pero si el marido no coopera, la esposa por sí sola no puede limitar la familia; se dice que muchachos y muchachas comentan el problema de sostener una familia grande; las mujeres dicen que no se atreven a usar ningún método de control sin permiso del marido.

Las muchachas recién casadas cuyos maridos las tratan muy mal pueden ser recogidas de nuevo por los padres de ellas en algunos casos, sobre todo si se casaron con el consentimiento de la familia. Si se han casado con alguien que los padres de ella no querían, es posible que los padres le dejen soportar las consecuencias del matrimonio. Otra posibilidad es que los padres crean que esos casos no se pueden remediar y que cada muchacha debe atenerse a su suerte. La opinión también fue expresada a menudo de que si una muchacha se ha casado su obligación es mantenerse en su matrimonio no importa como éste resulte y que los padres no tienen que intervenir. Existe la idea, aunque algunas mujeres no están ahora muy de acuerdo, de que el matrimonio es una cruz que toda mujer debe llevar con resignación y que cuando se casa ya sabe como va a ser, o bien de que toda persona debe cargar con alguna cruz en este mundo y que si no es la del matrimonio será alguna otra.

Las mujeres viudas por lo general se quedan en su propia casa (la que les dejó el marido) y administran sus bienes con la ayuda de algún pariente varón (padre, hermano, cuñado, etc.).

Los maridos salen de paseo con sus esposas y sus hijos, ayudan a cuidar los niños, y en caso de emergencia colaboran con tareas domésticas reservadas a las mujeres.

Con respecto a la obediencia, ningún informante consideró que las mujeres todas fueron obedientes e hicieron lo que se les aconsejaba, u ordenaba. Por el contrario la opinión fue que eran difíciles de manejar; muchas muchachas alardeaban de que ellas no le hacían caso ni a sus padres. Los maestros dijeron tener muchas alumnas "muy rebeldes". Especialmente las muchachas consideran que su obligación es obedecer únicamente a sus padres, aunque a menudo faltan a esta obligación.

RESUMEN

La tendencia general es a la desaparición de la diferencia entre la mujer más campesina o rural y la del pueblo o más urbana, por ejemplo en la manera de vestir, de arreglar la casa, de recrearse, etc. Los cambios en esta dirección se notan en una localidad inmediatamente después de que una carretera es transitable todo el año y se establece un servicio diario de pasajeros entre el centro comercial y administrativo de la región y la comunidad rural. Otro factor importante es el mejoramiento económico para la mujer rural por el establecimiento de fuentes seguras de ingresos; en el caso de Pérez Zeledón, el cultivo del café, en que las mujeres siempre tienen trabajo recogiendo la cosecha, así como el cultivo del tabaco. El servicio diario de autobuses y el cultivo comercial del café tienen en las vecindades de San Isidro 12 años. El fácil acceso al centro permite que las muchachas de vez en cuando o permanentemente busquen empleo en San Isidro en establecimientos tales como sodas y restaurantes. Asimismo, de cada localidad están asistiendo este año una o dos muchachas al colegio de enseñanza media que está en San Isidro, y pueden viajar diariamente desde su casa. El esfuerzo del Ministerio de Educación con los diversos programas que patrocina a través de los maestros en colaboración con otros organismos nacionales e internacionales es notable. En las localidades ha habido clubes de costura, tejido y para temas del hogar en general, por lo menos algunos años. Todas las escuelas tienen huerta y diariamente los alumnos consumen sus productos en una sopa o ensalada. La escuela impulsa esa actividad en los hogares.

Repunta estuvo sometida a un programa de Educación Fundamental en que toda la comunidad cooperó. Allí existe ahora un club femenino que se reúne en la escuela

cada semana dirigido por mujeres locales. Este difiere del que existe en San Ramón Sur porque no está supervisado o dirigido directamente por una agente de extensión agrícola o por alguna maestra de fuera de la localidad; sus actividades son hogareñas así como de recreación. En la escuela se da la misma instrucción a varones y niñas no sólo en matemáticas, geografía, historia y castellano, sino en agricultura y juegos, sin distinguir juegos de mujeres.

El programa coordinado de Alianza para el Progreso y Salubridad Pública funciona con absoluta regularidad. El médico visita las localidades 1 vez al mes; en cada visita aconseja sobre higiene y nutrición. Este programa ha patrocinado los comités de Bienestar Comunal en que participan señoras de cada localidad. En Santa Rosa hubo uno de esos comités que elaboraba ropas de mujer y niño para la venta.

En lo referente a religiosidad el cambio es hacia una mayor participación en actividades religiosas. Hasta 1955 en todo el cantón de Pérez Zeledón sólo había dos sacerdotes; con el obispado llegaron más sacerdotes y se fundaron parroquias en los alrededores. Las visitas periódicas a las localidades, dar servicios como el de bautismo y el matrimonio, juntas y turnos pro-construcción del templo, Hijas de María, son actividades de los últimos diez años.

El expresar el deseo de tener familias pequeñas es ciertamente un cambio en relación a la expresión más común de hace una o dos décadas de tener "todos los hijos que Dios mande".

Cuadro N° 1

Datos Provisionales de la Población Total, Urbana y Rural, según Sexo, del Cantón de Pérez Zeledón.¹

		CANTON		DISTRITOS			
		Pérez Zeledón	San Isidro General	General Viejo	Daniel Flores	Rivas	San Pedro
P							
O	Ambos						
B	T Sexos	46.737	23.659	2.312	3.411	2.430	14.925
L	O						
A	T Hombres	23.866	11.886	1.202	1.718	1.255	7.805
C	A						
I	L Mujeres	22.871	11.773	1.110	1.693	1.175	7.120
O							
N							
P							
O	U Ambos						
B	R Sexos	5.281	5.281	—	—	—	—
L	B						
A	A Hombres	2.466	2.466	—	—	—	—
C	N						
I	A Mujeres	2.815	2.815	—	—	—	—
O							
N							
P							
O							
B	R Ambos						
L	U Sexos	41.456	18.378	2.312	3.411	2.430	14.925
A	R						
C	A Hombres	21.400	9.420	1.202	1.718	1.255	7.805
I	L						
O	Mujeres	20.056	8.958	1.110	1.693	1.175	7.120
N							

1. Datos del Censo de 1963. Boletín Informativo N° 1. Oficina de Estadística y Censos. Setiembre 1963. Cuadro 1, p. 4.

Cuadro N° 2
Población de Pérez Zeledón al 31 de diciembre de 1962, según Aumento
Vegetativo, por Distritos.¹

	POBLACION	AUMENTO DE POBLACION			POBLACION
	al 31/12/62	Aumento Vegetativo	Defun- ciones	Naci- mientos	al 31/12/61
Pérez Zeledón	45.729	1.958	426	2.384	43.771
San Isidro	22.618	869	216	1.085	21.749
El General	2.558	106	14	120	2.452
Daniel Flores	3.494	159	33	192	3.335
Rivas	2.569	174	24	198	2.395
San Pedro	14.490	650	139	789	13.840

1. Anuario Estadístico de Costa Rica 1962. Dirección General de Estadística y Censos, 1963, p. 12.

Cuadro N° 3
Nacimientos inscritos y defunciones generales, infantiles y fetales en Pérez Zeledón,
según sexo: 1962.¹

N A C I M I E N T O S				D E F U N C I O N E S		
					Ambos Sexos	426
	Ambos Sexos	2.451				
	Hombres	1.225			Hombres	242
	Mujeres	1.226			Mujeres	184
D E F U N C I O N E S	Menores de 1 año		Ambos	Sexos	168	
				Hombres	99	
				Mujeres	69	
	Menores de 1 mes		Ambos	Sexos	33	
				Hombres	19	
				Mujeres	14	
Defunciones fetales		Ambos	Sexos	50		
			Hombres	32		
			Mujeres	18		

1. Anuario Estadístico de Costa Rica 1962. Dirección General de Estadística y Censos, 1963, p. 29.

Cuadro N° 4

Defunciones ocurridas según asistencia médica y edad en Pérez Zeledón:
1962.¹

TOTAL	426
Asistencia médica:	
Con asistencia	184
Sin asistencia	
con certificado	21
sin certificado	221
Grupos de Edad:	
Menos de 1 año	168
1-4	89
5-9	22
10-14	5
15-19	3
20-24	12
25-29	5
30-34	9
35-39	9
40-44	9
45-49	4
50-54	14
55-59	12
60-64	6
65-69	14
70-74	7
75-79	7
80-84	6
85 y más	12
Desconocida	13

1. Anuario Estadístico de Costa Rica 1962. Dirección General de Estadística y Censos 1963, p. 33.

Cuadro N° 5

Partos atendidos en el Hospital de San Isidro de El General, de mujeres procedentes de las comunidades en estudio, entre el 1° de octubre de 1963 y el 30 de junio de 1964.

Comunidad	San Ramón	Santa Rosa	Tinamaste Alfombra	La Palma	Angostura	Buena Vista	Pueblo Nuevo	Rivas	General Viejo	Repunta
Total de Madres atendidas (162)	20	19	10	12	7	15	8	16	27	15
Edad promedio de la madre	25.6	30.5	25.0	28.9	27.8	29.6	24.7	27.3	29.2	29.5
Edad mínima y máxima de la madre	17-36	21-40	16-40	19-40	16-45	15-40	18-30	19-42	19-40	17-36
Promedio de partos anteriores	3.3	5.0	2.1	5.9	3.7	5.27	3.5	4.6	5.5	5.4
Total de abortos todas las madres antes del ingreso al hospital	9	9	2	6	1	8	3	4	11	12
Sexo del recién nacido	8 M 12 F	8 M 11 F	7 M 3 F	2 M 10 F	4 M 4 F	7 M 8 F	5 M 3 F	9 M 7 F	17 M 10 F	9 M 6 F
Condición de los recién nacidos	vivos	vivos	vivos	vivos	vivos	vivos	7 vivos 1 premat.	vivos	vivos 26 1 premat.	vivos
Promedio mensual de nacimientos en Hospital	2.2	2.1	1.1	1.3	0.77	1.6	0.88	1.7	3.0	1.6

Cuadro N° 6

Extensión y Producción de Café en Fincas Mayores de una Manzana.¹

	Extensión (Manzanas)	Producción (Fanegas)
Pérez Zeledón	6.953.0	44.159
San Isidro	2.717.6	16.381
General Viejo	617.0	3.524
Daniel Flores	613.4	5.200
Rivas	504.9	3.583
San Pedro	2.500.1	15.471

1. Fuente de datos: Censo Agropecuario de 1963. Resultados Provisionales obtenidos por "tallación manual". Oficina de Estadística y Censos.

Cuadro N° 7

Extensión y Producción de Arroz y Frijoles en Fincas Mayores de una Manzana en Pérez Zeledón.¹

	FRIJOL		ARROZ	
	Extensión (Manzanas)	Producción (Cajuelas)	Extensión (Manzanas)	Producción (Quintales)
Pérez Zeledón	7.453.9	105.393	1.678.0	14.287
San Isidro	3.188.5	41.990	875.2	7.583
El General	88.8	1.172	23.8	171
Daniel Flores	172.4	1.902	55.1	309
Rivas	417.8	4.598	—	—
San Pedro	3.586.4	55.731	723.9	6.224

1. Datos del Censo Agropecuario de 1963. Oficina de Estadísticas y Censos. San José.

Cuadro N° 8

Extensión y Producción de Maíz en Fincas Mayores de una Manzana.¹

	Extensión (Manzanas)	Producción (Fanegas)
Pérez Zeledón	5.986.0	12.577
San Isidro	2.684.0	5.797
General Viejo	219.7	473
Daniel Flores	256.2	634
Rivas	340.7	493
San Pedro	2.485.4	5.180

1. Datos del Censo Agropecuario de 1963. Oficina de Estadísticas y Censos. San José.

Cuadro N° 9
Extensión y Producción de Banano y Caña en Fincas Mayores de una Manzana
en Pérez Zeledón.¹

	BANANO		CAÑA	
	Extensión (Manzanas)	Producción (Racimos)	Extensión (Manzanas)	Producción (Toneladas)
Pérez Zeledón	712.4	222.535	1.984.4	27.645
San Isidro	408.0	121.160	916.0	12.190
El General	10.1	3.045	163.9	2.350
Daniel Flores	6.1	650	117.2	1.716
Rivas	22.5	5.215	120.1	1.321
San Pedro	265.7	92.465	667.2	10.068

1. Fuente de datos: Censo Agropecuario de 1963. Resultados provisionales obtenidos por "Tabulación Manual". Oficina de Estadística y Censos, San José.

Cuadro N° 10
Extensión y Producción de Cacao en Fincas Mayores de una Manzana
en Pérez Zeledón.¹

	Extensión (Manzanas)	Producción (Quintales)
Pérez Zeledón	33.3	15
San Isidro	13.1	14
El General	—	—
Daniel Flores	20.0	—
Rivas	—	—
San Pedro	0.2	1

Cuadro N° 11
Cabezas de Ganado Vacuno en Pérez Zeledón.¹

	Total	Machos	Hembras
Pérez Zeledón	28.677	12.762	15.915
San Isidro	12.505	5.341	7.164
El General	2.101	844	1.257
Daniel Flores	1.986	843	1.143
Rivas	2.454	916	1.538
San Pedro	9.631	4.818	4.813

1. Fuente de datos: Censo Agropecuario de 1963. Datos obtenidos por "Tabulación Manual". Oficina de Estadísticas y Censos, San José.

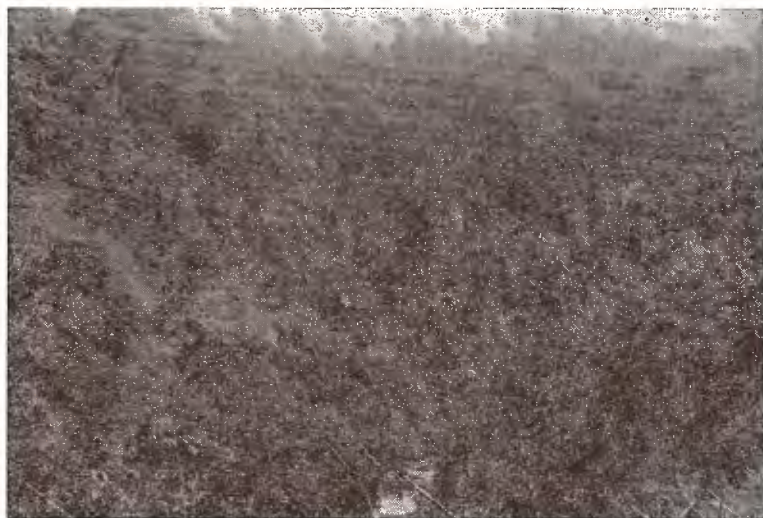
Cuadro N° 12

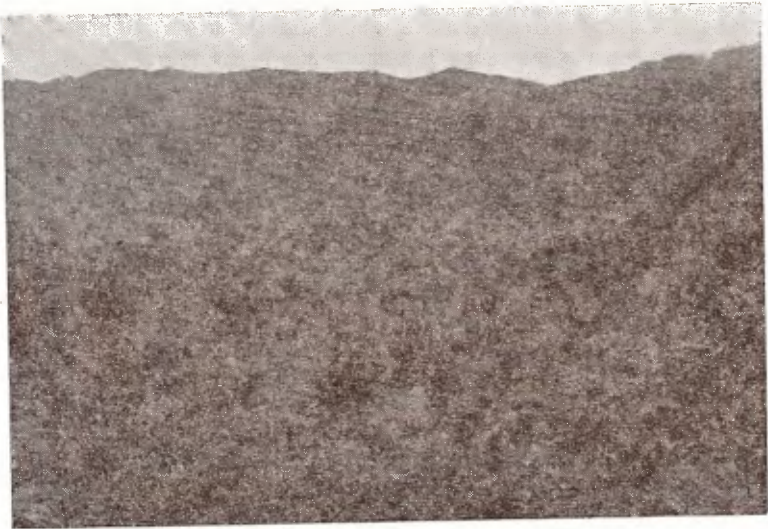
Matrícula, Número de Grados y Número de Maestros en las Escuelas Primarias de Algunas Localidades; Número de Estudiantes en Escuelas Secundarias

Escuela de	Total de alumnos	Nº de grados	Nº de maestros	Nº de alumnos en Secundaria
General Viejo	125	6	4	3
Rivas	140	6	4	1
Peñas Blancas	120	6	5	0
Repunta	255	6	5	1
San Ramón Norte	78	6	3	1
San Ramón Sur	128	6	6	2
Santa Rosa	83	6	3	2
Angostura	110	6	3	0
Tinamastes	40	6	2	0
Alfombra	32	4	1	0
La Palma	133	6	6	1

1, 2 y 3

Aspectos del Valle del Río Buena Vista. 1964.







Rivas, sobre el río Buena Vista. 1964.



Miravalles. Alero con horno de barro. 1964.



Repunta. Escuela. 1964.



Peñas Blancas. Escuela 1964.



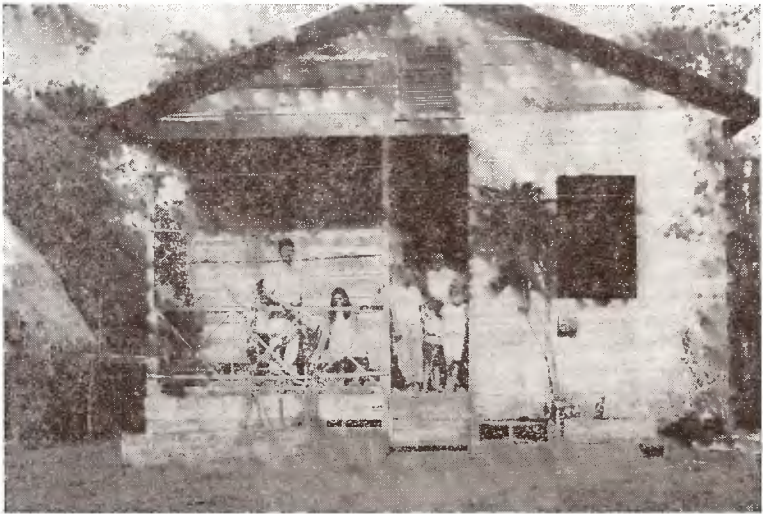
Peñas Blancas. Ermita 1964.



Peñas Blancas. Galerón de turno 1964.



Angostura. Río Pacuar. 1964.



Familia de Angostura. 1964.



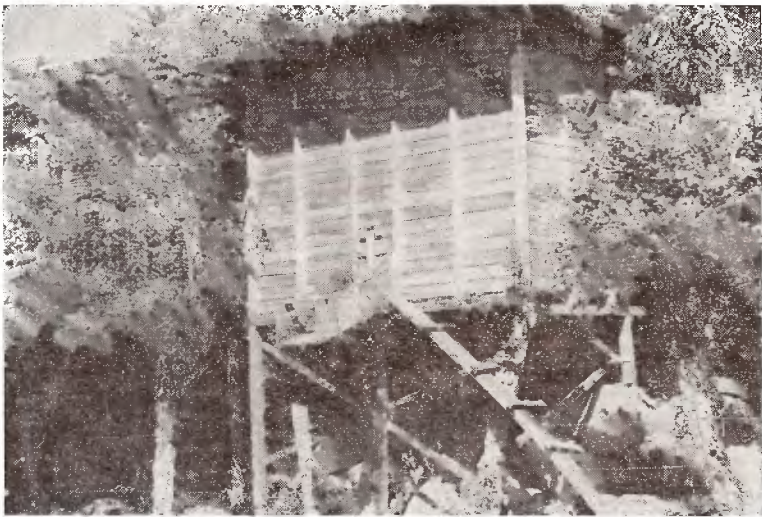
La Palma, hacia el Rosario (S.E.) 1964.



Casa camino de San Ramón. 1964.



Casa en San Ramón. 1964.



Recibidor de café. San Ramón. 1964.

Centro Comunal, San Ramón, 1964.



Ermita, San Ramón, 1964.



EL PROBLEMA DE LA INTEGRACION POLITICA COMO CONDICION DE DESARROLLO NACIONAL

José Luis Vega Carballo

Desde el punto de vista del análisis de una región del mundo que haya llegado tarde al período de la industrialización y del desarrollo de la ciencia y la tecnología, en suma, a la *modernización*, el problema de la unificación o integración política adquiere tanta importancia quizá como su homólogo internacional: la escogencia, o adaptación, de uno o varios de los *modelos* históricamente disponibles en lo mundial para reestructurar el sistema de producción así como la propia superestructura política. Más todavía, es común escuchar en los círculos sociológicos de la actualidad la afirmación de que la integración política de una sociedad es incluso un requisito indispensable para cualquier desarrollo ulterior de las fuerzas productivas sea en un sentido capitalista, socialista o que combine dichas formas. El propósito de este estudio es examinar algunos de los alcances de esa tesis.

I

En primer lugar, veamos las diversas connotaciones sociológicas de la noción de "integración", pues algunas se refieren a diferentes y a veces opuestos procesos dentro del fenómeno general de la modernización.

a) Comencemos por anotar que el concepto de integración, en su acepción más general y frecuente, se refiere a la *amalgamación* de grupos social y culturalmente disímiles, a través del surgimiento de lazos de unión nuevos y de una conciencia de pertenencia a una colectividad; o lo que el sociólogo norteamericano Lester Ward denominaba *consciousness of Kind*, o el francés Emile Durkheim *conscience de solidarité*. Además, se incluye por lo general el asentamiento territorial como componente esencial de dicho proceso. De esa forma se presupone que la integración requiere la existencia de grupos sociales multiétnicos y hasta multilingües bien diferenciados, que pueden abandonar —o ser llevados a abandonar—, sus antiguas orientaciones etnocéntricas en beneficio del surgimiento de un sentimiento común de pertenencia a una colectividad más amplia (generalmente una "nación"), superando con ello las desventajas relativas que conlleva el apego a las normas, valores y rituales de una sociedad localista y tradicional. Se trata, pues, ante todo de una integración por el lado de lo sociocultural, que cristaliza o plasma más allá de lo que Edward Shils llama los "nexos primordiales" de un grupo o comunidad compuestos por el parentesco, la cercanía física, el conocimiento interpersonalmente adquirido y transmitido, la estrecha comunidad de creencias y costumbres, así como el manejo de un lenguaje común. Con esta integración sociocultural se impone la preponderancia de lo "nacional" por encima de lo simplemente

"parroquial", en la forma de un nuevo sistema normativo y de lealtades compatible con un funcionamiento más extendido de instituciones que, por consiguiente, no estarían sujetas a las limitaciones de los intereses locales y tradicionales.¹

(A pesar de que en la historia mundial hay casos en que estas asociaciones intercomunitarias se han realizado a través de un lento proceso de aculturación recíproca de grupos por medio de procesos de difusión cultural espontáneos o sin choques violentos, no hay que perder de vista que muchos amalgamamientos intercomunitarios se han efectuado sobre la base de la coerción aplicada en diversos grados por una *comunidad rectora*. Esto ha llevado a Amitai Etzioni, partiendo de estudios comparativos, a formular su teoría sobre la "epigénesis de comunidades", en la cual se pone énfasis en la agregación forzada de comunidades al transformarse una de ellas en la comunidad "élite" o guía del proceso unificadorista.² No debe exagerarse, pues, la apariencia de espontaneidad o voluntarismo que tengan los procesos de integración como los aquí señalados; sobre todo en el plano internacional podrían resultar la excepción y no la regla).

b) Un segundo uso del concepto de integración no se aplica tanto al establecimiento de nuevos lazos de unión y de una nueva conciencia de pertenencia en grupos sociales disímiles, sino más bien al proceso o propiedad por la cual la llamada "diferenciación social" no da al traste con la estabilidad de un sistema social en proceso de cambio. O sea, cómo es que el cambio social no altera sustancialmente el cumplimiento de las funciones de un sistema dado, cuales son la adaptación, la distribución de recursos, el logro de ciertas metas, y la integración normativa y sociocultural. Entendiendo por diferenciación social el surgimiento de nuevas estructuras que de una manera u otra sirven o llenan esas funciones, los funcionalistas "solucionan" el problema diciendo que esas estructuras estaban contenidas, o habían sido preformadas, en el embrión del sistema social del cual forman parte. No habría en el cambio, entonces, desajustes graves excepto los esperables (y controlables) como parte del proceso de desarrollo y maduración.³ Resulta así que, conforme una sociedad se va transformando, esas estructuras van tomando cuerpo y llenando las funciones antes apuntadas; es decir, que los *roles* o las instituciones coordinadoras de esos cambios se dan también como parte "natural" del proceso, pues el sistema como tal tiene una función que se llama "integración" la cual cumplen siempre ciertas estructuras de control y coordinación que evitan el conflicto de *roles* y de instituciones. Y nada nos permite negar que esas estructuras ejecutan su función incluso durante los procesos de cambio, vistos como procesos de adaptación evolutiva. En efecto, Wilbert E. Moore, elaborando un poco más las nociones de Parsons al respecto habla de la necesidad de estudiar los llamados "mecanismos del manejo de la tensión" que son los especializados en enfrentar los procesos de cambio y desequilibrio garantizando dentro de ciertos límites la permanencia del sistema social.⁴ De acuerdo con esta concepción todo sis-

1. Edward Shils, *Political Development in the New States* (La Haya: Mouton, 1962) y su artículo "Primordial, Personal, Sacred and Civil Ties", en el *British Journal of Sociology* de junio de 1957. Sobre este punto puede verse también de Clifford Geertz, "The Integrative Revolution: Primordial Sentiments and Civil Politics in the New States", en Clifford Geertz, editor, *Old Societies and New States* (Glencoe: Free Press, 1963).
2. Amitai Etzioni, *Studies in Social Change*, capítulo 2: "The Epigenesis of Communities" (New York: Holt, Rinehart and Winston, Inc., 1966).
3. *Idem*; además Robert T. Holt y John E. Turner, *The Political Basis of Economic Development* (Princeton: Van Nostrand, 1966) y Talcott Parsons, *Societies, Evolutionary and Comparative Perspectives* (New Jersey: Prentice-Hall, 1966).
4. Wilbert E. Moore, *Cambio Social* (México: Uteha, 1966), págs. 17-18.

tema puede generar estructuras especializadas que coordinen las actividades que se dan en su seno con el menor grado de tensión o roce posible. Lo más importante es aquí la coordinación como fundamento de la integración y lo que podríamos llamar, con Etzioni, la capacidad de un sistema para "encapsular los conflictos", es decir, someterlos a reglas y detener su expansión incontrolada.⁵ Es claro que si las estructuras de control no emergen o fallan, las tensiones internas y externas del sistema pueden llevarlo a su destrucción o desintegración. Pero la tendencia general de los sistemas sociales es buscar la liquidación o la administración de la tensión en función del resguardo de su propia integridad y estabilidad. Resulta, pues, un requisito indispensable para hablar de un sistema el que éste mantenga un mínimo de integración entre sus partes, entendiéndose la noción de integración como sinónimo de la capacidad del sistema para establecer una cierta coordinación o interdependencia funcional entre sus partes orientada a alcanzar algunas metas concretas. Integración es equivalente, en suma, a interdependencia en función del ajuste y la adaptación.⁶

c) En tercer lugar, el concepto de integración aparece frecuentemente referido, ya no a la amalgamación intercomunitaria o a la función de coordinación de los sistemas, sino más bien a un aspecto estrictamente *psicosocial*: a la aceptación e identificación de los miembros de un grupo con las normas, los valores y los intereses predominantes en él. Se sabe perfectamente que todo sistema social requiere para mantenerse que los individuos "internalicen" o "introyecten" como legítimos los sistemas generalizados de opiniones, actitudes y creencias y los hagan suyos como parte de la personalidad. Aquí el foco de la integración sería el individuo, pues sólo si esa internalización se cumple a través del llamado proceso de la socialización, puede un sistema social funcionar, suponiendo que las normas del mismo sistema sean congruentes; es decir, que no proyecten demandas contradictorias e incompatibles con los medios que tiene el individuo para el logro de las metas culturalmente sancionadas que él haya aceptado.⁷ La ausencia de ese tipo de integración conlleva la posibilidad de la desviación y la anomia. Cabe anotar, además, que si se producen desajustes normativos en el sistema social como tal, —o lo que Merton denomina "desajustes entre la estructura cultural y la social" representados por una disparidad entre medios y fines de la acción social—, la *anomia* y la crisis de integración se presentarían en el comportamiento del individuo por más integrado que se halle respecto de un sistema normativo, pues éste en sí señala metas inalcanzables o exige lealtades incompatibles.⁸

De modo que, en este tercer caso, o sea para efectos de conducir un análisis de la integración psicosocial, es indispensable tomar en cuenta de previo si existe o no un desajuste interestructural entre lo social y lo cultural tal como lo señala Merton. Esto equivale a mantenerse siempre en alerta sobre el estado del sistema social del cual forma parte el individuo, puesto que allí es donde puede estar el origen de la

5. *Op. cit.*, capítulo 5: "On Self-encapsulating Conflicts".

6. Véase, Talcott Parsons. *El Sistema Social* (Madrid: Revista de Occidente, 1966), págs. 54-63, 111-116.

7. Esto lo reconoce bien Parsons al manifestar que "sólo en virtud de la internalización de valores institucionalizados tiene lugar una auténtica integración motivacional de la conducta en el sistema social... Sólo cuando esto ha tenido lugar en un alto grado es posible decir que un sistema se encuentra altamente integrado, y que los intereses de la colectividad y los intereses privados de sus miembros constituyentes se aproximan a la coincidencia". *Ibidem*, pág. 60. Otros aspectos del mismo problema son tratados por Albert K. Cohen, *Deviance and Social Control*, (New Jersey: Prentice-Hall, 1966).

8. Robert K. Merton, *Social Theory and Social Structure* (Glencoe: Free Press, 1959), Págs. 131-194.

casi irreversible y ajeno a ellos.¹⁹ Es decir, que esa jerarquización por más integrativa que aparezca sobre la base del consenso o la coerción, tiene sus costos "disfuncionales" en cuanto puede impedir un apoyo mutuo más estrecho y satisfactorio para los individuos que se mueven dentro de ella, tal como la percibiera Pedro Kropotkin y más recientemente, de manera muy clara, Melvin Tumin en su famosa polémica con Wilbert Moore sobre la naturaleza y consecuencias de la estratificación social.²⁰ No es posible extendernos más acá sobre este tema sin apartarnos del objetivo del análisis. Lo importante es tomar en cuenta la forma en que la *dimensión política* del dominio y el subprivilegio aparece de continuo en los análisis sociológicos del problema de la integración social y que ni los mismos funcionalistas pueden escapar de ella con comodidad. Pasemos ahora a considerar de manera más directa esa *dimensión política* siguiendo con ello más de cerca el propósito de este estudio.

Decíamos que la integración sociocultural, cuando va acompañada de la política, ha conllevado siempre la división de la sociedad en dominados y dominadores, dependiendo del grado de control que tengan los individuos o los grupos (estratos, clases, organizaciones) sobre recursos estratégicos escasos pero deseados, en especial los excedentes económicos que hacen posible el desarrollo tecnológico moderno.²¹ Sin esta estratificación de la sociedad, —dentro de la cual puede haber el señalamiento de una división más simple entre "masas" y "élites", aunque muchas veces de escaso valor analítico—, no puede concebirse la salida de una sociedad de una condición de "todo familístico o tribal indiferenciado". Al decir de Claude Lévi-Strauss en ese "todo" predominarían los *niveles de autenticidad* que son "esos grupos institucionales y no-institucionales, en los que los individuos poseen un conocimiento concreto unos de otros"; y no los *niveles de inautenticidad*, definidos por el mismo autor como "todos aquellos en los que los hombres reales están separados o reunidos por intermediarios o relevos, ya se trate de órganos administrativos o de inflorescencias ideológicas".²² Siguiendo a Emile Durkheim, podríamos agregar que en las sociedades fundadas en niveles de inautenticidad, existe una división del trabajo y de estratos muy simple, poco diferenciada y especializada, regulada por los principios de la solidaridad "mecánica" que se da casi automática y espontáneamente entre los individuos, y no en los de la solidaridad "orgánica", ya que esta última se desprende de una división más evolucionada y compleja del trabajo social, en una etapa de modernización avanzada cuando han proliferado las "instituciones intermedias" que menciona el mismo autor.²³ Desde un punto de vista histórico y mucho más claro V.I. Lenin plantea el problema de la siguiente manera:

"Hubo una época en la que no existía el Estado, en la que los vínculos generales, la sociedad misma, la disciplina y la distribución del trabajo se mantenían gracias

19. Como se ve, se trata en el fondo de la estrecha relación entre división del trabajo y alienación reconocida por Marx en *La Ideología Alemana*.

20. De Pedro Kropotkin véase *El Apoyo Mutuo* (Buenos Aires: Tupac, 1946) y sobre la polémica Tumin-Moore, de Melvin Tumin, editor *Readings on Social Stratification* (New Jersey: Prentice Hall, 1970), págs. 368-427.

21. Hay que hacer notar que el mismo Parsons reconoce esta peculiaridad del problema del poder al hacer una distinción importante entre la "linealidad" del concepto de poder económico y el hecho de que la estructura del poder político es esencialmente "jerárquica" en el sentido de que "el poder más grande es poder sobre el menor, no simplemente *más poder que el menor*". *El Sistema Social*, pág. 139.

22. *Arte, Lenguaje, Etnología* (México: Siglo XXI, 1968), pág. 48.

23. *The Division of Labor in Society* (Glencoe: Free Press, 1947).

a la fuerza de la costumbre, de las tradiciones, gracias al prestigio o al respeto de que gozaban los viejos de la tribu o las mujeres, que entonces, con frecuencia, no sólo gozaban de los mismos derechos que los hombres, sino que, muchas veces, ocupaban una posición más alta; una época en la que no existía una categoría especial de personas, de especialistas, para gobernar. La historia demuestra que el Estado, como aparato especial de coerción de los hombres, surgió únicamente en el lugar y en la época en que apareció la división de la sociedad en clases, es decir, la división en grupos de hombres entre los que unos podían apropiarse siempre del trabajo de otros, donde unos explotan a otros".²⁴

Y, avanzando más en su planteamiento, expone Lenin la esencia de su tesis materialista-histórica sobre el origen de la dominación clasista y del Estado, equivalente a señalar por qué y cómo tuvo su fin la época o la situación en que, según Lévi-Strauss, predominaban los niveles sociales de autenticidad:

"Este aparato, este grupo de hombres que gobiernan a los demás, se apodera siempre de cierta máquina de coerción, de una fuerza física; lo mismo da que esta violencia sobre los hombres se exprese en el garrote primitivo o en un tipo de arma más perfecta en la época de la esclavitud, o en el arma de fuego aparecida en la Edad Media, o, finalmente, en las armas modernas que en el siglo XX han llegado a ser maravillas técnicas basadas por entero en las últimas conquistas de la técnica moderna. Los métodos de violencia van cambiando, pero siempre que existe el Estado existe en cada sociedad un grupo de personas que gobiernan, que mandan, que dominan, y que, para conservar el Poder, tienen en sus manos una máquina de coerción física, un aparato de violencia, las armas que corresponden al nivel técnico de cada época. Y sólo observando atentamente estos fenómenos generales, sólo planteándonos la cuestión de por qué no existía el Estado cuando no había clases, y por qué surgió el Estado al surgir las clases, sólo así encontraremos una respuesta concreta a la cuestión de qué es, en esencia, el Estado y cuál es su significación".²⁵

Y después de haber expuesto lo anterior, pasa a afirmar su famosa tesis de que "el Estado es una máquina para mantener el dominio de una clase sobre otra".²⁶

Para nosotros, desde el punto de vista de un interés general por el proceso de la unificación del poder político en los procesos de modernización, la pregunta decisiva, que desde antes ha estado a punto de aflorar, sería: ¿qué procesos o factores contribuyeron a que en el seno de las sociedades precapitalistas de Occidente que se desarrollaron económicamente a partir del siglo XVI, surgiera el Estado Moderno clasista? Sólo contestando a esta interrogante podremos comprender realmente lo que se halla detrás de los procesos de la moderna unificación política que han tenido lugar en el mundo como requisito de los diferentes tipos de modernización conocidos, incluyendo, por supuesto, a los experimentos socialistas, sólo que estos no recibirán aquí una atención especializada.

24. *Op. cit.*, pág. 9.

25. *Ibidem.*, págs. 12-13.

26. *Idem.*

III

Comencemos contrastando las dos teorías históricas y sociológicas más importantes sobre el surgimiento del Estado nacional moderno: la de Max Weber y la de Karl Marx que cuenta con los aportes de Federico Engels y V. I. Lenin.

Según Max Weber el origen inmediato del estado racional-burgués moderno hay que encontrarlo, —paralelamente al de la gran empresa de carácter continuo—, en la expropiación, en el caso del Estado, de los dueños o titulares de los medios de administración y de los puestos; y por otra parte, en el caso de la empresa, de los dueños de los medios de producción, de los llamados "productores directos". Afirma Weber:

"En todas partes el desarrollo del Estado moderno comienza cuando el Príncipe inicia la expropiación de los titulares "privados" de poder administrativo que junto a él existen: los propietarios en nombre propio de medios de administración y de guerra, de recursos financieros y de bienes de cualquier género políticamente utilizables. Este proceso ofrece una analogía total con el desarrollo de la empresa capitalista mediante la paulatina expropiación de todos los productores independientes. Al término del proceso vemos cómo en el Estado moderno el poder de disposición sobre todos los medios de la empresa política se amontona en la cúspide, y no hay ni un solo funcionario que sea propietario del dinero que gasta o de los edificios, recursos, instrumentos o máquinas de guerra que utiliza. En el Estado moderno se realiza, pues, al máximo (y esto es esencial a su concepto mismo) la "separación" entre el cuadro administrativo (empleados y obreros administrativos) y los medios materiales de la administración".²⁷

Sin embargo, la tesis de Weber no se centra en una pura analogía. En el proceso de formación del Estado moderno, éste constituyó, de hecho, el marco ideal, o el parapeto, de los intereses de la burguesía en ascenso a partir aproximadamente del siglo XVI. Dice Weber: "De esta alianza del Estado con el capital, dictada por la necesidad, surgió la clase nacional ciudadana, la burguesía en el sentido moderno de la palabra. De modo que es el Estado nacional el que ofreció al capitalismo una oportunidad para su desarrollo y en la medida en que el Estado nacional no dé paso a un imperio mundial, el capitalismo subsistirá".²⁸ En el origen mismo del Estado moderno tuvo también que ver el capitalismo burgués, ya que, "la descomposición de la base económica de los viejos estamentos condicionó la transición a la representación libre, en la cual los demagógicamente dotados encontraron vía abierta, libres de toda consideración estamental". Y añade Weber que, por un lado, "la causa de aquella descomposición fue el capitalismo moderno",²⁹ y por otro, que el desarrollo del Estado constitucional, se abrió paso siempre sobre la base de la constelación de intereses de las burguesías nacionales en sus luchas permanentes contra los restos de las antiguas órdenes y sus representantes que entorpecían las actividades de dicha clase. Fue así como, con el tiempo, "Las exigencias de *calculabilidad* y confianza en el funcionamiento del orden jurídico y la administración, una necesidad vital del capitalismo racional,

27. *Op. cit.*, pág. 91.

28. *General Economic History* (New York: Collier Books, s.f.), pág. 249.

29. Max Weber, *Economía y Sociedad* (México: Fondo de Cultura Económica, 1964), volumen 1, pág. 238.

condujo a la burguesía a concentrar su esfuerzo en limitar a los príncipes patrimoniales y a la nobleza feudal por medio de una corporación, en la que la presencia (conjunta) de la *burguesía* fuese predominante, y mediante la cual poder controlar las finanzas y la administración y cooperar en las variaciones del orden jurídico".³⁰

De lo anterior a afirmar con Marx que "el gobierno del Estado moderno no es más que la junta que administra los negocios comunes de toda la burguesía",³¹ hay muy poco trecho. En efecto, para Marx no puede entenderse el surgimiento del Estado moderno y de la Nación —Estado propiamente sin el estudio de las condiciones que llevaron al desarrollo del capitalismo burgués y al triunfo de la hegemonía de la burguesía como clase, dada la estrecha conexión que él imputa a las variaciones infra y superestructurales en el seno de las sociedades y a las conclusiones de sus estudios histórico-comparativos que realizara con Engels³² sobre los distintos modos de producción históricos. Así, nos dice en el *Manifiesto Comunista*.

"La burguesía moderna, como vemos, es por sí misma fruto de un largo proceso de desarrollo, de una serie de revoluciones en el modo de producción y cambio. Cada etapa de la evolución recorrida por la burguesía ha ido acompañada del correspondiente éxito político. Estamento oprimido bajo la dominación de los señores feudales; asociación armada y autónoma en la comuna; en unos sitios, República urbana independiente; en otros, tercer estado tributario de la monarquía; después, durante el período de la manufactura, contrapeso de la nobleza en las monarquías feudales o absolutas y, en general, piedra angular de las grandes monarquías, la burguesía después del establecimiento de la gran industria y del comercio universal, conquistó finalmente la hegemonía exclusiva del Poder político en el Estado representativo moderno. El gobierno del Estado Moderno no es más que una junta que administra los negocios comunes de toda la clase burguesa".³³

En enfoques alternativos de Marx sobre el mismo fenómeno, también hallaremos una cierta semejanza con las tesis de Weber e inclusive una profundización en ciertos casos debido a que, como lo expresa Julien Freund, "el esfuerzo de Weber se orienta menos hacia el análisis de la estructura histórica del Estado que hacia la comprensión del fenómeno político en general".³⁴ Es claro que Weber percibió la importancia unificadora del moderno Estado burocrático y la necesidad que de él tiene lo que denomina la "economía racional", —que no es otra cosa que la economía capitalista en su forma más pura, menos contaminada por las constelaciones particularistas de intereses. También comprendió que la dispersión de las unidades productivas y comerciales típicas de las formaciones tradicionales o patrimoniales, su carácter inestable, la preponderancia de lo local y de lo carismático, todo contribuye a que la Nación-Estado no pueda constituirse plenamente. Vio asimismo Weber que se requiere una unificación fundamental respaldada por la viabilidad de un orden capitalista de relaciones jurídicas y financieras, para que el Estado pueda prosperar y estabilizarse, —lo que es nada menos que el mismo proceso de monopolización de los medios de violencia en una asociación

30. *Idem.*

31. *Sociología y Filosofía Social* (Barcelona: Ediciones Península, 1968), pág. 148.

32. Véase Karl Marx, *Formaciones Sociales Precapitalistas* (Madrid: Ciencia Nueva, 1967) y de Federico Engels, *El Origen de la Familia, la Propiedad y el Estado* (Buenos Aires: Claridad, 1970).

33. (Edición Pekín, s.f.), págs. 34-35.

34. *Sociología de Max Weber* (Barcelona: Península, 1967). Pág. 196.

territorial exclusiva venciendo localismos y caudillismos disgregantes. Pero fue sin duda Marx quien insistió en la necesidad que tiene el capitalismo como "modo de producción" de abolir la estructura difusa de relaciones sociales y jurídicas del feudalismo y, en general, de cualquier formación económica precapitalista, para que pueda lograrse un desarrollo de la empresa capitalista y de los fuerzas productoras tanto en el agro como en las ciudades. La relación de dominio, sin embargo, tomada como relación social e histórica antecede al surgimiento de dicho sistema de producción, se plasma en el seno de la vieja sociedad medieval en el caso del capitalismo. La formación de la superestructura política (en especial del Estado) se derivó en parte de esa relación social de dominio preexistente, se apoyó en ella, la profundizó, la institucionalizó y la transformó, bajo la gestión de la burguesía, en un mecanismo indispensable para legitimar y llevar a cabo la extracción capitalista de la *plusvalía* o excedente económico, sea de campesinos o de proletarios manuales o intelectuales. Y para todo ello requirió la burguesía la ampliación del poder del Estado y la liquidación de los regionalismos y restos del estamentalismo, tal como lo describió Marx en sus estudios:

"La burguesía ha sometido el campo al dominio de la ciudad. Ha creado urbes inmensas; ha aumentado enormemente la población de las ciudades en comparación con la del campo, substrayendo una gran parte de la población al idio-tismo de la vida rural. Del mismo modo que ha subordinado al campo a la ciudad, ha subordinado los países bárbaros o semibárbaros a los países civilizados, los pueblos campesinos a los pueblos burgueses, el Oriente al Occidente". "La burguesía suprime cada vez más el fraccionamiento de los medios de producción, de la propiedad y de la población. Ha aglomerado la población, centralizado los medios de producción y concentrado la propiedad en manos de unos pocos. La consecuencia obligada de ello ha sido la centralización política. Las provincias independientes, ligadas entre sí casi únicamente por lazos federales, con intereses, leyes, gobiernos, y tarifas aduaneras diferentes, han sido consolidadas en *una* sola nación, bajo un solo gobierno, *uno* sola ley, un solo interés nacional de clase y *una* sola línea aduanera".³⁵

Tanto Weber como Marx coincidieron en la importancia que, para el desarrollo del capitalismo, tuvo la política de la unificación territorial y el establecimiento del aparato estatal moderno por las burguesías industriales en ascenso, aún cuando en muchos casos fueron las aristocracias terratenientes las que, como parte del esquema absolutista posmedieval, dieron los primeros pasos llegando inclusive a impulsar la economía política del mercantilismo.³⁶

Desde el punto de vista de la historia del desarrollo capitalista de las naciones de Europa Occidental, —o sea el fenómeno de la transición del feudalismo precapitalista al propio capitalismo industrial—, podríamos resumir el proceso de la siguiente manera: Cualquiera que haya sido el tipo específico de transición hacia el capitalismo moderno de las sociedades de Europa occidental (Inglaterra, Francia, Alemania), la etapa de la integración política a través de una política de unificación nacional fue un requisito indispensable para el desarrollo de la industria y del comercio sin las trabas del regionalismo, las divisiones étnicas, los movimientos separatistas y las tendencias centripetas de la economía aldeana de subsistencia. El problema fundamental en esta etapa del proceso capitalista de dichas sociedades fue el de crear una

35. *El Manifiesto Comunista*, pág. 38. Véase Weber, *General Economic History*, págs. 255-258.

36. Véase Weber, *General Economic History*, págs. 255-258.

vasta "superestructura" ubicada, por así decirlo, por "encima" de las arcaicas sociedades aldeanas ligadas a la agricultura de subsistencia ya que éstas no podían ser tomadas como punto de partida para efectuar lo que Marx denominó la "acumulación primitiva" de capital y menos, ya desde el plano estrictamente político, la unificación nacional. Como muy bien lo dice Talcott Parson:

"Parece haber ciertos elementos de inestabilidad inherentes en las sociedades en que la abrumadora mayoría de la población está organizada sobre la base de comunidades aldeanas de campesinos. Una de las razones de ello reside en el hecho de que la comunidad aldeana, como foco primario de solidaridad, sólo puede ser unidad efectiva para la organización del uso de la fuerza dentro de muy estrechos límites. No es frente a cualquier organización más extensa, una unidad defendible. De ahí que tenga siempre que haber una "superestructura" sobre la sociedad campesina, que, entre otras cosas, organiza y estabiliza el uso de la fuerza. La cuestión es la que hasta qué punto esa "superestructura" está, así decirlo, "orgánicamente" integrada con las comunidades aldeanas autocontenidas y frecuentemente con un nivel de integración bajo".³⁷

Sin embargo, el establecimiento de esa "superestructura" de apoyo a la gestión burguesa de extracción de los excedentes económicos indispensables para la industrialización, no resultó ser el único requisito. Fue indispensable que a la par de la unificación política se iniciara la *burocratización* del aparato estatal y se realizara con éxito una política económica que de alguna manera integrara las unidades de producción agrícola rompiendo las barreras del aldeanismo y la autarquía tradicional. La burocracia, fuera ésta absolutista o acorde con los intereses burgueses urbanos, debió convertirse en un importante instrumento de disolución del regionalismo, pero, a la vez, actuar como reorganizadora de esas economías dentro de un marco social y económico. Y lo mismo es cierto para el caso del socialismo cuando se intenta su construcción desde una base atrasada en un país de la periferia capitalista, tal como lo demuestra la experiencia stalinista en la Unión Soviética.

En el caso que más nos concierne ahora, o sea el de los países de orientación capitalista, las alternativas que se presentaron fueron las de una evolución dentro del marco de la democracia representativa, como en el caso inglés, o del fascismo, producto de una evolución incompleta o "deficiente" del modelo de la democracia burguesa debido a un atraso relativo en el período de despegue (*take-off*) del proceso de industrialización, tal como sucedió en Alemania. En el primer caso, observamos cómo en el proceso de integración política nacional, la aristocracia se plegó paulatinamente a los intereses y a las políticas financieras de la burguesía industrial urbana sin impedir la extensión gradual de los derechos civiles o ciudadanos a las masas proletarias. En el segundo caso, el del fascismo, notamos la debilidad de una burguesía nacional que no logró someter a los sectores agrarios tradicionales (*junkers*) para extraer los excedentes económicos de allí y se vio, por tanto, forzada a entrar en una alianza con la clase terrateniente denominada en el caso alemán, "matrimonio del hierro y del trigo". En estos casos la industrialización se produjo sobre la base de política militaristas, expansionistas y de fuerte represión en contra de los sectores democráticos y socialistas internos.³⁸

37. *El Sistema Social*, pág. 176.

38. Véanse al respecto el excedente estudio comparativo de estos casos realizado por Barrington Moore, Jr. *The Social Origins of Dictatorship and Democracy* (Boston: Beacon Press, 1967).

En el caso del socialismo, como ya lo hemos dicho de paso, el problema de la unificación política, —entendido como problema de la centralización y mantenimiento del poder político interno de acuerdo a los principios de la "dictadura del proletariado"—, adquiere una enorme importancia. La significación que le diera Lenin a la toma del poder político, o sea de la estructura estatal, por parte de un partido centralizado controlado por revolucionarios profesionales que llevan la conciencia de clase "desde fuera" a las masas proletarias obreras y campesinas, presuponia ya una elaboración muy particular del marxismo extraída del análisis de una circunstancia histórica diferente: la de un país periférico y débil sumamente atrasado económica y tecnológicamente. Era indispensable, en cierta forma, "saltar etapas" y esto requería una *praxis* política de carácter especial en la cual el elemento político unificador y rector tomara una preponderancia inusitada en el proceso de la construcción del socialismo desde una base subdesarrollada. Para Lenin ello no implicaba que la organización y movilización de las masas se debiera dar por medio de un aparato burocrático ajeno que se transformara en el principal agente histórico de transformación. No obstante esta tesis, el "realismo" stalinista se impuso, no por la acción de intereses o agentes "extraños" al proceso, sino porque era mucho más congruente con las necesidades del desarrollo del socialismo soviético asediado (sobre todo externamente) por poderosos enemigos. Había necesidad, en efecto, de darle a la "superestructura" un papel determinativo y casi absoluto como medio indispensable para mantener la unificación nacional en medio de fuerzas disgregadoras muy fuertes (como ejemplo basta citar a las llamadas "minorías nacionales"), para darle así una forma y un contenido preciso al nuevo modo de producción de la industrialización pesada. En todo caso, más que un análisis exhaustivo del modelo soviético de desarrollo (hoy día uno entre muchos otros, pues están los modelos chinos, cubano, yugoeslavo y hasta vietnamita), lo que nos interesa acá es destacar el papel integrador del Estado y en general de toda la superestructura política en ese tipo de desarrollo o modernización y el papel decisivo que jugó una *élite* sumamente activa que, actuando desde el plano político, desplazó a la aristocracia absolutista e impulsó las tareas colectivas de elevar la producción, mantener bajo el consumo, acumular capital e invertir fuertemente en áreas nuevas de la economía. De allí que el papel de la "administración" se tornara decisivo y lo siga siendo hasta el momento, aunque se vislumbran cambios importantes en el panorama soviético.³⁹

IV

En síntesis, a la política de la industrialización, cualquiera que sea el marco o clima ideológico en que se desarrolle, ha correspondido en todos los casos, como requisito indispensable, una política unificacionista compatible con la necesidad de centralizar las decisiones financieras, acabar con los regionalismos y los separatismos de diversa índole, y garantizar la ampliación de un mercado nacional. Como lo indica Celso Furtado claramente, "en una sociedad en rápido cambio, el campo de la acción política se amplía, ya que el aparato coercitivo y de control necesita de una permanente readaptación. De este modo, los Estados nacionales surgirán en Europa, no como una aglomeración de las unidades feudales, sino como una armadura para proteger y reglamentar la nueva sociedad de base urbana que se estaba formando".⁴⁰ No se trata,

39. Sobre este punto véase de Herbert Marcuse, *El Marxismo Soviético* (Madrid: Revista de Occidente, 1967) y también Isaac Deutscher, *Russia in Transition and Other Essays* (New York: Coward-McCann, 1957).

40. *Teoría y Política del Desarrollo* (México: Siglo XXI, 1967), pág. 159.

por supuesto, de atribuir aquí todo el papel determinativo del proceso de modernización capitalista o socialista con sus variantes concretas, a la función política y en particular a la gestión centralizadora de una clase social o *élite* industrializadora dispuesta a quitarle el poder económico y político a una aristocracia terrateniente y liquidar una pesada e ineficaz burocracia agraria o absolutista. No podemos simplificar el proceso histórico de esa manera. Pero sí conviene destacar la imposibilidad de impulsar la industrialización o, en términos más específicos, una política de "acumulación primaria de capital", contando sólo con los aportes de unidades de producción para la subsistencia ancladas a una estructura social arcaica en el agro. Si la urbanización conjuntamente con la industrialización han de realizarse, dichas unidades deben ser reorganizadas y el sector agrario transformado profundamente en las diversas etapas que demande la modernización nacional.⁴¹ Cualquiera que sea la forma que tome esa reorganización, la clase social que se empeñe en realizarla tiene que apoyarse en un aparato político de amplio alcance que le garantice su hegemonía y le permita maniobrar en todo un ámbito geográfico sin contrincante capaz de echar atrás el proceso y de forzar un retorno a la economía tradicional agrícola, o bien, de atrasar la elevación sostenida de la productividad media del trabajo en sectores claves de la economía urbana. Claro está que en el caso de los países llamados subdesarrollados o de la periferia, la modernización adquiere siempre características muy especiales. En particular, en los países de América Latina se dieron circunstancias muy peculiares por razón de la forma como se incrustaron sus economías dentro del esquema de dominación del Imperio Español y luego del capitalismo europeo y norteamericano en ascenso a partir del siglo XIX.⁴² Allí la unificación política tuvo inicialmente características coloniales muy acentuadas en la mayoría de los países, pero las superestructuras coloniales o pos-coloniales no correspondieron a las posibilidades reales de desarrollo económico independiente y en cierta forma se adelantaron imponiendo formas semidemocráticas de gobierno sobre una realidad gobernada por los embates del caudillismo, de la intervención extranjera y la debilidad nacional e internacional de los sectores criollos de comerciantes y terratenientes que se pusieron al frente de las sociedades latinoamericanas después de las guerras de la independencia. No pudieron formarse Estados nacionales viables; sólo su forma se mantuvo a duras penas y bajo el asedio constante de agentes perturbadores internos y de presiones extranjeras provenientes de la necesidad de extraer de estos países las materias primas baratas existentes y llevarlas a las grandes fábricas capitalistas de las metrópolis; y al final de cuentas sólo un "pacto neocolonial" entre oligarquías criollas terratenientes y grupos de inversionistas extranjeros hizo posible la estabilización de la mayoría de los países, pero a costa de mantenerlos como verdaderos "apéndices agrarios" de las sociedades capitalistas de Europa y los Estados Unidos. Bajo tal coyuntura la política de la integración nacional constituyó una negación de la política de la industrialización y del desarrollo nacional independiente, situación que evidentemente exige en sí un estudio especializado por aparte.

Hemos tratado de demostrar aquí la existencia de diversas connotaciones del concepto de integración. Comenzamos con aquella que tiene una referencia directa al proceso de integración *nacional* de pueblos con culturas disímiles; para luego analizar la relacionada con la función de *coordinación* de roles e instituciones en un sis-

41. Ver al respecto Barrington Moore. *Op. cit.*; más aún, como lo demuestra Paul Bairoch en su estudio sobre la "Revolución Industrial", en general, los progresos agrícolas precedieron a los de los sectores industriales. Véase su *Revolución Industrial y Subdesarrollo* (México: Siglo XXI, 1967), en especial el capítulo 5.

42. Véase Celso Furtado, *La Economía Latinoamericana desde la Conquista Ibérica hasta la Revolución Cubana*. (México: Siglo XXI, 1969).

tema social cualquiera; pasamos luego a la función de *socialización* e introyección de normas y valores; hasta llegar al análisis de la integración como proceso *político* y coercitivo dentro del marco de la modernización de las primeras sociedades capitalistas. De las observaciones hechas podrán extraerse algunos puntos de vista para efectuar análisis comparativos de las sociedades industrialmente atrasadas que llegan a la modernización tardíamente a partir del siglo XIX con notables desventajas internacionales, tal como ha sido el caso de las sociedades del Asia, Africa, Oceanía y América Latina. El estudio de estos casos no pudo realizarse acá, pero es algo absolutamente indispensable. Allí la existencia de un marco colonial y el establecimiento de lazos de dependencia y explotación por parte de las naciones que se adelantaron en el proceso de modernización, demanda la creación de nuevos "modelos" de análisis científico para evitar así la transposición indiscriminada a esas sociedades de conclusiones obtenidas en el estudio de sociedades más avanzadas o de distinta raíz histórica. Lo importante es, pues, tener conciencia de que a la par de la integración sociocultural o nacional, ninguna de estas naciones subdesarrolladas puede dejar de tener una etapa propia de integración o unificación política que conlleve el surgimiento de un Estado centralizado y el inicio de un proceso de burocratización con variantes esperables. Más importante, sin embargo, puede resultar la investigación de esas variantes —particularmente para el caso de China— pues de ellas se derivan siempre importantes diferencias en las órbitas de evolución de las nuevas sociedades periféricas, las que sin duda, aspirarán a mejorar su posición internacional cada vez con mayor decisión y vigir, cambiando con ello la fisonomía política, económica y social del mundo.

BIBLIOGRAFIA

- BAIROCH, Paul. *Revolución Industrial y Subdesarrollo*. México: Siglo XXI, 1967.
- CARR, Edward E. *Nationalism and After*. London: MacMillan, 1945.
- COHEN, Albert K. *Deviance and Social Control*. New Jersey: Prentice-Hall, 1966.
- COSER, Lewis A. *The Social Functions of Conflicts*. Glencoe, Illinois: The Free Press, 1956.
- DAHRENDORF, Ralf. *Sociedad y Libertad*. Madrid: Tecnos, 1966.
- DEUTSCH, Karl W. *Nationalism and Social Communication*. New York: Wiley and Sons, 1953.
- DEUTSCHER, Isaac. *Russia in Transition and Other Essays*. New York: Coward-McCann, 1957.
- DURKHEIM, Emile. *The Division of Labor in Society*. Glencoe, Illinois: The Free Press, 1947.
- EMERSON, Rupert. *From Empire to Nation*. Boston: Beacon Press, 1960.
- ENGELS, Federico. *El Origen de la Familia, la Propiedad y el Estado*. Buenos Aires: Claridad, 1970.
- ETZIONI, Amitai. *Studies in Social Change*. New York: Holt, Rinehart and Winston, Inc., 1966.
- FREUND, Julien. *Sociología de Max Weber*. Barcelona: Península, 1967.
- FURTADO, Celso. *Teoría y Política del Desarrollo*. México: Siglo XXI, 1967.
- . *La Economía Latinoamericana desde la Conquista Ibérica hasta la Revolución Cubana*. México: Siglo XXI, 1969.
- GEERTZ, Clifford. *Old Societies and New States*. Glencoe, Illinois: The Free Press, 1963.
- HOLT, Robert T. y TURNER, John E. *The Political Basis of Economic Development*. Princeton: Van Nostrand, 1966.
- KROPOTKIN, Pedro. *El Apoyo Mutuo*. Buenos Aires: Tupac, 1946.
- LENIN, V. I. *Acerca del Estado*. Moscú: Ediciones en Lenguas Extranjeras, s.f.

- LEVI-STRAUSS, Claude. *Arte, Lenguaje, Etnología*. México: Siglo XXI, 1968.
- MARCUSE, Herbert. *El Marxismo Soviético*, Madrid: Revista de Occidente, 1967.
- MARX, Karl. *Sociología y Filosofía Social*. Barcelona: Ediciones Península, 1968.
- . *Formaciones Sociales Precapitalistas*. Madrid: Ciencia Nueva, 1967.
- . *El Manifiesto Comunista*.
- . *La Ideología Alemana*.
- MERTON, Robert K. *Social Theory and Social Structure*. Glencoe, Illinois: The Free Press, 1959.
- MOORE, Wilbert E. *Cambio Social*. México: Uteha, 1966.
- MOORE Jr., Barrington. *The Social Origins of Dictatorship and Democracy*. Boston: Beacon Press 1967.
- PARSONS, Talcott. *Societies, Evolutionary and Comparative Perspectives*. New Jersey: Prentice-Hall, 1966.
- . *El Sistema Social*, Madrid: Revista de Occidente, 1966.
- SCHERMARHORN, Richard A. *Poder y Sociedad*. Buenos Aires: Paidós, 1963.
- SHAFER, Boyd C. *Nationalism: Myth and Reality*. New York: Harcourt and Brace, 1955.
- SHILS, Edward. *Political Development in the New States*. La Haya: Mouton, 1962.
- SILVERT, Kalman. *Expectant Peoples: Nationalism and Development*. New York: Random House, 1963.
- TUMIN, Melvin, (ed.), *Readings on Social Stratification*. New Jersey: Prentice-Hall, 1970.
- WEBER, Max. *El Político y el Científico*. Barcelona: Alianza Editorial, 1970.
- . *General Economic History*. New York: Collier Books, s.f.
- . *Economía y Sociedad*. México: Fondo de Cultura Económica, 1964.

COLABORADORES EN ESTE NUMERO:

Ziinnia Méndez de González, Licenciada en Psicología, es Profesora del Departamento de Ciencias del Hombre de la Universidad de Costa Rica.

Leda Bairute de Blanco, Bachiller en Psicología, es Profesora del Departamento de Ciencias del Hombre de la Universidad de Costa Rica.

Eduardo Lizano Fait, Licenciado en Economía, es Catedrático Asociado en la Escuela de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad de Costa Rica.

Marta Eugenia Pardo Angulo, Licenciada en Antropología, es Profesora del Departamento de Ciencias del Hombre de la Universidad de Costa Rica.

María Eugenia Bozzoli de Wille, Licenciada en Antropología, es Directora del Departamento de Ciencias del Hombre de la Universidad de Costa Rica.

José Luis Vega Carballo, Licenciado en Sociología, es Profesor del Departamento de Ciencias del Hombre de la Universidad de Costa Rica.